



CARRERA DE
ANTROPOLOGÍA
ESCUELA DE
ANTROPOLOGÍA,
GEOGRAFÍA E HISTORIA

TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO DE PRÁCTICAS PRODUCTIVAS TRADICIONALES
DE LA CRIANZA CAPRINA EN EL CONTEXTO DE CRISIS HÍDRICA DE LA
LOCALIDAD DE PUTAENDO, V REGIÓN, CHILE

Estudiantes: Ogalde Prado, Amaranta
Rivera Larenas, Paz Isidora

Profesora guía: Fernández Droguett, Francisca

Tesina para optar al grado de Licenciada en Antropología

Santiago, 2022

Dedicación

Dedicado a nuestras familias,
quienes nos han acompañado durante este duro proceso universitario.
Gracias por su apoyo incondicional,
por su constante motivación,
por nunca dejarnos solas.

Gracias por estar cuando más lo hemos necesitado,
por su ayuda desinteresada,
y por enseñarnos a enfrentar la vida,
pero sobre todo, les agradecemos por su gran amor.

Les agradecemos con creces.

Resumen

El presente trabajo consiste en el desarrollo de una tesina para la obtención del grado de licenciado en Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Esta investigación trata fundamentalmente sobre la crianza de ganado caprino en la ciudad de Putaendo comprendiendo y abordando desde un contexto complejo en el que están insertos; una sequía prolongada. Teniendo por objetivo dar cuenta de una transformación interna dentro de esta actividad, en tanto existen prácticas tradicionales en torno a la crianza caprina que con el pasar de los años se han ido modificando producto de la escasez de un bien natural fundamental, el agua.

Por ello es que llevaremos a cabo una investigación con enfoque cualitativo de tipo descriptivo e interpretativo. Ocupando metodologías antropológicas como la etnografía utilizando técnicas como la revisión bibliográfica, la observación participante y las entrevistas no estructuradas y semi estructuradas. El tipo de muestreo se escogió en función de las necesidades de la investigación por lo que es un muestreo de tipo no probabilístico o intencional. y por último utilizaremos el análisis de contenido.

Además, se abordarán los siguientes conceptos para abordar la problemática, primeramente, para comprender en donde se inserta la investigación: antropología rural y nueva ruralidad, luego ecología política para ver donde se sitúa la problemática y por último conceptos ligados al problema de investigación, sistema de producción caprino, crianza caprina, trashumancia y finalmente crisis hídrica.

Agradecimientos

Son muchas las personas a quienes debemos agradecer.

En primer lugar, a toda la comunidad Putaendina,
a nuestros y cada uno de los entrevistados,
Walter Moreno, Leonardo Pizarro y Cristian Roble,
quienes han hecho esta investigación posible.
Gracias por abrirnos las puertas de su hogar.

En segundo lugar, a Francisca Fernández
nuestra profesora guía, quien nos ha
acompañado durante todo este año.

En tercer lugar, a la institución universitaria
por otorgarnos los medios para llevar a cabo
la investigación en campo.

CAPÍTULO 1. MARCO INTRODUCTORIO	8
1.1. Antecedentes Generales	8
1.1.2. Campesinado chileno y Reforma Agraria	10
1.1.4. Actividad caprina en Putaendo	15
1.1.5. Ubicación	20
1.1.5.2. Población	21
1.1.5.3. Geografía y climatología	21
1.1.5.4. Flora y Fauna	21
1.1.5.4. Actividades económicas	22
1.2. Problematización	23
1.3. Pregunta de investigación	25
1.4. Objetivos	25
1.4.1 Objetivo general	25
1.4.2 Objetivos específicos	25
1.5. Hipótesis	25
1.6. Justificación de la investigación	26
1.7. Justificación del área de estudio	27
1.8. Limitantes	29
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	30
2.1 Antropología rural y nueva ruralidad	31
2.2. Tradición	33
2.3. Sistema de producción	36
2.3.1 Sistema de producción caprino	36
2.3.2. Criancero	38
2.3.3. Actividad caprina y trashumancia	40
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	42
3.1. Enfoque metodológico	42
3.2. Tipo de investigación de estudio	43
3.3. Métodos y técnicas de la investigación	44
3.4. Diseño metodológico	45
3.4.1 Tipo de muestreo o muestra	45
3.4.2. Plan de análisis y unidad de análisis	46
CAPÍTULO IV: MARCO DE EXPOSICIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	48
4.1. Historia personal y familiar en torno a la crianza caprina	48
4.2. Sistema de producción caprino	52
4.2.1 Territorio	53
4.2.2. Trashumancia	57

4.2.3. ¿Qué es la trashumancia?	58
4.2.4. Veranada	60
4.2.5. Invernada	63
4.2.6 Trashumancia como herencia familiar	66
4.3. Alimentación de las cabras	69
4.4. Sanidad y cuidado de la cabra	75
4.5. Mejoramiento y reproducción animal en el sistema de reproducción caprina	80
4.5. Producción de leche y elaboración de quesos de cabra	85
4.6. Comercialización del queso de cabra	90
4.7. Capacitación y subsidios dentro del sistema de producción caprina	95
4.8. Transformaciones dentro del sistema de producción caprina	97
4.8.1 De cerro a corral	98
4.8.2 De lonco a cuajo	99
4.8.3. Cambio en la producción de leche y proceso de ordeña	101
X. Anexos	110

Índice de figuras

Figura 1. Mapa de localización	28
Figura 3. Confluencias de ríos en la Cuenca de Aconcagua.....	28
Figura 4. Cabras alimentándose de forraje. Fotografía de autor.....	71
Figura 5. Participación de una de las entrevistadas en el proceso de lactancia. Fotografía de autor	74
Figura 6. Cabrita lactando. Fotografía de autor.	74
Figura 7. Biberones en el corral de Leonardo. Fotografía de autor	75
Figura 8. Corral en altura de Leonardo Pizarro. Fotografía de su cuenta de Instagram: _lacabrita.....	78
Figura 9. Chivo alpino para el encaste. Fotografía de autor	82
Figura 10. Extracción de leche. Fotografía de autor.....	86
Figura 11. Leonardo mostrándonos el cuerpo de la máquina	89
Figura 12. Tubo conductor de leche. Fotografía de extractora. Fotografía de autor. de autor.....	89
Figura 13. Proceso I de comercialización. Creación de autor.....	93

Índice de tablas

Tabla 1. Caracterización de muestra.....	46
--	----

Índice de anexos

Anexo 1. Cerro de Putaendo	110
Anexo3. Freddy Moreno y Juan Francisco Bravo	110
Anexo 5. Cráneo de cabra en Fundo las Mercedes	111
Anexo 8. Cabras y corral de Walter Moreno	111
Anexo 9. Cabritas sin cachos de Leonardo	112
Anexo 10. Cabritas en corral con sus biberones de Leonardo	112
Anexo 11. Leonardo y su chivato	112
Anexo 13. Cabritas de Cristian en su corral	113
Anexo 14. Campo Ganadera Tongoy.....	113
Carta Gantt. Elaboración propia.	114

CAPÍTULO 1. MARCO INTRODUCTORIO

1.1. Antecedentes Generales

Uno de los elementos que ha llamado la atención en la historia del desarrollo de la humanidad en términos de domesticación y trabajo con los animales, dentro del ámbito rural, es justamente lo que refiere a la crianza caprina, la cual ha sido una actividad emblemática y muy particular, ya sea por sus especificidades, sus sistemas de producción y orientaciones productivas, la cual se ve constantemente mermada por los dinamismos sociales, políticos, económicos y ecológicos, y cambios en modelos de sociedad, por lo que podemos ver ciertas transformaciones en el tiempo, lo que nos lleva a revisar cuál ha sido el contexto histórico de la ganadería y luego la configuración de la actividad caprina como un sistema de producción típico y característicos de ciertas regiones de nuestro país y está cómo ha ido respondiendo a distintos procesos coyunturales.

La existencia de una relación más bien jerárquica entre el ser humano y su entorno natural, comienza a ser más predominante hacia el fin del neolítico, época de transición en donde la caza y la recolección cada vez va tomando menos protagonismo y con ello la vida sedentaria da lugar a la domesticación de plantas y animales, hacia modos de producción basados en la obtención de cosechas y cría de animales. “hace aproximadamente 15.000 y 10.000 años la producción de alimentos basada en el cultivo de plantas y la cría de animales domesticados empezó a suplementar o sustituir a la caza y recolección” (Harris, 1990, p.115), Esto es más bien visto como un proceso social que fue en beneficio de los propios objetivos, lo cual conllevó a consecuencias sociales y culturales importantes, con diversas implicaciones ecológicas y culturales.

En Chile, vemos que esta actividad se remonta a la configuración de las comunidades prehispánicas del norte chico, quienes iniciaron una actividad nómada vinculada al ganado, este proceso de domesticación que como plantea Gallardo y Yacobaccio (2007) significó en el área andina un cambio en la relación ecológica entre la población y los camélidos, que consistió básicamente en retirar a los animales de la esfera de la selección natural para introducirlos en un ámbito cultural.

En esta misma línea, un estudio de tesis sobre ganadería y pastoreo en Chile realizado por Juan Pablo Guerra Zúñiga (2005) titulado como “Pastoreo trashumante en el Valle del Aconcagua” nos dice que, en época prehispánica, ya existía una gran tradición ganadera. No obstante, durante el período colonial, se introduce una nueva ganadería en el cual se hace uso de una serie de animales distintos de los que hicieron uso las comunidades indígenas andinas -que como ya se ha mencionado- trata de camélidos. Por el contrario, nos dice Guerra (2005), se introdujeron animales tales como bovinos, caballares, porcinos y fundamentalmente, caprinos.

Según información de la Biblioteca nacional de Chile¹ estos procesos de colonización, la invasión española y la migración de españoles y criollos en las zonas del norte chico significó una reorganización de la población bajo el sistema de encomienda y con ello un impacto en la cultura de los pueblos que habitaban estos territorios, donde sobrevivieron las poblaciones trashumantes que mantuvieron sus tradiciones y el pastoreo hacia zonas cordilleranas. Lo cual también originó la creación de comunidades agrícolas en las zonas inicialmente destinadas a pastoreo transformadas luego en zonas de cultivo, donde con la introducción de la cabra las zonas de pastoreo ahora se fueron situando hacia la precordillera. Dando origen a un tipo de arrieraje y crianza caprina que se irá caracterizando según la zona.

Como nos menciona Guerra (2005), el pastoreo de la zona andina y de la zona central se diferencian por dos cuestiones puntuales: por una parte, el pastoreo andino es llevado a cabo en su mayoría por grupos étnicos, mientras que, el pastoreo en la zona central, en sus primeros inicios fue ejecutada por españoles pobres y mestizos, que, hoy en día se constituyen como campesinos no indígenas.

Por otra parte, Juan Pablo Guerra (2005) nos menciona que otra diferenciación de la zona andina y la zona central, es respecto a los animales que son utilizados en el pastoreo. La primera área señalada, actualmente sigue trabajando con animales domesticados autóctonos de la zona andina, es decir, los camélidos, mientras que el último, referido a la zona central, trabaja con animales introducidos por los europeos tal como ganado mayor y menor.

¹ información obtenida de BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. Vida agrícola y trashumancia en el Norte Chico. Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-546004.html> .
Accedido en 25/11/2022.

1.1.2. Campesinado chileno y Reforma Agraria

Para seguir profundizando sobre el área rural y ganadera, que nos permitirá adentrarnos hacia la actividad caprina es que tenemos que ver cómo la sociedad chilena se ha ido conformando desde el campesinado, los procesos de territorialización y las distintas influencias que ha tenido esto sobre la ruralidad.

De esta manera, conformación de la sociedad chilena tiene como base a los actores campesinos y más aún si se habla de los inicios del periodo colonial, donde se crea la hacienda, la institución económica y cultural de permanencia más prolongada en la historia de Chile, que tuvo un fuerte peso en la cultura societal chilena y enmarcó la historia del valle central de Chile. Como plantea Bengoa (2015) “en el mundo rural se construyeron los lazos primordiales de nuestra sociedad, de allí provienen los usos y costumbres más arraigados y los paisajes, olores, modos de decir, cautelas, y olvidos que forman nuestra memoria colectiva” (Bengoa, 2015, p.7).

Dicho lo anterior, siguiendo lo planteado por el autor José Bengoa (2015) la sociedad chilena del valle central se fue organizando en torno a un sistema de poder vinculado a la posesión de la tierra, se conforma el inquilinaje por población criolla o española que arrendaba tierras a estanciero, con esto nace también la propiedad de la tierra (hereditaria), lo que posteriormente se conformaría como la oligarquía chilena, quedando así, las propiedades de tierra en manos de las mismas familias, formándose grandes latifundios. Esto mantuvo un poder cultural y económico en el tiempo a pesar de las transformaciones agrorurales y las primeras políticas para modificar las estructuras de la propiedades de tierra y de la estructura agraria tradicional latifundista, convirtiendo a pequeños campesinos en propietarios de sus tierras.

Esto se dio gracias al proceso de Reforma Agraria. La Reforma Agraria en Chile ha sido un proceso de transformación estructural sumamente importante, destacándose por haber llevado a cabo políticas con el objetivo de cambiar la gran propiedad, abogando por la distribución territorial y la incorporación campesina (Avendaño, 2017).

La primera reforma agraria (Ley 15.020²) fue promulgada el año 1962 por el presidente Jorge Alessandri. Como menciona Avendaño (2017) pese al carácter limitado que tuvo esta reforma, el entonces presidente Jorge Alessandri logró establecer buena parte de la institucionalidad de la cual se organizó la tramitación de expropiación y distribución territorial que fue seguida por los dos gobiernos sucesivos de Eduardo Frei Montalva y el de Salvador Allende Gossens.

Posteriormente, el presidente Frei Montalva en 1967 promulgó una nueva ley para la reforma agraria (ley 16.640³) bajo el lema: “la tierra para el que trabaja”, el cual apuntaba a un nuevo programa reformista de distribución de la tierra y la sindicalización campesina. Durante este período, se expropiaron tierras de carácter latifundista, lo que permitió aumentar el número de expropiaciones e integrar a una buena parte de los campesinos a participar del sector reformado (Avendaño, 2017).

Ya en período de la Unidad Popular bajo la presidencia de Salvador Allende Gossens, se potenció aún más la reforma agraria, en donde durante este gobierno la Reforma Agraria entró en una fase de mayor aceleración y profundización, lo que permitió expropiar todavía más predios privados (Avendaño, 2017). De esta manera, el antiguo orden latifundista que había predominado por siglos estaba acabando.

En décadas posteriores, la implementación del modelo neoliberal en Chile impactó con fuerza en el mundo rural, reconfigurando y reordenando la estructura agraria, y con ello las relaciones laborales, en donde el campesinado vuelve a jugar un rol subordinado y desigual en el patrón de acumulación capitalista (Valdés y Rebolledo, 2014).

Esto se vio expresado en lo que es conocido como la contrarreforma agraria, proceso que implicó la privatización del campo y la parcelación de privados que, con el inicio de la dictadura inaugurada el 11 de septiembre de 1973 con el golpe de Estado y la toma del poder político, se emprendió un proceso de contrarreforma agraria, devolviendo gran parte de los

² BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. La Reforma Agraria (1962-1973). Memoria Chilena. Disponible en <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3536.html> . Accedido en 25/11/2022.

³ BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. La Reforma Agraria (1962-1973). Memoria Chilena. Disponible en <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3536.html> . Accedido en 25/11/2022.

asentamientos a los antiguos propietarios, fragmentando parcelas, transfiriendo y adjudicando otros sectores en subastas (Salém, 2020). Con esto se vieron limitados los derechos sociales y laborales conquistados por campesinos y trabajadores agrícolas entre los años 1964-1973 (Valdés y Rebolledo, 2015).

De esta manera, José Bengoa (1980) señala que la mediana gran empresa capitalista moderna es favorecida por el modelo económico del “capitalismo salvaje” y, a la vez, provoca grandes distorsiones y diferenciaciones en el mundo rural, de modo que favorece a la burguesía agraria y no de la misma forma a otros sectores. Como menciona Cortés (2018) en su estudio sobre campesinado chileno “Mientras el trabajador campesino ya no recibe ni apoyo económico, ni mucho menos técnico, las condiciones para su sobrevivencia en el campo se agotan cada vez más” (Cortés, 2018, p.38).

Esto responde según Bengoa (1996) a prácticas modernizadoras, transformaciones externas y cambios sociopolíticos en cuanto a lo agro, así como las actividades del agroextractivismo, agronegocio o la agroindustria, que de alguna forma han suplido las prácticas de subsistencia ganaderas y agrícolas tradicionales de menor escala haciendo del suelo y los recursos disponibles una competencia entre la agroindustria y los pequeños productores.

1.1.3. Actividad caprina en Chile

Habiendo comprendido la constitución del campesinado, los procesos en torno a la tenencia y propiedad de las tierras en nuestro país, junto al desarrollo de la actividad ganadera. Nos adentraremos a revisar algunos antecedentes sobre la actividad y producción caprina como tal, algunas consideraciones en torno a la cabra, sus sistemas de producción y zonas de mayor producción en Chile, esto a partir de una revisión de una serie de investigaciones de distintas áreas disciplinarias, como la geografía, la antropología, que giran en torno a la producción caprina, asentamientos, el pastoreo trashumante, la utilización de espacios y recursos.

En la actualidad podemos ver que la presencia de cabras y la actividad caprina se ha expandido por todo el territorio, las investigaciones dan cuenta de la existencia de una larga tradición ganadera marcada por la producción de caprinos principalmente en el norte chico, específicamente en la Región de Coquimbo (Sánchez & Morales, 1990). Así como también las

más importantes concentraciones de caprinos se encuentran en esta región. Al año 2021, esta región tiene una concentración de 159.837 cabezas de caprinos (INE, 2021).

Como plantea Iván Ramírez en su texto “Evolución y perspectivas de la producción caprina en la IV región de Coquimbo” que la explotación ganadera desde sus inicios fue una actividad bastante marginada, donde los encomenderos explotaban a los caprinos en las zonas más alejadas y extremas de sus territorios. Práctica que con el paso de los años se hizo permanente y fue conformando así diversas comunidades agrícolas campesinas vinculadas a la crianza de ganado caprino en zonas rurales cordilleranas y precordilleranas, constituyendo al caprino como foco cultural de estos grupos humanos, pero también como medio de subsistencia y de producción de la población. (Ramírez, 2003).

Continuando con lo que señala Ramírez (2003) el desarrollo de esta actividad durante los siglos XIX y XX fue tanto, que se conformó una sociedad productiva, pero con un impacto importante en los suelos, debido a lo dañina que era la saliva de la cabra para los pastos y arbustos, sin embargo, no impidió que el principal producto (el queso) tuviera un fuerte auge en los principales centros de consumo, como las salitreras y minas de cobre en el norte grande y norte chico. Esto hizo que, desde los gobiernos, se evaluaran más a profundidad la situación de estas comunidades campesinas y sus factores, productivos, económicos, culturales, sociales y políticos, de manera que se pudieran resolver las dificultades tanto de las comunidades ganaderas caprinas como agrícolas.

La crianza de las cabras en estos territorios precordilleranos va a obedecer a sus características de adaptabilidad de estos animales a hábitat complejos, por lo que su producción no siempre será tan eficiente, sin embargo, la diversidad de productos como la carne el cuero, el guano, y el queso por excelencia permitirá configurar un sistema de venta y comercio pero también para el autoconsumo de las familias ganaderas de caprinos, que en ellos ven un mecanismo de ahorro a diferencias de otros medios (Ramírez, 2003).

Estos elementos han hecho que tanto la producción caprina, como comunidades ganaderas y agrícolas, y aspectos económicos y sanitarios, sean foco de investigación y un campo de acción e intervención para el estado, que a través de instituciones ha buscado el desarrollo integral del rubro caprino. Es por ello que la mayoría de los trabajos que se han encontrado, han sido documentos de evaluación de impacto, o manuales institucionales en pos de una modernización

y desarrollo de la actividad pero también un acompañamiento a las pequeñas familias productoras hacia la disminución de la brecha de pobreza respecto a otros sectores productivos.

La peculiaridad de esta actividad como sistema de producción también ha interesado por el tipo de pastoreo trashumante y la figura del criancero (quien cría cabras). Aquí nos encontramos con trabajos como el de Ximena Aranda y su texto “Un tipo de ganadería tradicional en el Norte Chico: La trashumancia” del año 1971, donde realiza un informe general sobre este tipo de pastoreo, que conjuga los caracteres regionales más relevantes como:

“La precariedad de los recursos naturales para la explotación agropecuaria y de los recursos financieros, dependencia estricta al régimen de lluvias; permanencia de prácticas tradicionales en los cultivos y la ganadería; contraposición en la disponibilidad de recursos de tierra y agua y en el resultado económico de los distintos grupos de tenencia” (Aranda, 1971, p.142).

La movilidad del ganado da cuenta una trashumancia mediterránea típica, y en nuestro país la autora señala que es de tipo ascendente, donde existe una complementación de recursos en áreas donde el desarrollo vegetal tiene ritmos estacionales diferentes (Aranda, 1971). Las regiones áridas y semiáridas del país, caracterizadas por la escasez de precipitaciones y por altas temperaturas, son espacios geográficos que dan vida al pastoreo trashumante.

Es importante también la cantidad de estudios sobre el impacto de la cabra en Chile al ser considerada como la causa principal del desastre ecológico en ciertas áreas de la IV región, sin embargo, acontecen investigaciones que se encargan de comprender los modos de uso de los praderas, estrategias y motivaciones de los crianceros. Cialdella y Dubroeuq (2003) mencionan que también existen otras actividades humanas aún más nefastas en términos medioambientales y por ello en su texto “La trashumancia de cabras en Chile: un modo de gestión adaptado en zonas áridas” se proponen mostrar las costumbre en torno a la trashumancia desde un punto de vista social, medioambiental y agronómico.

Ya hacia la zona central, se han desarrollado investigaciones desde la antropología también vinculadas a lo que son estas formas de vida en la cordillera y el pastoreo trashumante.

Juan Pablo Guerra Zuñiga (2005) en su estudio exploratorio, registra una actividad tradicional que da cuenta de una “cultura cordillera” que tienen los crianceros, con un sistema de vida marcado por los constantes desplazamientos (Guerra, 2005).

Esta investigación permite conocer la situación de la trashumancia de la época, además de comprender a fondo este sistema de pastoreo y todo lo que involucra, ya que el investigador participó y logró adentrarse en áreas donde históricamente se ha concentrado la mayoría de talajes estivales para los animales de los pequeños productores de la región, si bien el conoció a fondo el trabajo de familias crianceras de ganado, no eran exclusivamente de cabras, sino que también ovinos, caballares y bovinos.

Este trabajo es importante de tomar en cuenta a la hora de hacer una revisión histórica, para dar cuenta de una de las prácticas tradicionales más significativas en ámbitos socioeconómicos y culturales de gran parte del país, comprendiendo así el rol de la figura del pastor, del arriero y de cada integrante que participa de este sistema, así como también de las costumbres ganaderas y sus transformaciones en el tiempo a medida que la globalización, los mercados y la modernización de sistemas productivos van impactando y modificando transitoriamente las formas de economía, pero también las formas de crear comunidad y cultura, en tanto a partir de una actividad económica surgen patrones culturales que diferencia a un grupo de otro (Guerra, 2005).

1.1.4. Actividad caprina en Putaendo

Luego de haber introducido y contextualizado la actividad caprina en Chile, debemos ahora adentrarnos hacia el lugar de nuestra investigación. Juan Guerra (2005) señala que en el valle de Aconcagua, y en zonas como Putaendo se pudo observar un cambio en el tipo de ganado que trashuma, ya que con la pérdida de grandes territorios baja la relevancia del caballo, vacuno y bovino, por lo que surge con fuerza el ovino y el caprino en la economía de los pequeños pastores.

En este sentido es importante abordar primero y rápidamente la estructura agraria desde una contextualización histórica de Putaendo, por lo que el Texto “Valle de Putaendo: estudio de estructura agraria” de 1961 de Rafael Barahona es sumamente relevante para comprender cuestiones que podemos ver en la actualidad.

El autor señala que Putaendo tiene elementos culturales, geográficos y de estructura agraria muy similares a otras áreas de pequeña propiedad en lo que se conoce como Norte chico en las regiones de Atacama y Coquimbo, por lo que el valle de Putaendo por sus características

pertenecería más al norte chico que al núcleo central, ya que presenta una combinación de agricultura y ganadería con limitaciones (ganadería con la que cobra importancia las majadas de cabras (Barahona, 1961).

“Un número considerable de los habitantes del valle dependen exclusivamente de la explotación de recursos tan extensivos como las serranías (majadas de cabras, extracción de leña). Es pues, la concentración de problemas que limitan las posibilidades de realización del hombre en la agricultura lo que ha dado importancia local a la utilización de elementos que son solamente recursos extensivos del paisaje” (Barahona, 1961, p. xv).

Esto explicaría la concentración de pobladores en terrenos de recursos insuficientes y la marginalidad de la vida en el valle, lo que el autor atribuye más a una desigual distribución de los suelos, más no a que Chile tenga insuficientes recursos y en parte también estaría dada por la estructura de nuestra sociedad. De manera que en Putaendo la marginalidad la cual se mide por características de la agricultura local estaría mediada por la inestabilidad, la falta de agua, la multiplicidad de pequeños predios poco productivos y el peso de la subsistencia. (Barahona, 1961).

La propiedad de la tierra en el Valle de Putaendo ha sido cuestión de estudios. Barahona (1961) señala que en el sistema de la propiedad de la tierra de la época tuvo importancia las formas de cesión de tierras del poblador español, el inicio de la repartición de tierras del valle de Putaendo se remonta a fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, desde ahí las formas de tenencia y repartición de tierras se fueron modificando, lo importante es comprender que la propiedad de la tierra en el Valle emana de una sola fuente, las mercedes de tierra. De ahí en adelante se forman grandes terrenos de explotación, ya sea comprados o heredados, donde existirá lo que el autor señala como minifundio y el latifundio, la gran propiedad.

Como vimos anteriormente estas formas van a sentar las relaciones laborales y de poder, la figura del inquilino como quien compromete su trabajo a cambio de áreas de talaje, tierras para sembrar y un salario, logra posicionarse obtener productos y trabajar la tierra, donde puede complementar la agricultura y la ganadería, pero como actividades por separado.

Ahora bien, adentrándonos a la actividad caprina en Putaendo, es preciso señalar que la ganadería utiliza los diversos recursos morfológicos del valle, invade laderas y cerros

colindantes, donde los pastores trashumantes se ven regulados por los factores climáticos y el contexto estructural de la ganadería en el territorio, como señala Barahona “El carácter extensivo del pastoreo y las limitaciones que el clima impone al desarrollo de los pastos, actúan conjuntamente para hacer imperiosa la multiplicación de los campos a la ganadería” (Barahona, 1961, p.107).

La dualidad del relieve que presenta el valle permite destinar grandes extensiones planas para el cultivo y los cerros a un gran número de animales. Según el autor Rafael Barahona, la crianza de cabras se situaba principalmente en los márgenes del área regada, en sectores sin riego, además señala que las majadas permiten la utilización del trabajo de la mujer ordeñando y elaborando el queso, y también de los niños regresando a las cabras a sus corrales. La crianza de cabras junto a la de los burros son los únicos que dependen todo el año del forraje, por medio de un aprovechamiento integral de los recursos de un medio semiárido.

Además, en el texto “Valle de Putaendo: estudio de estructura agraria” se plantea que los crianceros de cabras, presentan una alta precariedad en cuanto a tierras y recursos, además de dificultades para poder desarrollar su principal actividad, la trashumancia y acceder a las veranadas se dificulta cada vez más, debido a la concentración de pequeños propietarios que hizo que se hicieran regulaciones en el acceso a las veranadas.

Si bien en Putaendo se ve una amplia trayectoria en cuanto al postoreo trashumante de ganado, el ganado caprino va a cobrar mayor relevancia con el tiempo, según Guerra (2005) a partir de su investigación señala que a mitad y fines del siglo XX aproximadamente con la baja de los grandes territorios y con una importante sequía en la década del 1960 se ve un cambio en el tipo de ganado que trashuma, donde ya el vacuno, el caballar y bovino ya no tiene la misma importancia de antes y el ganado menor, como la cabra cobra relevancia en la economía de los pequeños productores hasta conformar un sistema de producción caprino característico de zonas comprendidas desde los valles de la cuarta y quinta región del país, territorios con las condiciones naturales favorables, tanto por sus cerros, vegetación y clima, que permitieron la perduración y la adaptación de un animal que tiene una alta adaptabilidad y resistencia a temperaturas y hábitat extremos.

1.1.5. Contexto hídrico en Chile y Putaendo

Para entender el contexto hídrico en el que se desarrolla la actividad caprina y la inminente crisis hídrica que aqueja a Putaendo y gran parte del territorio nacional, es importante primero dar cuenta de un fenómeno que se está experimentando a nivel global y que está aquejando a diversas poblaciones humanas y no humanas, formas de producción y sobre todo a ecosistemas que sufren transformaciones rápidas y devastadoras.

Hay que señalar que la crisis del agua es un hecho ineludible y sus impactos ya se dejan entrever en gran parte del globo, provocando que las preocupaciones ambientales se hayan visto en creciente aumento, ya que esta crisis tiene una gran influencia en la disponibilidad actual y futura de los recursos hídricos. De esta manera, cuando la demanda de agua es más alta que la cantidad de agua disponible durante un período de tiempo determinado o cuando su uso se ve restringido por su baja calidad ocurre lo que FAO (2021) denomina estrés hídrico.

Según un último estudio realizado por el World Resources Institute (2019), el escenario hídrico mundial se divide en 5 niveles: estrés hídrico extremadamente alto, estrés hídrico alto, estrés hídrico medio alto, estrés hídrico medio bajo y estrés hídrico bajo.

En este informe, 17 países de 164, hogar de una cuarta parte de la población mundial, enfrentan un estrés hídrico extremadamente alto, mientras que 44 países que albergan a un tercio del mundo, se enfrentan a niveles “altos” de estrés, en donde se encuentra Chile liderando esta categoría, mientras que el resto de los países del continente Latinoamericano se ubican en los últimos tres niveles de estrés hídrico: medio alto, medio bajo y bajo.

En Chile, si bien son diversas las causas respecto a la crisis hídrica y el estrés hídrico, una de ellas es la causa política, es decir, la gestión y propiedad del agua, que en términos jurídicos se traduce en el estatus legal que adoptó el país para la utilización de este recurso, facilitando una mayor concentración de la apropiación de los derechos del agua, lo cual ha generado que en muchas regiones del país los derechos de aprovechamiento de aguas existentes sean mayores que la disponibilidad real del recurso, en donde es innegable la acción humana, es decir, su carácter antrópico.

“Este marco legislativo e institucional vigente ha resultado en una distribución cínicamente desigual, donde los derechos de agua son acumulados por parte de grandes empresas nacionales y multinacionales de minería y agroexportación y por el sector financiero, mientras las comunidades rurales se han quedado prácticamente sin agua” (Urquiza & Billi, 2020)

El mercado del agua en Chile tiene como base al actual código de aguas, establecida en la constitución del 1980 pero siendo decretada el año 1981. Consolida, además, sobre las bases de un modelo neoliberal, el código estipula que “los derechos de los particulares sobre las aguas, reconocidos o constituidos en conformidad a la ley, otorgan a sus titulares la propiedad sobre ellos”, haciendo que la gestión del agua sea en función de que es vista como un recurso privado y comerciable.

Además, no existe regulación o fiscalización por parte del estado del uso de los derechos de aguas, otorgados a quien lo solicite libremente por el estado, de modo que no existe un control en cuanto a la acumulación de derechos de agua, o un pago de patente por la no utilización de las aguas. Por lo tanto, es una ley que, al tener tantos vacíos legales, perpetúa el mal uso del recurso y su acaparamiento desmesurado. Si bien en el año 2016 iniciaron un proyecto de ley para reformar dicho código, teniendo como premisa el derecho humano al agua y saneamiento, hoy en día, aún existen intereses empresariales de por medio que impiden estos avances por reformar la Ley 1.122, imposibilitando a su vez, que el estado garantice el agua para los usos esenciales, ya sea subsistencia para campesinos, comunidades indígenas y agua potable rural.

Otra causal que ha de ser nombrada es lo que respecta a la crisis climática, que en Chile se ha visto expresado como una sequía prolongada a través del déficit de precipitaciones, la disminución de los caudales de los ríos, el alza de temperaturas, la desertificación, entre otros efectos colaterales que agudizan la problemática de la disponibilidad del recurso hídrico en el territorio. Si se define el concepto de sequía encontramos con que la Organización Mundial Meteorológica (OMM, 1992) la define como: Un período de condiciones meteorológicas anormalmente secas, suficientemente prolongado como para que la falta de precipitaciones cause un grave desequilibrio hidrológico. Sin embargo, el concepto sequía no es un término único, puesto que es posible analizarlo desde otros aspectos, ya sea, meteorológico, agrícola, hidrológico, socioeconómico y ecológico.

La gran sequía prolongada desde hace más de una década en Chile ha afectado principalmente a la zona central del país, según un informe de la ONU realizado por IPCC en 2021:

“Parte importante de los principales cambios que se observan, según el estudio, es que el desierto avanza con rapidez hacia la Región de Valparaíso y la Región Metropolitana, por lo tanto, las zonas climáticas que habitualmente se conocen como zonas mediterráneas se irán desertificando y el patrón de lluvia abordará principalmente el sur del país” (Minga, 2022).

Ante el complejo escenario descrito, al presente año 2022, según la DGA (Dirección General de Aguas), el decreto MOP N° 47 de 10 de marzo de 2022 plantea que más del 50% de las comunas del país se encuentran bajo escasez hídrica y en lo que va de este año se han firmado 14 nuevos decretos de escasez hídrica, incorporando a las provincias de la zona central como San Felipe, Quillota y los Andes ubicadas en la cuenca del río Aconcagua en la región de Valparaíso.

Dicho esto, el cambio climático, la sequía, la escasez y la crisis hídricas son temáticas que cada día van aquejando a la población y generando un panorama preocupante e incierto para el futuro. Así, los nuevos escenarios climáticos en Chile se verán reflejados en la calidad de vida de las personas, las actividades económicas, productivas, así como también en nuestra relación con la naturaleza.

Al hablar de escasez hídrica nos referimos a un evento distinto al de sequía pero que muchas veces pueden ocurrir simultáneamente, ya que este, no solo involucra procesos meteorológicos o hidrológicos, sino que principalmente a los usos que se le dan a este recurso, vinculado a la toma de decisiones y gestión del agua, por medio del rol preponderante del ser humano.

1.1.5. Descripción General de la zona de Estudio

1.1.5. Ubicación

Putando es una ciudad y comuna perteneciente a la provincia de San Felipe de Aconcagua, en la Región de Valparaíso, en la zona central de Chile. Ubicado a 115 km al norte de Santiago (capital nacional), Putando se constituye como parte del paisaje pre-cordillerano. La Comuna de Putando se divide en siete distritos censales: Putando, Rinconada da Silva, Las Coimas, Quebrada de Herrera, El Manzano, Piguchén, Lo Vicuña. De estas siete localidades, sólo

Putando se considera como área urbana, el resto se consideran como áreas rurales. (Lagos, J. 2008).

1.1.5.2. Población

La superficie total de Putaendo es de 1,474 km², lo que corresponde a un 8,6 % de la superficie regional. con una densidad poblacional de 11,5 hab/km². Según los resultados Generales del Censo de Población y Vivienda 2017 generados por el INE (Instituto Nacional de Estadísticas), en la comuna de Putaendo vive una población total de 16.754 personas. De ellas 8358 son hombres, y 8396 son mujeres. El total de viviendas se estima en 6.337, de ellas 6.312 pertenecen a viviendas particulares y 25 a viviendas colectivas.

1.1.5.3. Geografía y climatología

El valle de Putaendo se describe como una cuenca de orientación norte-sur bordeada por cordones montañosos de más de dos mil metros por el oeste, y la cordillera de los Andes con más de cuatro mil metros al oeste (Droppelmann, 2020).

Por ser una zona de clima semiárida de transición entre el desértico y el mediterráneo “Se trata de una zona con una franja costera fresca, húmeda y nubosa, que contrasta enormemente con las condiciones climáticas de los valles interiores, donde las temperaturas y la radiación solar aumentan considerablemente” (Santibáñez,2014, p.4). Hablamos de un valle en el que existe una gran variabilidad en la densidad de las lluvias, en donde se alternan períodos muy secos y, otros, de alta pluviosidad.

1.1.5.4. Flora y Fauna

En Putaendo es posible encontrar una variedad de especies de flora y fauna. Las especies de flora son en su mayoría de tipo mediterránea. Las que más destacan son el Quillay (Quillaja Saponaria), el Quisco (*Trichocereus chiloensis*), el Olivillo (*Aextoxicon punctatum*), el Colliguay (*Colliguaja odorifera*), el Algarrobo (*Ceratonia siliqua*), el Palqui (*Cestrum parqui*) y el Espino (*Vachellia caven*); este último es un matorral característico del secano interior de la zona central de Chile. En cuanto a la fauna es posible encontrarnos con especies como el Puma (*Puma concolor*), el Zorro Culpeo (*Lycalopex culpaeus*), el Zorro Chilla (*Lycalopex*

griseus), el Conejo europeo (*Oryctolagus cuniculus*), la Liebre europea (*Lepus europaeus*), el Degú (*Octodon Degus*), la Vizcacha (*Lagidium viscacia*). (Lagos, J. 2008).

1.1.5.4. Actividades económicas

La realidad socioeconómica del valle es diversa, las principales actividades económicas que se desarrollan en la comuna son la agricultura, la ganadería y la pequeña y mediana minería. Sin embargo, las primeras apreciaciones se centran en la actividad agrícola, lo cual se comprende debido a las implicancias y la dinámica de este sector, también existen otros rubros que son sustanciales para las economías locales. En este sentido, los crianceros son personas que han hecho de su quehacer un registro territorial e histórico que no puede desconocerse (Gaete, 2021). Así, el rubro de la crianza caprina se constituye como una actividad tradicional en las comunidades rurales ganaderas de la localidad de Putaendo. Configurando al criancero como un productor o productora familiar que se dedica a la crianza de ganado menor, y como tipo de ganadería tradicional tiene la característica de ser trashumante, teniendo que movilizar su ganado estacionalmente en busca de alimento.

Si bien en Putaendo se da una orientación mayormente lechera destinada a la elaboración de quesos artesanales, también existe una orientación destinada en menor medida a la venta y consumo de carne de este. Según Stüdemann (2010) la actividad criancera tiene como principal producto al queso de cabra, utilizando tecnología sencilla y trabajando con leche natural, siendo la producción y venta de queso artesanal una de las principales actividades productivas en torno a la crianza caprina. No obstante, este rubro se encuentra ante una constante amenaza dada a la actual crisis hídrica tanto en el globo como en el territorio nacional.

En Putaendo producto de la prolongada sequía y crisis hídrica, tanto el ganado como las familias crianceras se han visto fuertemente afectadas en cuanto a su economía, calidad de vida de las personas y los animales, donde inclusive han tenido que presenciar la muerte de sus animales por desnutrición y falta de agua debido a que cada vez las fuentes de agua de abastecimiento y las precipitaciones se hacen más escasas.

1.2. Problematización

La crianza caprina es un sistema de producción particular que está hoy en una situación crítica, factores como la crisis del agua, eventos climáticos extremos, prácticas extractivas, conflictos territoriales y la modernización, han llevado a una serie de transformaciones de maneras tradicionales de economía y crianza que han puesto en riesgo una actividad que por siglos se ha configurado y sobrevivido en el mundo rural.

Visto que, frente al complejo panorama climático en el que nos encontramos a nivel global y que se incrementa de forma acelerada, los riesgos naturales que esto conlleva se hacen cada vez más irremediables; la degradación de los ecosistemas, extinción de especies, la capacidad de producir alimentos, agotamiento del agua dulce, desequilibrio ecológico y la degradación de suelos, afecta directamente a los ecosistemas naturales.

Las condiciones de sequía, la sobre demanda de agua, los efectos del cambio climático, los ciclos naturales y la mala gestión del recurso hídrico, han impactado drásticamente en las comunidades rurales agrícolas y ganaderas, viéndose estos modos de producción imposibilitados de continuar activamente y con la normalidad habitual con la que se desarrollaban estas actividades y el quehacer de las familias dedicadas a la crianza de ganado en la zona. Según Gaete (2021) son cerca de 600 familias, o sea 2.500 personas aproximadamente las que se encuentran en una condición preocupante en cuanto a sus animales solo en la comuna de Putaendo.

Dicho lo anterior, ante el complejo panorama que están viviendo, las relaciones históricas entre el ser humano y la naturaleza que han establecido los crianceros con los animales (especialmente con el ganado caprino) se ven sometidas a la coyuntura hídrica en donde sus prácticas tradicionales padecen de una merma considerable. De esta manera, las prácticas de los crianceros se encuentran en un constante estado de riesgo ante su eventual transformación a causa de los efectos ambientales de la crisis hídrica, como la desertificación, la degradación de la tierra, la falta de crecimiento vegetativo, la disminución de los cursos de agua, entre otros.

Dicho todo lo anterior, el presente problema de investigación pretende visibilizar esta aguda situación de cambio en las prácticas culturales crianceras, dejando entrever por tanto, el nuevo

escenario rural que se observa en el campo, sobre todo en la zona del Valle de Aconcagua y Putaendo en que las prácticas tradicionales asociada a la crianza de caprinos forman parte de un patrimonio vivo que abarca costumbres, conocimientos, significados, y formas de expresión simbólica correspondientes a esferas diferentes de la cultura (Batalla, 2004).

Se entiende entonces, que los efectos socioambientales están intrínsecamente vinculados a las transformaciones ganaderas, incidiendo negativa o positivamente (en este caso negativamente) en las prácticas tradicionales caprinas, poniendo en riesgo el rubro de estas familias. Este riesgo, no sólo se remite a una dimensión, sino que, expresa una diversidad de dimensiones, ya sean políticas, sociales, económicas, religiosas e inclusive morales, siendo parte de un contrato que es mucho más amplio.

Según Marcel Mauss (1971) esto es lo que se denomina hecho social total, en donde los hechos sociales no son reducibles a una sola esfera, sino que se encuentran imbricados en una “totalidad” que integra diversos aspectos de la vida social. Dicho esto, creemos que es necesario entender este asunto desde la perspectiva de los propios crianceros, quienes esperamos nos proporcionen una mirada más amplia respecto a lo que se vive en la localidad de Putaendo.

De esta manera, se vuelve de interés informar a los lectores sobre esta situación que hoy aqueja a los productores caprinos del territorio, asignándole un reconocimiento de valor cultural en torno a las prácticas tradicionales, características de un escenario rural campesino.

Dicho esto, la temporalidad fue definida en base a los relatos de los mismos crianceros de Putaendo quienes coinciden en que hace aproximadamente 10-12 años se comienza a evidenciar en un mayor grado los efectos de la crisis hídrica, fenómeno que hasta hoy en día se han ido acrecentando.

1.3. Pregunta de investigación

¿Cuáles han sido las transformaciones dentro del sistema de producción caprino en torno a las prácticas productivas tradicionales en la localidad de Putaendo en el contexto de una crisis ambiental hídrica en los últimos 10 - 12 años?

1.4. Objetivos

1.4.1 Objetivo general

- Caracterizar las transformaciones del sistema de producción caprino que han implicado la transformación y cambio de prácticas productivas tradicionales en la localidad de Putaendo en el marco de una crisis ambiental hídrica en los últimos 10-12 años.

1.4.2 Objetivos específicos

- Indagar y describir respecto a las prácticas productivas tradicionales asociadas a la crianza de ganado caprino.
- Contrastar la existencia de prácticas productivas tradicionales en un horizonte temporal pre-post crisis hídrica.

1.5. Hipótesis

A partir de la pregunta de investigación planteada, la hipótesis que cruza este estudio antropológico es que la actividad caprina como sistema de producción, el cual está inserto en un contexto complejo de modernización y actual crisis hídrica, planteamos que en el mundo rural se ha llevado a cabo una serie de transformaciones de prácticas productivas tradicionales asociadas a la elaboración del queso artesanal, técnicas de pastoreo, formas de alimentación caprina, la organización del ganado caprino, entre otras. Lo anterior, haría que, finalmente la crianza de caprinos como práctica tradicional y cultural ganadera, se vaya transformando, ya sea por desinterés o porque ya no se vea como una forma rentable y sustentable de producción.

Lo anterior, haría que, finalmente la crianza de caprinos como práctica tradicional y cultural se vaya transformando o simplemente conlleve a la desaparición de esta práctica ganadera, ya sea por pérdida de interés o porque ya no se vea como una forma rentable y sustentable de producción.

1.6. Justificación de la investigación

En cuanto a la crianza y producción de ganado caprino en Chile, ha sido abordado principalmente en sus aspectos técnicos, estadísticos y en estudios científicos de otras áreas, enfocados más bien en la explotación de ganado y el mejoramiento genético a las razas para una mejor producción, sin embargo, las investigaciones en torno a los cambios de prácticas culturales asociada a la crianza de caprinos son más bien escasas. La crianza y producción de ganado caprino en Chile, es importante que se aborde desde una perspectiva antropológica, comprendiendo ésta como una práctica de producción tradicional-ancestral dentro del escenario rural chileno. Práctica que se ha visto mermada por los efectos ambientales de una sequía que afecta a la zona hace más de 10 años y al país en general.

En este sentido, al estar profundizando sobre la problemática del impacto de la sequía y la escasez hídrica en las prácticas culturales en torno a la crianza de ganado caprino, nos interesa describir la vida del criancero en sus aspectos productivos y socioculturales. Pero más allá de una simple descripción, nos interesa interpretar ciertos fenómenos, tales como el fenómeno de transformación de prácticas tradicionales y el fenómeno hídrico, que se dan en un marco ecológico muy complejo, como es el de la desertificación en la zona producto de las sequías. Explicar en qué condiciones trabajan los crianceros a causa del contexto hídrico, cuáles son las causas y razones de la persistencia de algunas de sus prácticas productivas tradicionales, así como también el cambio de estas mismas, son objetivos fundamentales para nuestra investigación. Esto a partir del quehacer antropológico se transforma en un área de exploración enriquecedora en cuanto a lo que significa la crianza de caprinos como práctica ganadera tradicional del campesinado chileno.

La relevancia personal del área y tema de estudio radica en que es una problemática coyuntural a la cual nos acercamos inicialmente en nuestros primeros proyectos de investigación en los ramos de metodología durante nuestros años de formación, principalmente ligado a conflictos

por el agua. Finalmente nos interesó ligarlo al mundo rural y como se da el vínculo entre sujeto-naturaleza en territorios donde los estilos de vida son muy dependientes del entorno natural.

1.7. Justificación del área de estudio

El área de estudio escogida (Putendo, V región, Chile) se fundamenta porque es una zona emblemática donde aún persiste el sistema de producción caprino que además a su vez es una zona decretada como zona de emergencia hídrica. Además, cumple con las condiciones pertinentes a nuestros intereses vinculados a la problemática de escasez hídrica y la presencia de crianceros de caprinos afectados en cuanto a sus prácticas productivas por los efectos ambientales de la crisis hídrica. Principalmente porque se ubica en la Zona Central, que según las estadísticas del IPCC se verá y está siendo afectada por el cambio climático, donde se estima una pérdida del 15% de precipitaciones.

Además, es posible percatarnos sobre la gravedad del asunto en esta zona y en particular en todo lo que es el Valle de Aconcagua, donde ya es posible evidenciar los efectos ambientales del cambio climático y la crisis hídrica, manifestándose en una sequía que impacta considerablemente la calidad de los suelos en donde pastan la mayoría de ganado caprino, viéndose una disminución de las cabezas de ganado principalmente por la escasez de alimento, lo cual impide una producción esperada para los crianceros. Por esta razón, el área escogida cumple con las condiciones necesarias para su estudio.



Figura 1. Mapa de localización.

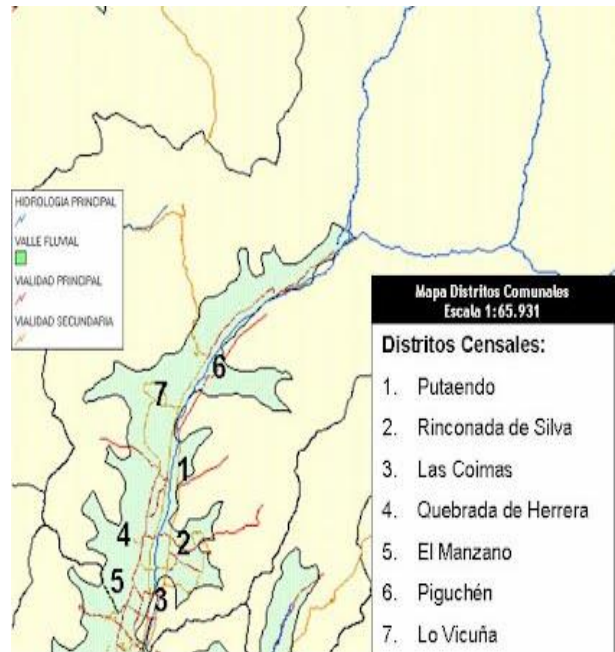


Figura 2. Mapa de distritos comunales.

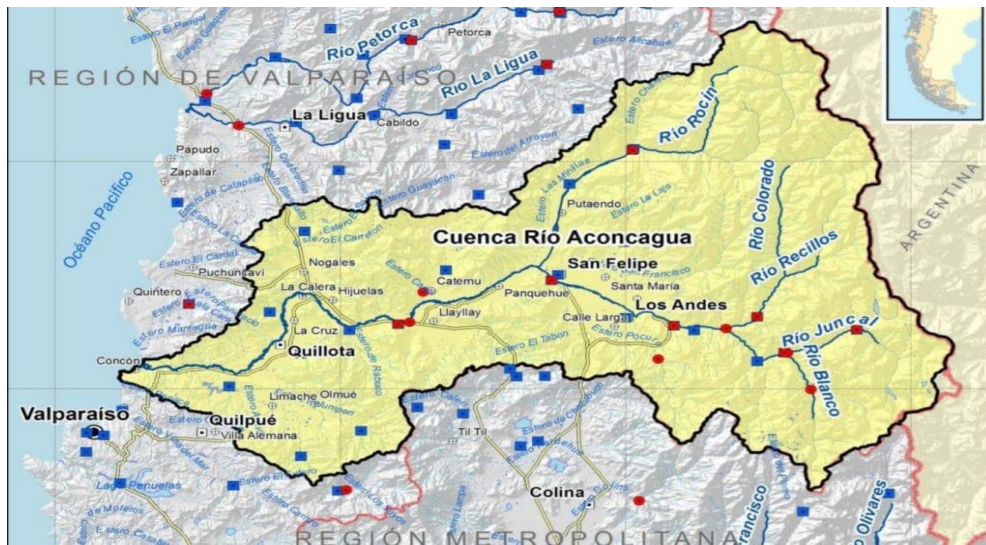


Figura 3. Confluencias de ríos en la Cuenca de Aconcagua.

1.8. Limitantes

Una de las principales limitantes o problemas con los que nos hemos encontrado como investigadoras, remite a la situación coyuntural de la pandemia COVID-19 causado por el virus SARS-CoV-2. Para el presente año, este brote global aún persiste, y, por ende, nos seguimos enfrentando ante una emergencia de salud pública que genera un panorama incierto en cuanto a los nuevos y posibles escenarios que podrían emerger, pudiendo interferir significativamente en el quehacer investigativo.

Asimismo, otros tipos de limitantes se ven condicionadas al vaivén de la presencia del COVID-19. Este es el caso del recurso tiempo: si persiste la pandemia del coronavirus, nuestros tiempos destinados a la investigación, sobre todo a la investigación etnográfica se verán limitados a los avances de las restricciones sanitarias, mientras que los tiempos de traslado entre el área que habitamos y el área de estudio de igual modo quedará supeditado al Plan de Acción COVID.

En tanto, el factor económico es una limitación que no puede ser relegada: como limitante personal de ambas, la falta de dinero evidentemente dificulta la labor investigativa. Asimismo, el ingreso monetario también dependerá en parte, de la situación actual del COVID junto al contexto económico y político nacional, lo que podría obstaculizar eventualmente, la destinación de recursos para poder llevar a cabo el trabajo de investigación en terreno.

Otra limitante que nos surgió fue lo que respecta a la elección del área de estudio. De momento habíamos elegido la localidad de Batuco para llevar a cabo la investigación. Si bien uno de los informantes en Batuco nos dijo que quedaban aproximadamente tres familias crianceras, no logramos localizarlas. Sumado a esto, nos parecía muy reducido el número familiar ante cualquier inconveniente que surgiera en el camino.

Dicho lo anterior y, ante este significativo obstáculo, decidimos optar por realizar nuestro estudio en la localidad de Putaendo, al considerar, además, que podría ser una experiencia más enriquecedora. Sin embargo, emerge otro contratiempo: una vez elegida al área de estudio, nos encontramos con la limitante de transporte y movilización, ya que las zonas donde realizamos etnografía se encuentran a una media hora del pueblo de Putaendo o lugares donde no llega locomoción colectiva, lo que presenta una dificultad al no contar con vehículo propio.

Otra dificultad que surgió fue la inclemencia del tiempo, que, durante nuestra segunda visita, interrumpió rutas y caminos automovilísticos, lo que impidió nuestro traslado a las zonas rurales de Putaendo, interfiriendo considerablemente en nuestro afán por realizar entrevistas presenciales y poder adentrarnos en el territorio donde se insertan los sujetos junto a sus animales.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

En el presente capítulo se profundiza el problema de investigación mediante la integración de un marco teórico-conceptual. Esto es un compendio de elementos teóricos que dan sustento a nuestra investigación en donde la conceptualización diseñada para esta investigación fue realizada a partir de los elementos que emergieron del proceso de problematización.

En primer lugar, en esta investigación se tomará como eje temático y analítico a la antropología rural visto como una herramienta teórica analítica para comprender el escenario en el que se inserta actual e históricamente la crianza caprina como sistema de producción ganadero, donde también sujeto a la modernización y tecnificación en el campo es que se abordará desde el ámbito de la nueva ruralidad.

También abordaremos el concepto de tradición puesto a que lo consideramos como un concepto fundamental a la hora de referirnos a la crianza caprina como una actividad tradicional y con un fuerte contenido histórico dentro de la zona centro-norte del país.

El concepto de sistema de producción y de sistema de producción caprina también será desarrollado en esta sección, dado que nos parece relevante a la hora de hablar de crianza caprina y abordarla como sistema en tanto es un conjunto de elementos que se integran para alcanzar un objetivo. Dentro de sistema de producción definiremos también al actor y sujeto principal del sistema; el criancero/a, también es preciso abordar como concepto a la actividad caprina y trashumancia, como parte fundamental del escenario rural, el cual involucra una actividad productiva vinculada al ganado caprino desde tres dimensiones: la económica, la social y la cultural, por lo que la abordaremos como un hecho social total.

2.1 Antropología rural y nueva ruralidad

La antropología rural se comprende como una rama de la antropología social que basa sus estudios, métodos y teorías sobre los fenómenos rurales, comprendiendo e interpretando procesos socioculturales que se producen en el sector rural, también vistos desde una dimensión económica-productiva pero también cultural (Hernández y Pezo, 2009)

En este trabajo de investigación es importante comprender que se inserta desde un punto de vista de la antropología rural y así dar cuenta la diferenciación entre los territorios rurales de los urbanos dentro de un escenario global de mercado y modernización.

Dicho lo anterior, el escenario rural actual da cuenta de una nueva ruralidad como un proceso comprendido dentro del fenómeno de la globalización, caracterizado por transformaciones en el mundo rural, productos, técnicas y nuevas formas de producción como la agroindustria y el agrocomercio, insertando así una nueva lógica industrial, en donde aumenta la competencia y la dependencia comercial y tecnológica (De Grammont, Este impacto se refleja principalmente en el campesinado tradicional hacia nuevas formas de campesinado y relaciones tanto sociales como con el entorno natural y con los animales. En este sentido, el concepto de nueva ruralidad en contexto chileno se comprende como: “un elemento teórico que procura comprender la profundidad de complejidad de los cambios que se han producido en el sector rural desde la década de los ochenta” (Hernández y Pezo 2009, p.205)

Según estos autores en el mundo rural existen dimensiones que han sufrido modificaciones y transformaciones en los últimos años debido a esta nueva ruralidad, la modernización del campo chileno y las imposiciones de la globalización.

Por una parte, está la dimensión socio ambiental en donde se reflejan nuevos patrones de uso y significado de los espacios rurales implicando nuevas relaciones entre el ser humano y la naturaleza, lo que también ha generado un deterioro del medio ambiente y cambio en los paisajes culturales. En este sentido, se revaloriza el ámbito rural con relación a sus ambientes naturales como los estilos de vida de sus pobladores. Así, la dimensión económica productiva comprende nuevas formas de producción agropecuaria, orientada a los mercados globales. La especialización y la alta presencia de monocultivos generan una mayor demanda a los mercados del primer mundo donde predomina la cultura de la exportación.

Por otra parte, en la dimensión social se desarrollan nuevos actores dentro del escenario rural, imponiéndose en las relaciones económicas tradicionales, como las empresas transnacionales, los exportadores y grandes productores, es así como van surgiendo nuevas formas campesinas como consecuencia del modelo global de desarrollo económico. En cuanto a la dimensión cultural se sobreponen las formas culturales provenientes de la globalización con las formas culturales locales que no obedecen a los patrones comunes, sino que contiene una amplia diversidad cultural donde existe una identidad basada en el territorio y en las tradiciones locales que responden a un patrimonio histórico-natural.

Estas transformaciones en las dimensiones del mundo rural según Hernández y Pezo (2009) responden al impacto de los procesos de modernización y globalización introducidos en el campo chileno generando cambios en los estilos de vida de las poblaciones rurales y en las nuevas generaciones.

La antropología rural en Chile ha centrado sus estudios en diversos temas que conciernen los cambios y transformaciones en el mundo rural comprendiendo expresiones locales y los fenómenos socioculturales que acontecen en el mundo rural. En este sentido, la antropología rural ha sido una disciplina que:

“ha abordado desde un punto de vista sociocultural en la estructura agraria es la intervención de nuevo y la respuesta culturales de las poblaciones rurales ante las imposiciones de la globalización Entendidos como mecanismo de resistencia o adaptación a las nuevas condicionantes que operan en el campo”
(Hernández y Pezo, 2009, p.205)

La trayectoria de la antropología rural se ha desarrollado en torno a las problemáticas en el mundo rural, relaciones interétnicas, procesos económicos y socioculturales desde una visión panorámica de las dinámicas locales y regionales, así mismo las reconfiguraciones del capitalismo y su impacto en el espacio rural. En primera instancia según Quintero (2012) los estudios antropológicos sobre ruralidad se centraron en analizar las estructuras sociales y productivas del campesinado y su relación con la sociedad primando estudios sobre los procesos de descampesinización y desfragmentación del mundo rural.

En este caso investigativo se están viendo dinámicas de ruralidad que se han ido transformando en la crianza caprina debido a los efectos ambientales de una sequía prolongada que afecta al territorio, en ese sentido el ámbito de la antropología rural ha trabajado las transformaciones del campesinado, en dinámicas como la migración campo- ciudad, u otras ajenas al ámbito urbano, relacionadas a ámbitos productivos, económicos, sociales y culturales.

En este marco es que la antropología rural se vincula con el debate sobre la ecología política, en cuanto a la gestión de los recursos naturales, el suelo, y el agua como elementos primordiales para los sectores rurales campesinos, para su economía y subsistencia. En este sentido, abordaremos la ecología política en el marco del debate de la ruralidad y nueva ruralidad.

2.2. Tradición

El concepto tradición se vuelve relevante de abordar en esta investigación, debido a su importancia dentro de lo que respecta a la crianza de ganado, en particular del ganado caprino, y la perduración de ciertas prácticas, ritualidades y subjetividades del pasado histórico ya sea de una comunidad, una familia o un territorio en particular en torno a la actividad caprina.

Con la dominación colonial, bajo una sesgada visión eurocéntrica, nuevas tradiciones emergen, se fusionan, pero también desaparecen ante el despojo de las mismas. En este sentido, la modernización hoy se presenta como gran desafío, puesto a que se siguen perpetuando códigos modernizantes en nombre del progreso. A nuestro parecer, éstos atentan contra ciertos tradicionalismos caracterizados por su herencia histórica-cultural.

Veremos el concepto de tradición según tres autores. Primeramente Raymond Williams (2000) define y aborda la tradición desde un enfoque marxista. Para él la tradición y la práctica cultural son comprendidas como algo más que expresiones superestructurales y que van más allá de experiencias sociales o económicas. Responden más bien a ciertas prácticas y experiencias entre las relaciones personales, el mundo natural y sus recursos físicos y materiales. (Williams, 2000). Entiende la tradición como la supervivencia de un pasado significativo, supervivencia debido a la constante subordinación que sufren actividades culturales frente a una hegemonía totalizadora ideológica o de concepción de mundo. De esta manera la tradición:

“Constituye un aspecto de la organización social y cultural contemporánea del interés de la dominación de una clase específica. Es una versión del pasado que se pretende conectar con el presente y ratificar. En la práctica, lo que ofrece la tradición es un sentido de predisposición a la continuidad.” (Williams, 2000, p. 133)

En este sentido, la tradición se entiende como una expresión de las presiones y límites dominantes y hegemónicos, es decir, como un medio de incorporación práctico mayor, por lo que el autor propone comprender por sobre todo, una tradición selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta fuertemente operativo dentro del proceso de definición cultural y social (Williams, 2000) dentro de una cultura esto se puede expresar en forma de que ciertas prácticas y significados son seleccionados y acentuados mientras que otras van siendo rechazados y excluidos con el tiempo, permitiendo así la permanencia de estas prácticas y significados en una cultura. De modo que Williams (2000) lo define como un proceso en el que se encuentran ligados una serie de continuidades prácticas, ya sea en las familias, lugares, instituciones, un idioma que se ven directamente experimentadas. pero que también dentro de este proceso se deben descartar áreas de significación, reinterpretarlas o convertirlas para que no influyan con las prácticas de la hegemonía habitual (p.133).

El carácter selectivo de las tradiciones también se encuentra presente en los planteamientos de Hobsbawm (2002) planteando que las “nuevas” tradiciones dan cuenta de incapacidad de adaptación e inviabilidad de las antiguas tradiciones (p.11). Hobsbawm llamará tradiciones inventadas a un grupo de prácticas dirigidas por reglas aceptadas y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan infundir valores o normas de comportamiento a través de la repetición, implicando así una continuidad con el pasado (Hobsbawm, 2000) que no necesariamente debe ser de larga data, demostrando el contraste que existe entre el cambio constante y la innovación del mundo moderno.

En este sentido, la tradición respondería a los elementos o prácticas ritualizadas que bordean una acción sustancial en particular con una función simbólica o un significado ritual en torno a una práctica social, la cual cabe forma parte de un proceso de formalización y ritualización donde se hace referencia a un pasado en cuanto se repiten ciertas prácticas.

De acuerdo a las aproximaciones sobre el concepto de tradición, se puede comprender también como una “construcción social que cambia temporalmente, de una generación a otra; y espacialmente, de un lugar a otro. Es decir, la tradición varía dentro de cada cultura, en el tiempo y según los grupos sociales; y entre las diferentes culturas” (Arévalo, 2004, p.926) y que da cuenta también de una herencia colectiva y el legado de un pasado que constantemente debe renovarse en el presente, comprendiendo su carácter transformador y renovador dentro de la sociedad representando así una continuidad cultural.

La adaptación sociocultural de la tradición permite ir creando nuevas formas de expresión cultural independiente del sector o grupo social, ya que por lo general se asocia lo tradicional al mundo rural, visto como un reflejo de un pasado remoto. No obstante, la tradición existe en todas partes (Arévalo, 2004) por lo que, se van formando tradiciones diferenciadas a partir de las propias experiencias.

Por lo tanto, para Arévalo (2004) la tradición es la permanencia del pasado vivo en el presente, es la parte de la cultura seleccionada a través del tiempo con un uso en el presente, sin embargo, no todos los elementos del pasado que permanecen y sobreviven en el presente se convierten en tradición (p.297).

Tomando estas premisas creemos que la tradición involucra procesos de cambios, transformación e incluso nuevas formas tradicionales que se dan dentro de las adaptaciones socioculturales bajo una relación pasado/presente, en donde se involucran diversos elementos, prácticas y simbolismos desde la experiencia, lo cual permite comprender y aunar fenómenos ambientales y culturales como factores involucrados en la construcción de lo tradicional. “La tradición no es inalterable e inmóvil, sino dinámica, cambiante y adaptativa” (Arévalo, 2004, p.928).

Para esta investigación es importante dar cuenta del carácter dinámico, cambiante y adaptativo de lo tradicional que plantea Arévalo (2004), debido a una contingencia ambiental nacional y global a la que se ven expuestos diversos sectores de la sociedad (en este caso las familias crianceras de ganado caprino) quienes han visto transformar de a poco las diversas prácticas culturales tradicionales, donde se compiten constantemente entre lo tradicional y lo moderno.

2.3. Sistema de producción

Para dar cuenta del sistema de producción caprino, es necesario revisar el concepto de sistema de producción, el cual se desarrollará rápidamente.

“Un sistema de producción es un conjunto de actividades que un grupo humano organiza, dirige y realiza, de acuerdo a sus objetivos, cultura y recursos, utilizando prácticas en respuesta al medio ambiente físico” (Monks, 1991).

2.3.1 Sistema de producción caprino

El sistema de producción caprino comprende territorio, alimentación, cuidados y sanidad, mejoramiento y reproducción, producción y elaboración de queso, comercialización y capacitación y subsidios

Habiendo comprendido el concepto de sistema de producción, es pertinente definir y caracterizar el sistema de producción caprino, donde se pueden diferenciar al menos tres tipos según Gioffredo y Petryna (2010):

Sistema tradicional o extensivo: este sistema de producción se encuentra principalmente en terrenos menos productivos, los que por lo general no son aptos para actividades agrícolas ni forestales y no siempre se dispone de otras fuentes de alimento, por lo que suelen emplear grandes extensiones de terreno, siendo común el sobrepastoreo, lo que ocasiona una importante degradación de la vegetación y erosión del suelo.

La tecnificación suele ser escasa o nula, lo cual hace que este sistema tenga características bien definidas en función de estos elementos y principalmente la escasez de alimentos. Gioffredo y Petryna (2010) plantean que la escasez de alimentos pueden atraer elementos característicos del sistema como; estacionalidad en la época de empadre, venta de los cabritos al destete, nula o muy baja disponibilidad de leche para la venta, y escasa reposición de vientres, manteniendo el plantel con animales viejos para mantener el número de la majada general, siendo estos animales improductivos, de baja condición corporal, baja eficiencia de conversión y baja fertilidad, haciendo disminuir la productividad general.

Por otra parte, revisando el Manual de producción caprina (2017) del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) e Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA), definen este sistema como un sistema basado en el crecimiento natural de la pradera, donde se programa el encaste de los animales para que coincida con el mayor crecimiento vegetativo de esta, lo que sería según este manual, en los meses de agosto y septiembre, esto para poder cubrir los requerimientos al momento de la parición de los animales.

Otra característica de este sistema es que no se ajusta la cantidad de animales a la disponibilidad de alimento o forraje, provocando un sobrepastoreo y disminución del potencial productivo. Como consecuencia, se ve una baja en la producción, la cual se intenta compensar con un mayor número de animales, sin embargo esto intensifica la degradación del ecosistema.

El sistema tradicional es muy dependiente de las condiciones ambientales. Durante el periodo de sequías el nivel de producción es escaso o nulo, debido a que no se dispone de recurso forrajero ni se considera la producción de forraje para conservarlos y ocuparlos en periodos de mayor requerimiento nutritivo y en periodos de sequías (Meneses, R, 2017, p22).

Por otra parte, el sistema mejorado o semi-intensivo según Gioffredo y Petryna (2010) se sitúa en regiones o territorios de mayor productividad donde se combina el pastoreo y ramoneo en parte del año con el aprovechamiento de residuos de cosecha y de la vegetación de áreas marginales. En este sistema es frecuente que los recursos económicos que se generan permitan una mayor tecnificación e integración, junto a una correcta nutrición del animal una mayor y programada productividad del animal en relación al sistema extensivo o tradicional, sin aumentar costos de producción.

En cuanto a la definición que otorga INDAP e INIA, este sistema busca maximizar la producción de forraje en coincidencia al periodo de máximos requerimientos nutritivos de la cabra (a un mes de la parición). A diferencia del sistema extensivo, el encaste se realiza más temprano para poder programar las pariciones en los meses donde los precios y la demanda de la leche y quesos son mejores.

Adelantar el encaste implica contar con un recurso forrajero adicional en el último tercio de preñez (2 meses) e inicio de la lactancia, períodos que estarán desfasados de la curva de la pradera natural. En este sistema mejorado, la disponibilidad de forraje arbustivo y herbáceo puede suplir los requerimientos de alimentación en una primera instancia. Sin embargo, para alcanzar mayores niveles de producción de

leche es indispensable disponer de suplementación adicional, especialmente durante la lactancia. Para disminuir costos, los recursos de suplementación deben ser, idealmente, de origen intrapredial, que en condiciones normales deberían ser capaces de cubrir los requerimientos de producción de leche. (Meneses, R, 2017, p22).

Esto permite que disminuya la presión sobre el medio, al manejar la pradera con una menor carga animal con el fin de incrementar la disponibilidad de forraje y mejorar la producción individual, optando por conservar forraje para años secos y procesos de sequías.

En cuanto al sistema intensivo, emplea y dispone de mayor capital y poco terreno, con una administración eficiente y alta tecnificación, por lo que es común que exista una integración en la transformación de sus productos donde el tamaño de rebaño excede el mínimo permitiendo la mantención de los gastos familiares básicos y se ubican en regiones cercanas a mercados y de donde obtienen sus insumos. (Gioffredo y Petryna, 2010)

En cuanto a la definición de Meneses (2017) el sistema intensivo se basa en la demanda actual del mercado y se orienta en mantener una oferta permanente ampliando el período de encaste.

Como los caprinos y ovinos pueden ser encastados solo durante el período del año de días cortos, se encasta a un grupo de animales temprano en la estación de cubrimiento (diciembre, enero) y a otro grupo tarde en la estación (junio, julio). Los encastados temprano en la temporada, inician su lactancia a fines de mayo, prolongándose hasta marzo o abril. Los encastados tarde en la temporada, inician su lactancia en noviembre, y dura hasta el invierno. Para tener éxito en este sistema y obtener leche durante todo el año, es necesario también tener recursos forrajeros durante todo el período. (Meneses, 2017, p24)

Este sistema además debe incorporar recursos de suplementación para una correcta nutrición y disponer siempre de forraje para períodos de preñez y lactancia y así asegurar una mayor productividad.

2.3.2. Criancero

Dentro de este sistema de producción caprino, se comprende que el principal actor dentro de él, es el criancero/a. El término criancero/a involucra un modo de vida campesino, y su relación intrínseca con los animales. (Dentro de la estructura social agraria se encuentran los y las crianceras, entendidos según el territorio; en argentina se les definirá como pastores trashumantes y en chile como aquel que cría animales (Comerci, 2019).

Por lo tanto, según María Eugenia Comerci (2019) criancero se puede comprender como: “productor/a familiar dedicado principalmente a la cría de ganado menor, caprino (cabras) y ovino (ovejas) y, eventualmente vacuno” (p.455). El perfil campesino de las y los crianceros da cuenta de ciertas dificultades para acumular excedentes y tener un acceso limitado tanto a los recursos naturales como a la tenencia de tierras. Además, poseen un sentido de pertenencia y un fuerte vínculo con la tierra y con sus animales.

Asimismo, otros autores denominan la palabra criancero como un amplio conjunto de productores familiares en el que predominan productores con rasgos campesinos y que se dedican fundamentalmente a la cría de ovinos y caprinos. (Bendini, Tsakoumagkos & Nogues, 2005, p.1)

Según Comerci (2019) los crianceros se desarrollan en dos modalidades según las condiciones agroecológicas del ambiente y la trayectoria familiar, habrán por un lado crianceros/as sedentarios, que cuidan a los animales en un predio con límites materiales y simbólicos, y los trashumantes, quienes realizan movimientos cíclicos de trashumancia de acuerdo a la presencia de pasturas en lo que se llama como veranada e invernada (p.456), sin embargo, de la práctica trashumante hablaremos más adelante.

Los crianceros como actores sociales de estos territorios suelen habitar junto a sus animales, zonas como valles, pampas, zonas precordilleranas, donde realizan sus actividades ganaderas mediante usos y costumbres vinculadas a lazos sociales tradicionales (Bendini et al, 2004), no obstante el problema de tenencia de tierras ha significado una lucha histórica respecto a la permanencia de las y los crianceros dentro de una diversidad de procesos de descomposición social y descampesinización, debido a la situación de habitar y persistir en territorios muchas veces ajenos.

Otro elemento importante que menciona Bendini (2004) respecto a las y los crianceros es que involucran tipos sociales cualitativamente distintos dentro de la misma categoría, donde predominan los campesinos, quienes buscan maximizar sus ingresos bajo una lógica de subsistencia y sobrevivencia, pero también se encuentran los crianceros capitalizados, es decir, crianceros asalariados. (p.5).

Si bien los crianceros como productores campesinos presentan dificultades de tipo económico político y climático su situación como productores marginales se debe a que en sus inicios fue una actividad de subsistencia de características extractivas y predatorias del territorio, sin delimitación de campos y con una alta presencia de ganado. Esto se convirtió en un problema social debido a la continuidad de esta, una actividad depredadora que está asociada al agotamiento de un recurso, lo cual haría más dificultosa su situación (Bendini et al, 2004). En torno a este problema que menciona el autor, se generaron relaciones que vinculan la trashumancia a la erosión del suelo y el deterioro del medio ambiente.

Asimismo, la autora María Álvaro (2014) menciona que la tierra es un factor estructurante en las relaciones que definen a la unidad campesina criancera y no tan solo como un factor de proceso productivo sino como la base material y simbólica que construye la identidad del criancero entendida como un espacio de producción y reproducción de la vida misma (p.171)

En este sentido la relación que mantiene el criancero con los recursos naturales concierne una variedad de posibilidades de uso, condicionados por el medio, la cultura y las relaciones sociales, involucrándose con los recursos en un marco y contexto específico, como por ejemplo el tomar decisiones respecto a sus animales o al manejo de los recursos

2.3.3. Actividad caprina y trashumancia

Para comprender la actividad ganadera caprina es importante conocer sobre la actividad ganadera en sí, y para ello se acudió a la autora María González (2008) quien de acuerdo con sus trabajos realizados en Argentina comprende a la actividad ganadera como una:

“Modalidad de vida y de trabajo que se remonta a los primitivos asentamientos con una historia rica en movilidades espaciales estacionales. Durante los últimos 400 años han sufrido diversos impactos culturales, sociales, económicos, agudizándose al interior de sus grupos el contacto interétnico y los procesos de mestización” (González, 2008, p. 2.)

En este sentido, la actividad caprina es reconocida como una actividad ancestral que se caracteriza por tener una tradición milenaria trashumante practicada por crianceros/as tanto caprinos como ovinos, considerada como una de las pocas actividades nómadas que va quedando en el continente.

Así también González (2008) menciona que el carácter trashumante de la actividad ganadera fue un proceso de adaptación a un estilo de vida, sentando así las bases de una vida rural y pastoril con actividad trashumante.

Refiriéndonos a la trashumancia como tradición dentro de la actividad caprina, es pertinente abordarla como un sistema que se encuentra intrínsecamente relacionado con su entorno natural, el relieve, el clima y la receptividad de los campos. En cuanto a la movilidad, se puede clasificar como una trashumancia vertical, refiriéndose al ascenso y descenso del ganado y los arrieros.

En el sistema trashumante son importantes dos momentos, lo que se conoce como la veranada y la invernada, el primer momento de este sistema productivo se realiza en los valles de altura, ya que este ambiente brinda pastos y aguadas al ganado durante su estadía, la cual variará de acuerdo con la distancia entre los campos de invernada y la altitud de los campos de veranada. La invernada, en cambio se desarrolla en la meseta y los valles inferiores en donde la escasez de agua y de pastura se hace crítica a fines de la primavera (Bendini, et al, 2004)

Esto da cuenta de la trashumancia como un espacio histórico dónde la construcción social del territorio se hace en función de la apropiación inicial de un espacio discontinuo y diferenciado en términos de receptividad ganadera (Bendini, et al, 2004). Además la trashumancia como movimiento, está regulada por el ritmo cíclico de las estaciones y las actividades desarrolladas en las unidades domésticas se ajustan a ellas. Esto origina un cambio temporal de asentamiento seguido por una situación de retorno que da comienzo a un nuevo ciclo.

En cuanto a la actividad caprina como sistema productivo y como toda actividad ganadera se organiza en torno a los ciclos naturales, por ejemplo los meses de parición son septiembre y octubre, cuando ya pasan las heladas y participa todo el grupo doméstico, al igual que en la construcción de corrales o refugios. Por otro lado, el pastoreo a “campo abierto” es otro sistema característico de la actividad caprina, cuando el ganado caprino ya es más adulto, se liberan hacia distintos sectores del monte en el día y vuelven en la tarde y durante la noche permanecen en los corrales (Comerci, 2019)

La actividad criancera también suele complementarse con otras actividades, como la elaboración de artesanías, prácticas de caza y recolección o agricultura a menor escala, todo esto para garantizar una reproducción ampliada del grupo doméstico.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1. Enfoque metodológico

En los proyectos de investigación se pueden utilizar tres tipos de enfoques metodológicos, los que se clasifican en: enfoque cualitativo, enfoque cuantitativo y enfoque mixto.

Dado a la naturaleza del estudio, en nuestra investigación se utilizará como metodología dominante el enfoque cualitativo, con primacía del trabajo en terreno. Respecto al enfoque cualitativo, Taylor y Bogdan señalan lo siguiente: “La frase metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.” (Taylor & Bogdan, 1989, p.19-20). En este sentido, el enfoque cualitativo nos permite recolectar narrativas de los propios actores sociales, revelando las percepciones, sentidos y significados de los mismos. Esto a través de una inmersión inicial en el campo que implica una sensibilización con el ambiente y el entorno en el que se lleva a cabo el estudio (Hernández, 2018).

Por otra parte, en el proceso de investigación cualitativa se suelen generar interrogantes antes durante y después de la recolección y análisis de datos, debido a que es un proceso dinámico y circular donde se presentan variaciones dependiendo del estudio, por eso es que muchas veces el proceso de la investigación no siempre es lineal, regresando a etapas anteriores o dialogando constantemente con la teoría. Pero por otro lado, en cuanto a la recolección y análisis de datos, Hernández plantea que “Una peculiaridad del proceso cualitativo consiste en que la muestra la recolección y el análisis son fases que se realizan prácticamente de manera simultánea y van influyendo entre sí” (Hernández, 2018, p.9)

En este sentido, la investigación cualitativa permite ahondar con más profundidad en los datos, mejorar la interpretación, dar mayor contextualización del ambiente junto a detalles del entorno y experiencias únicas y cercanas, aportando un punto de vista holístico y flexible de los fenómenos desde la perspectiva de quien o quienes la experimentan.

3.2. Tipo de investigación de estudio

La presente investigación se realizará en torno al tipo de investigación descriptivo e interpretativo ya que se describirán hechos desde la etnografía pero viendo los sentidos y significados de los sujetos ante lo descrito. Por lo que, para abordar la naturaleza de los fenómenos se realizará una mezcla de estos dos tipos de investigación.

En cuanto al tipo de investigación descriptiva, Morales plantea que:

“En las investigaciones de tipo descriptiva, llamadas también investigaciones diagnósticas, buena parte de lo que se escribe y estudia sobre lo social no va mucho más allá de este nivel. Consiste, fundamentalmente, en caracterizar un fenómeno o situación concreta indicando sus rasgos más peculiares o diferenciadores” (Morales, 2012, p.1)

En éste tipo de investigación, Morales (2012) señala que el investigador debe preocuparse más por establecer el “Qué” y el “Dónde” del objeto de estudio, éste es el tipo de investigación que genera datos de primera mano para realizar después un análisis general y presentar un panorama del problema. (p.19).

Por lo que el objetivo de la investigación descriptiva consiste en indagar y conocer sobre las situaciones, costumbres y actitudes predominantes a través de la descripción de ciertas actividades, objetos, procesos y personas, para así lograr hacer una predicción e identificación de las relaciones que existen entre dos o más variables.

Respecto a la investigación interpretativa, Clifford Gertz (1973) en su libro “La interpretación de las culturas”, comienza a mostrar un giro interpretativo dentro del pensamiento social, sin dejar de ser un explicación interpretativa, pero fortaleciendo los mecanismos de comprensión y sensibilidad incorporando nuevas analogías, hacia una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Considera la investigación antropológica como una actividad de interpretación de la realidad, interpretando expresiones y códigos sociales (p.22)

Este tipo de investigación combinada con la descriptiva permitirá describir fenómenos sociales, pero interpretando los códigos y significados de los propios actores y las diversas variables involucradas.

3.3. Métodos y técnicas de la investigación

El método a utilizar a lo largo de esta investigación, será el método etnográfico al considerarlo pertinente a nuestra temática de estudio. Creemos necesario abordar la investigación desde el método etnográfico, pues éste nos brinda instancias de acercamiento y comprensión a través de lo que se ha denominado como trabajo de campo. Respecto al método etnográfico, nos quedaremos con la definición que propone Eduardo Restrepo:

De una forma más general, la etnografía se puede definir como la *descripción* de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente. Esto quiere decir que a un estudio etnográfico le interesa tanto las prácticas (lo que la gente hace) como los significados que estas prácticas adquieren (la perspectiva de la gente sobre estas prácticas) (Restrepo, 2016, p.16).

Nuestras técnicas en cuanto a la recolección de información se realizarán en base a:

- La revisión bibliográfica
- La observación participante con los crianceros caprinos
- Aplicación de entrevistas

En cuanto a las entrevistas, se puede decir que, en la investigación social, es una técnica de recogida de información a través del diálogo con un número de personas que contribuirán en nuestro estudio. Es importante señalar que serán entrevistas en las que se adaptará la comunicación según el lenguaje y las normas del entrevistado. Las entrevistas serán de tipo no estructuradas y semi-estructuradas. Respecto a las entrevistas no estructuradas, serán preguntas en profundidad, abiertas y neutrales, ya que, como menciona Hernández (2000), pretenden obtener perspectivas, experiencias y opiniones detalladas de los participantes en sus propias palabras.

En cuanto a las entrevistas de tipo semi-estructuradas, las consideramos útiles y necesarias en cuanto se puede hacer uso de un guión con preguntas durante el diálogo. Folgueiras (2016) respecto a la entrevista semi estructurada menciona lo siguiente:

“En la entrevista semi estructurada también se decide de antemano que tipo de información se requiere y en base a ello -de igual forma- se establece un guión de preguntas. No obstante, las cuestiones se elaboran de forma abierta lo que permite recoger información más rica y con más matices que en la entrevista estructurada” (Folgueiras, 2016, p.3).

3.4. Diseño metodológico

3.4.1 Tipo de muestreo o muestra

El tipo de muestreo a utilizar será el muestreo no probabilístico o muestreo intencional, este tipo de muestreo es el más característico del método cualitativo y es mediante el cual el investigador selecciona la muestra de manera no aleatoria, es decir, que se escogen de acuerdo a las necesidades de la investigaciones y por lo fundamental que es su información para comprender y analizar la problemática de fondo.

Ortiz (2015) señala que el muestreo intencional se realiza a través de criterios: muestreo teórico y diseño emergente, el primero es guiado por el propósito teórico y la relevancia de las aportaciones, y no por criterios de representatividad estadística (p.25)

Nuestros criterios muestrales fueron definidos a partir de la información otorgada por Freddy Moreno, presidente de la Comunidad de Crianceros de El Manzano, quien fue nuestro informante clave.

Si bien en el territorio de Putaendo se encuentran activas dieciocho familias dedicadas a la ganadería, se limitarán a una muestra más reducida. Así nuestra unidad muestral estará constituida por tres sujetos dedicados a la crianza de ganado caprino, de la localidad de Putaendo, lugar donde aún existe una gran cantidad de familias dedicadas a este rubro. Su criterio muestral se condiciona por la temporalidad y el rubro: es necesario que estas familias tengan una edad de aproximadamente 10-12 años en el sector de Putaendo y que se dediquen especialmente al rubro de la crianza caprina.

Finalmente, nuestra unidad muestral ha quedado constituida de la siguiente manera:

Tabla 1. Caracterización de muestra.

Caracterización de entrevistas		
Entrevistado	Localidad	Rol
Walter Moreno (E1)	Putando	Hombre de 45 años Criancero
Leonardo Pizarro (E2)	Putando	Hombre de 58 años Criancero estabulado
Cristian Roble (E3)	Las Minillas, Putando	Hombre de 40 años Trabajadora de Ganadera Tongoy y criancero desde los 22 años

3.4.2. Plan de análisis y unidad de análisis

Utilizaremos el análisis de contenido, una técnica de investigación social la cual consideramos, puede ser una técnica útil para analizar aspectos en el área de las ciencias sociales, como por ejemplo, lo que remite a nuestro caso de estudio.

Para la selección del tipo de análisis, se realizó una revisión del texto de Jaime Andréu Abela “Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada” para así dar a conocer en qué consiste este método y su pertinencia para dar cuenta de los objetivos de la investigación.

El método presenta la capacidad de interpretar o leer un contenido que abre puertas al conocimiento de diversos aspectos y fenómenos de la vida social. Se basa en una lectura, ya sea textual o visual como instrumento para recolectar información, siguiendo siempre el método científico, por lo que debe ser sistemática, objetiva, replicable y válida. Lo que hace interesante a este método es su combinación compleja de la observación, producción de datos y la interpretación o análisis de datos.

Lo característico de este análisis tal como señala Andreu (2002) es el hecho de que combina la observación y producción de datos y la interpretación o análisis de los datos (p.3).

El autor en su texto plantea una serie de elementos o pasos a seguir en este proceso de análisis de contenido, los cuales son; 1.- Determinar el objeto o tema de análisis, 2.- Determinar las reglas de codificación, 3.- Determinar el sistema de categorías, 4.- comprobar la fiabilidad del sistema de codificación-categorización y 5.- inferencias. Por lo que todos estos pasos claves de análisis, nos permiten poder realizar un trabajo más exhaustivo y poder darle dirección, sentido, espacio y tiempo al proceso de análisis, de acuerdo a que es lo se requiere analizar y así delimitar los sujetos y el contexto. Para ello es importante definir el problema, para posteriormente hacer una codificación de la información provenientes de los datos y luego poder crear categorías de análisis, generando una sistematización de la información que se va recolectando y de esta manera ir encontrando significados dentro de los mensajes que nos va entrega el contenido, significados que se irán encontrando ya sea de manera directa, literal, manifiesta o inconsciente, ya sea gracias a la inferencia y la interpretación.

Lo anterior, permitirá profundizar en su contenido latente y en el contexto social donde se desarrolla la investigación.

Para diseñar y realizar el trabajo investigativo ha sido necesario seguir una serie de pasos. Lo primero, fue seleccionar la temática de investigación en base a nuestros intereses. En este caso particular, se optó por abordar lo que concierne a la crianza caprina y la crisis hídrica. Así, ante diversas posibilidades respecto al área a investigar, se concluyó que la localidad de Putaendo, sería la ubicación de estudio. Luego, fue pertinente recopilar datos de carácter histórico, geográfico, faunístico, climatológico, entre otros, para la construcción completa de los antecedentes para comprender a cabalidad la problemática planteada mediante un análisis de contenido, de OP y por medio de entrevistas dirigidas a familias crianceras caprinas. Posteriormente, se reconoce y sistematiza la información identificando conceptos centrales que emergen de la problemática, para formarlos en categorías que dialoguen con los conceptos teóricos enmarcados en el marco teórico mismo.

CAPÍTULO IV: MARCO DE EXPOSICIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Bajo el trabajo de analizar detenidamente los datos obtenidos por medio de las entrevistas, datos de campo y la observación, tomando en cuenta los datos producidos tanto en los primeros acercamientos con familias crianceras en los meses de mayo y julio, como en nuestra última visita en el mes de agosto y ahora más extensa ya que en esta oportunidad no fuimos por el día sino que tuvimos la oportunidad de alojarnos en Putaendo durante cuatro días, lo cual nos permitió realizar nuestras entrevistas a nuestras tres muestras ahora ya de manera definitiva. Cabe destacar que debido a factores externos de movilidad, acceso e incomunicación debido al lugar, nos vimos imposibilitadas de continuar con los relatos y poder realizar las entrevistas a los mismos crianceros con los que tuvimos nuestro primer acercamiento. Sin embargo, en esta oportunidad el quedarnos en el territorio durante más tiempo, significó lo que mencionamos previamente: logramos establecer la selección definitiva de nuestras muestras y la realización de las entrevistas de forma más detenida y minuciosa.

4.1. Historia personal y familiar en torno a la crianza caprina

La presente categoría de análisis, nos dará los indicios de una actividad que forma parte de una tradición familiar, permitiendo también comprender los inicios, los primeros acercamientos, los vínculos con el medio y los contextos familiares en donde se fueron desarrollando cada uno de los entrevistados hacia el rubro de la crianza caprina y adentrándose en el sistema de producción caprino.

Bajo estos aspectos, nos interesa ver cómo la identidad de un grupo familiar y la experiencia colectiva, van construyendo categorías culturales y una tradición particular. Primeramente, veremos la relevancia de una continuidad en el territorio Putaendino de los entrevistados.

Esta continuidad la podemos entender por ejemplo, en cómo se ha ido configurando un vínculo con las cabras desde la primera infancia, en donde vemos que los entrevistados se fueron criando en un torno donde las cabras se fueron convirtiendo en un animal productor dentro de su familia.

Sí, nosotros nos criamos acá, siempre hemos sido de acá, de Putaendo, y bueno, las cabras... nosotros no teníamos cabras de chico, yo creo que empezamos a criar cabras cuando yo tendría como unos 15

años yo creo, por ahí, y de ahí empezamos a criar algunas cabras, empezamos a tener unas poquitas cabras, era como para tener unas cabras de mascota quizás, una idea así y de ahí esas cabras fueron creciendo un poco más. (Walter, 2022)

Asimismo, podemos ver que existe una historia y una trayectoria permanente en el territorio, donde por una parte sus familiares han sido originarios de la región de Valparaíso y en específico de Putaendo, en donde los sujetos también se han ido desarrollando en cuanto a su educación, ámbito laboral e incluso familiar, lo cual da cuenta de la existencia de un vínculo tanto con los animales como con el territorio. Así lo señalan Walter y Cristian: “Mis abuelos también eran de esta zona, mis abuelos eran de Casa Blanca, ahí, todos de la región, todos de acá...” (Walter, 2022).

Sí, yo nací acá, toda la vida acá, como yo le contaba yo estudié en el liceo de Putaendo, o sea acá en el colegio de acá, ahí saqué la básica y la media allá en el liceo y de ahí ya a trabajar. Como le contaba no daba como pa’ seguir estudiando, porque la vida mía siempre ha sido del campo y los animales. (Cristian, 2022)

Esta conexión con el territorio también es posible percibirlo cuando los entrevistados nos hablan sobre la cordillera y los cerros de Putaendo, donde podemos ver que hay una interconexión de elementos: el vínculo y la cercanía que existe con el territorio y los cerros, va de la mano con la figura de la cabra, lo cual también nos permite ahondar en el significado de la práctica de trashumancia, aspecto el cual se abordará más adelante.

En este sentido, nos parece relevante destacar que la propia actividad caprina y todas las relaciones sociales vinculadas a ella, se realizan en un torno cordillerano, entre los cerros. Los relatos y las distintas conversaciones con los crianceros caprinos, siempre nos llevaban a hablar sobre los cerros, podríamos decir que era un tema recurrente. Cabe destacar también, que inclusive nuestras primeras visitas a terreno se basaron en ir en búsqueda de crianceros que habitaban entre las largas cadenas de cerros.

Me crié en el cerro po oiga’....Yo antes andaba todo el día detrás de las cabras po’; este cerrito yo lo caminaba todos los días: salía a las 8-9-10 de la mañana y no volvía hasta las 6-7 de la tarde. (Leonardo, 2022).

Estos elementos nos hacen ahondar en lo que el autor Raymond Williams (2000) nos señala en cuanto a la tradición y la práctica cultural, vista como un hecho que responde a prácticas y

experiencias de relaciones personales que se generan con el entorno natural y sus recursos físicos y materiales. Comprendiendo así que la actividad caprina se va configurando como tradicional en cuanto los crianceros se va vinculando personalmente con su entorno natural, siendo la cordillera, los animales y las prácticas culturales en torno a ellas los elementos que dan cuenta de una supervivencia de una actividad cultural subordinada a procesos modernizadores y hegemónicos.

Otro elemento que es importante abordar y que surgió en estos relatos es la figura paterna, la cual fue fundamental en los primeros acercamientos a la crianza de ganado, viéndolo casi como un patrón de heredabilidad de conocimientos y prácticas. Como nos mencionaba uno de los entrevistados:

“Yo desde chico que andaba siempre con mi papá que tenía animales y yo de siempre tuve una pasión, por criar y tener animales grandes también, o sea en general los animalitos, es más también por trabajo y por una pasión. Mi papá empezó con la tradición de trabajar con las cabras” (Cristian, 2022).

Comprendemos según lo que plantea Hobsbawn (2000) que el hecho de que existan patrones que inculcan determinados valores o normas de comportamientos, implican inconscientemente una continuidad con el pasado y asimismo una conexión con un pasado histórico familiar, que en este caso se refleja en la figura de padre e hijo, en la forma en la que el hijo va adoptando ya sea por su crianza, un vínculo importante con los animales desde pequeños y finalmente optando por una cierta actividad productiva.

En cuanto a la actividad ganadera y caprina, Cristian menciona que es una tradición familiar que se ha ido traspasando de generación en generación, tanto por línea materna como paterna e incluso se puede ver lo mismo en la familia de sus parejas, donde la crianza caprina ha sido una actividad fundamental como unidad productiva familiar. Además pudimos ver que la actividad caprina en la historia familiar de los entrevistados, es una actividad que se fue aprendiendo en el camino y junto a los mismos animales, donde nuestros entrevistados acompañaron a sus padres en el desarrollo de esta actividad.

El de antes se crio con cabras cuando chico. Cuando chico él se crio con animales, con ovejas con cabras, de su niñez y por siempre por eso a él siempre le gustaron los animales.” ... “Sí, él empezó, él me enseñó (Walter, 2022).

Vacunos y caballos y después ya empezó la cabra, antes no existía mucho la cabra, después ya empezó a aparecer y ahí ya empezó como fuente de trabajo, muchos lo veían por ese lado, como un sustento y la cabra por ejemplo da el queso y todo eso para poder hacer. Ahí por ejemplo, mi papá empezó y después yo, y ahí empezamos a criar cabritas, las iba comprando y ahí se fue armando y ahí empezó todo, de él aprendí y me traspasó los conocimientos sobre las cabras (Cristian, 2022).

Siempre siempre, desde que tenía siete años, porque ahí fue que mi papá compró sus primeras cabras, pero antes él no tenía, y no sabíamos cómo era el sistema, no tenía idea po', uno fue aprendiendo con los mismos animales y los amigos que tenía, que ellos tenían más tiempo con las cabras y a uno le iban enseñando (Leonardo, 2022).

Vemos que entre los tres entrevistados, hay patrones en común que se repiten:

- 1) La figura paterna como quien los insertó y enseñó sobre el rubro.
- 2) Una crianza familiar ligada a los animales, vistos como fuentes de trabajo, por gusto o incluso mascotas.

Esto da cuenta de una tradición, en donde el presente configura el pasado, de manera que se va actualizando y transformando continuamente, en expresiones culturales diversas. Como lo señala Arévalo (2004) si la tradición es la herencia colectiva, el legado del pasado, lo es también debido a su renovación en el presente. La tradición, de hecho, actualiza y renueva el pasado desde el presente.

Asimismo, el autor plantea que la tradición implica transformación en términos de adaptación cultural, para su reproducción y mantenimiento, por lo que comprende la tradición y al cambio como categorías binarias complementarias.

La tradición, sujeta a ciertas modificaciones, tiene su origen en la relación dialéctica entre el pasado y el presente, entre la continuidad y el cambio. El soporte del cambio suele ser la tradición y, parte de ella, se encuentra incorporada a los resultados del proceso de cambio, la continuidad (Arévalo, 2004, p. 927).

Esto da cuenta del carácter cambiante y adaptativo de lo tradicional que señala Arévalo (2004) Comprendiendo así, que las formas que tienen los crianceros entrevistados de realizar las actividades productivas tradicionales, son muy distintas quizás a como las realizaban sus padres, debido a las transformaciones en el rubro, condiciones materiales, etc. Como por ejemplo, lo pudimos ver en las actuales formas mucho más tecnificadas de ejercer el rubro, el

tema de la ordeña, la fabricación del queso, el pastoreo y las maneras de criar a las cabras en espacios ahora más reducidos.

4.2. Sistema de producción caprino

En esta categoría analítica nos adentraremos a realizar una descripción del sistema de producción caprino y sus distintas prácticas, exponiendo los propios relatos de los sujetos entrevistados sobre cómo ellos llevan a cabo y desarrollan dicho sistema productivo. Realizando un contraste en un horizonte temporal pre-post crisis hídrica.

En este sentido, al referirnos al sistema de producción caprina, damos cuenta de un sistema que dentro de la unidad familiar de los crianceros se estructura principalmente en torno a la producción de leche en función de la elaboración de su principal producto: el queso de cabra, destinado principalmente a la venta. Entendiendo además, que el desarrollo de un tipo de producción caprina depende fundamentalmente de los recursos disponibles existentes, ya sean socioeconómicos o vinculados a la ubicación geográfica, como el clima, el ambiente y el agua disponible, elementos que influyen directamente en la nutrición y en la sanidad de los animales. Asimismo esto definirá el tipo de mercado al que irá orientada la producción

Por lo que pudimos identificar que existen diversos factores que inciden dentro de este sistema, los que de alguna forma permiten o no, lograr las metas y objetivos de dicha producción.

Según lo que pudimos comprender sobre los distintos tipos de producción que se planteaban en el Manual de producción caprina de la INDAP e INIA y en el texto “Caprinos: generalidades, nutrición, reproducción e instalaciones” de Gioffredo y Petryna. Decidimos para una mayor comprensión definir según esos parámetros el sistema de producción que tendría cada muestra. Esto tomando en cuenta elementos como, el terreno, tipo de alimentación y organización, tecnificación, entre otros. Por una parte, Walter tendría un sistema semi-intensivo o mejorado, Leonardo un sistema intensivo y Cristian un sistema extensivo o tradicional. Esto será posible ir comprendiéndolo en el desarrollo de los subcapítulos de esta categoría, los cuales remiten al ámbito territorial de la actividad, al pastoreo trashumante, a la alimentación de las cabras, a su sanidad y cuidado, al mejoramiento y reproducción caprina, capacitación y subsidios entorno a la crianza caprina y por último las transformaciones dentro del rubro.

4.2.1 Territorio

Queremos partir señalando que en esta subcategoría de análisis nos propondremos profundizar lo que es denominado como territorio, ya que éste constituye parte fundamental del sistema de producción de caprino, comprendiendo que dentro del territorio se desenvuelven las principales relaciones sociales en los ámbitos culturales, sociales, políticos y económicos, además de ser el componente inicial donde se va a desarrollar la actividad caprina.

A partir de nuestro trabajo de campo, entrevistas e impresiones, pudimos notar que existe una amplia variabilidad en el tiempo de habitar, pensar y poseer el territorio en el que habitan los crianceros y sus familias. Como primer elemento, nos fue posible percatarnos que existen diversas formas de orientar el trabajo de la tierra, donde si bien existe una orientación fundamentalmente ganadera, por parte de los crianceros, vemos que también ha estado o está presente la agricultura, incluso como actividad previa a la cría de animales o en algunos casos complementaria. Además vemos que hay un componente importante que influye considerablemente en estas situaciones, el de propiedad, y si se es propietario o no de la tierra que habita y trabaja.

En el caso de Walter, apreciamos que tanto él como su padre, por temas de propiedad, económicos e incluso medioambientales debieron reorientar sus actividades productivas, de una actividad agrícola a la crianza caprina. Walter respecto a su padre quien debió reorientar su rubro debido a la reforma agraria nos señala lo siguiente:

A él le había tocado una parcela, una tierra de la Reforma Agraria, le había tocado una parte de la parcela, y con eso trabajaba, por eso no trabajaba con las cabras, trabajaba en la tierra después la perdió la parcela, y de ahí de que perdió la parcela y tuvo que salir de la parcela ahí empezó con las cabras (Walter, 2022)

En el caso de Walter, nos percatamos que hoy en día posee un pedazo de tierra de su suegro, el cual también fue obtenido en el proceso de reforma agraria y donde deben pagar contribuciones e impuestos para mantener esa tierra. En este sentido percibimos que la toma de decisiones está muy presente a la hora de repensar las formas de utilización y rentabilidad del suelo, entendiendo que existe una relación sujeto - naturaleza que se va transformando y a la vez adaptando a medida que se va comprendiendo la realidad social en el medio. En este

sentido, si la tierra comienza a desertificarse, no hay cosecha de productos y, por lo tanto, no hay venta. En este sentido, y como nos comenta el entrevistado:

Aquí no se ha podido sembrar porque el agua no alcanzaba y ahora nada po'. Aquí había nogales y se secaron y con eso se trabajaba en el verano... se vendían las nueces, también trabajábamos con duraznos también y se secaron po', así que había que trabajar para pagar las cosas que había que pagar para no perder la tierra. Por lo menos que quedará la tierra. Ahí pagábamos las contribuciones, los impuestos, porque siembre o no siembre se tenían que pagar el impuesto, tiene que pagarlo igual.(Walter, 2022).

No obstante, pudimos ver que en ciertos casos, como el de Leonardo, la actividad caprina junto a la siembra si son complementarias a la hora de llevar a cabo el sistema de producción caprino. Donde el hecho de ser propietario de su tierra, le ha permitido darle diversos usos al terreno que habita, como por ejemplo, la siembra de alfalfa, alimento altamente nutritivo para las cabras que contribuye a aumentar la cantidad de leche debido a la humedad que aporta.

“claro, tiene como con un 80% - 90% de agua, entonces por eso le tenemos ese verdecito allá, alfalfa, que nosotros lo sembramos. (Leonardo, 2022).

Se comprende a través de lo observado, que es parte de una estrategia de utilización del suelo en función del sistema de producción, permitiendo destinar una parte del terreno para sembrar el alimento de sus cabras y así no recurre a la compra de alfalfa porque justamente, está disponible dentro del mismo predio, lo que le permite desarrollar tu principal actividad e ir diversificando y complementando su sistema de producción.

En este sentido Luis Llanos-Hernández (2010) plantea que a través de las acciones sociales, los actores entrecruzan de manera simultánea varios tipos de procesos sociales: los que se originan en el territorio, que son los que en primera instancia le dan identidad a este espacio (p. 215). Lo que nos permite comprender que los territorios son espacios donde confluyen diversos actores y con ello diversas realidades y aún más en contextos adversos sometidos a procesos globales.

Por otra parte nos encontramos con el caso de Cristian, quien no es propietario de la tierra y, por ende no puede hacer mayor uso de ella, por ende, se le dificulta diversificar y complementar su sistema productivo. Cristian, refiriéndose a quienes son propietarios de tierra, nos señaló:

“Ellos pueden hacer lo que quieran, sembrar alfalfa, nosotros acá no podemos hacer nada de eso, porque el terreno no es nuestro [...]” (Cristian, 2022)

Estas formas se pueden comprender según lo que nos señala Llanos-Hernández (2010) en cuanto al territorio visto como un espacio que contiene las prácticas y sentidos simbólicos que los sujetos desarrollan en la sociedad en su íntima relación con la naturaleza, relaciones muchas veces constantes pero también cambiantes en el tiempo y espacio de una sociedad.

Por lo tanto, en cuanto a la propiedad de la tierra, pudimos ver en nuestros entrevistados tres maneras de habitar y poseer tierras. Por una parte se encuentra el proceso de reforma agraria, el cual por ejemplo, para Walter y su familia significó poseer un pedazo de tierra que les permitió poder trabajar y desarrollar alguna actividad productiva, ya sea agrícola o ganadera, además de tener un lugar donde vivir y tener a sus animales. Como nos mencionó: “Esta parte es del papá de mi señora, él también es de la Reforma, cuando le dieron esta parte, esta parcela, y él se quedó con esta parcela, ha vendido algunas partes, pero aún le queda un poco” (Walter, 2022).

Vimos también que otra forma de habitar y poseer tierras es por medio de los arrendamientos de tierras, siendo un elemento muy presente dentro de los crianceros, y que incluso surgió como tema dentro de la entrevista con Walter, ya que con su familia también arrendaban un campo en el sector del manzano, la forma de pago era mensual y se cobraba por cabeza de ganado. Sin embargo el arrendamiento para ganado caprino, muchas veces no es muy bien recibido, debido a que la cabra es un animal que deteriora considerablemente los suelos. En cuanto a esto nos señaló que: “Aquí por lo general todo funciona con el arrendar tierras. Aquí el que no tiene derechos sobre tierras, tiene que arrendar. Y por acá cerca no arriendan para cabras, no quieren entrar cabras” (Walter, 2022)

Allá se pagaba un arriendo del campo no más, por cabra le cobran, como \$1000 pesos por cabra al mes... el mes del talaje y con eso uno tenía el derecho a vivir ahí en una parte que uno elegía, pa parar una casa. Entonces, no se pagaba un arriendo como de la casa, puro el talaje de la cabra y eso se lo pagábamos a la ganadera Tongoy, un privado, y eso abarca mucho, es un fundo. (Walter, 2022).

Desde esto se desprende el caso de Cristian, quien actualmente habita junto a su familia y animales una parte del terreno perteneciente a la Ganadera Tongoy, mas no en forma de arrendamiento, sino más bien vemos una relación de inquilinaje, Cristian trabaja para este

“fundo” en diversas actividades, las cuales no nos comentó, pero si nos hizo saber que el trabajar para ellos y les paga un servicio, la Ganadera le facilitaba el terreno para vivir y para poder tener a sus animales, considerando que es una terreno muy amplio y que le permite pastorear y criar a sus cabras. Al respecto Cristian nos comenta: “Nosotros estamos agradecidos porque para poder tener nuestros animales, no podríamos tenerlos en otro lugar, como es grande y uno puede criarlo” (Cristian, 2022).

En nuestras visitas a terreno, pudimos observar y comprender por medio de los relatos de los crianceros, la existencia de una conflictividad y disputa socio territorial en las formas de control y uso de estos espacios cordilleranos. Nos llamó la atención al ingresar al predio donde vive Cristian un cartel que daba cuenta de que estábamos ingresando a un terreno privado perteneciente a Ganadera Tongoy, posteriormente pudimos evidenciar que esta empresa privada (Ex comunidad El Tártaro-Lo Vicuña) es propietaria de amplios terrenos en el valle de Putaendo, predios cordilleranos, donde habitan familias principalmente crianceras.

Así fue que pudimos dar cuenta de que en torno a ella han ocurrido a lo largo de los años una serie de procesos de territorialización y desterritorialización en las comunidades campesinas que ejercen propiedad colectiva. Donde nos percatamos que Walter y Cristian fueron partícipes de revueltas importantes que se realizaron y nos fue posible por medio de sus relatos comprender mejor ambas situaciones. Por una parte Walter, junto a un grupo de crianceros que reclamaban los cobros excesivos por las tierras y ciertas irregularidades en la propiedad y por otro lado Cristian, quien de manera aislada al conflicto, no se involucró, ya que el solo se dedicaba a trabajar. A continuación podemos ver ambos testimonios:

Nosotros la otra vez hicimos como una especie de revolución del campo allá, porque casi nunca aparecían los dueños de esa propiedad, no tenían la documentación y le cobraban a la gente mucha plata, eran muy abusivos. Con nosotros nunca fueron malos, como decir que fueron abusivos con nosotros... no, pero la gente de allá le hicieron abuso con cosas. Lo que pasó es que allá le cobraron 2 años juntos, por ejemplo, le cobraron 2 juntos porque según ellos no tenían plata, así que le cobraron dos años seguidos junto del arriendo. Y en el año malo que estaba seco, en el 2019, quien no tenía la plata tenía que irse, y la gente se organizó y se realizó una toma del fundo y al final se les hizo una demanda y todos los juicios que se les hicieron se ganaron, porque no tenían los documentos, que eran dueños ellos, no había algo que respaldara. Y ahí a ellos los demandaron de nuevo y fueron a la Corte Suprema, pero allá hicieron algún tipo de arreglín y perdimos ese juicio. Ahí todos pensábamos que ya no se pagaría a la ganadera Tongoy de manera tan abusiva, pero nos cobraron igual, y hay mucha gente que de allá no ha querido pagarle

hasta el día de hoy. Todas esas cosas po', así que tuvimos que venimos nosotros, más encima eso de que se perdió el juicio (Walter, 2022)

Igual uno tiene que pagar a la ganadera un servicio, porque ellos nos prestan el terreno para tener a los animales pero por ese lado no se no han sido tan, la otra vez se armó una polémica, aquí muchos armaron revuelta y más encima venían del centro, ellos querían tomarse el campo estuvieron como 3 años, nosotros acá trabajamos nomas, la pelea era con la empresa no con nosotros, nosotros le trabajamos nomas, nos importaba trabajar nomas, a nosotros nos cerraron las puertas, nos andaban amenazando, esto fue como en el 2018, yo entre como en el 2016 a trabajar y por ahí fue, pero nosotros no nos metimos en nada y ahora están todos bien, pa que hicieron eso pa puro gastar plata y no aprovecharon nada, las lucas, imagínese cuántos millones colocaron las familias para abogados. (Cristian, 2022)

Así como señala Llanos-Hernández (2010) sobre que el territorio es capaz de constituirse en una categoría a través de la cual es factible estudiar los múltiples procesos que surcan el complejo mundo social. En este sentido nos parece importante señalar la complejidad del habitar y el ser propietarios de un terreno que te permita desarrollar una actividad productiva en pos de la economía familiar y más aún cuando se trata de espacios rurales, donde confluyen una serie de sucesos y conflictos socioambientales y territoriales. Que además da cuenta nuevamente de lo complejo que es ejercer el rubro de la actividad caprina.

4.2.2. Trashumancia

En esta categoría de análisis nos adentraremos a desarrollar lo que se conoce como trashumancia, una actividad de larga data que forma parte de la tradición familiar campesina. En este apartado nos propondremos dar a conocer qué es la trashumancia, con qué fin se realiza, cuáles son sus ciclos, de qué manera se ha heredado esta actividad y un contexto que no deja de ser menos complejo: la trashumancia en el marco de crisis hídrica.

Queremos partir señalando que la trashumancia es una práctica que ha sido -y sigue siendo en muchos casos- fundamental en el sistema de producción caprina, pero no solo eso: queremos señalar que la trashumancia es toda una forma de vida, la cual es sumamente significativa para los crianceros o pastores. En ella se involucran conocimientos, saberes y experiencias que son parte de una rica herencia cultural que se plasma no solo en el escenario rural, sino que también en el escenario denominado como natural.

4.2.3. ¿Qué es la trashumancia?

Por una parte, al hablar de trashumancia damos cuenta de un tipo de pastoreo que es reconocida como una actividad bastante sacrificada dado a que acompañan a sus animales por cientos de kilómetros a través de la cordillera, pero lo cierto es, que no por eso menos gratificante para los crianceros caprinos.

Como nos mencionaba Walter, uno de nuestros entrevistados, la experiencia de la trashumancia puede ser definida: “Como una bonita experiencia pa’ uno. Para la persona que le gustan los animales, muy bonito...” (Walter, 2022).

Durante nuestra experiencia etnográfica, hemos podido evidenciar a partir de los relatos proporcionados por los mismos crianceros, que la experiencia de la trashumancia ha sido -y sigue siendo en muchos casos- un aspecto significativo en sus vidas, porque de la trashumancia se genera una fuerte conexión con el territorio y un gran sentido de pertenencia con el mismo.

Como nos menciona Comerci (2019) se genera un intenso sentido de pertenencia, un vínculo con la tierra y una lógica particular en la construcción del espacio propia de la territorialidad campesina.

No es menor, que desde aquí se cimentan las bases para la construcción identitaria campesina. Consideramos que estos elementos los identifican pero también los diferencian de otros actores sociales. En este sentido, podríamos decir que se va construyendo una fuerte identidad cultural criancera asociada al medio natural, a sus recursos físicos-materiales, pero también de las relaciones que se generan a partir de ellas.

Dicho esto, la trashumancia como práctica cultural se ha constituido como un factor clave a la hora de referirnos a la identidad campesina. Los crianceros, en sus viajes por las extenuantes rutas cordilleranas de veranadas e invernadas, han ido construyendo una identidad con rasgos característicos, tanto individual como colectivamente. Pero para entender la conformación de esta identidad, es preciso examinar detalladamente en qué consiste la práctica de trashumancia.

Caracterizado por su movimiento continuo, a grandes rasgos podríamos decir que se trata de un estilo de vida móvil y poco estática. Consiste en el traslado estacional de los crianceros que

junto a su ganado, se desplazan desde los valles hacia la cordillera y viceversa, en lo que se conoce como la veranada y la invernada, las cuales serán tratadas más adelante.

Los crianceros del territorio nacional, se movilizan con sus “piños” de ganado que, en ocasiones son acompañados por otros animales, como por ejemplo, perros que escoltan al rebaño, mulas y caballos que facilitan el ascenso cordillerano. Así nos lo mencionaba Walter: “[...] caballos y mulas nos quedan también, y con ellos de repente hacemos unos viajes a la cordillera a cabalgata” (Walter, 2022). En ocasiones también se hace uso de camionetas que simplifican el arribo hasta su lugar de destino: hablamos de la imponente cadena montañosa de los Andes.

Cabe mencionar, que durante nuestra experiencia etnográfica si bien nos parecía cautivador ir a la cordillera, no nos fue posible adjudicarnos a algún viaje trashumante dado a que aún no era fecha de partir al macizo cordón cordillerano. Por lo tanto, no pudimos observar esta modalidad en que son acompañados junto a otros animales, no obstante, si quedó expresado en los relatos de los propios crianceros.

María González también lo ratifica cuando menciona: “Los crianceros acompañan el traslado a caballo, con cargueros (mulas con chihuas) o con camioneta o camiones de modelos viejos y deteriorados” (González, p.5, 2008).

Seguramente ha llamado la atención que no nos hemos referido a su fin, pero no crean que nos hemos olvidado de ello: diremos que estos grandes desplazamientos a caballo -o en ocasiones en camionetas- en el cual estos grupos humanos se trasladan con sus rebaños y sus familias, tienen un objetivo práctico, y es el de alimentar a su ganado. Mencionaremos ampliamente, -ya que se desarrollará con mayor precisión en las páginas siguientes- que los crianceros van en búsqueda de las mejores condiciones para sus animales, condiciones que tienen estrecha relación con los pastos y las aguadas. Por ahora, podemos decir que en este apartado hemos intentado retratar a modo general la práctica de la trashumancia, pero es relevante mencionar que los crianceros con los cuales entablamos conversación nos señalaban que el

desplazamiento realizado junto a sus animales consta de dos etapas fundamentales: la veranada y la invernada, los cuales serán desarrollados a continuación:

4.2.4. Veranada

Por una parte, al hablar de veranada nos referimos al desplazamiento estacional del ganado, que como nos comentaban algunos de nuestros entrevistados, se realiza durante los meses de noviembre a marzo, otras veces comienza un mes después, es decir, desde diciembre a marzo, o bien a la veranada se va la temporada completa, que comprende los meses de noviembre hasta abril. Durante esta época estival, los crianceros se trasladan junto a sus animales a las zonas cordilleranas en búsqueda de pastos y brotes tiernos que nacen con el deshielo en la cordillera. Asimismo, se advierte la presencia de humedales y vegas que además, en los buenos tiempos, eran nutridos por el agua. Walter lo deja clarificado cuando expresa:

“Nosotros con las cabras nos íbamos a la cordillera para forraje po’, para las veranadas que le llaman, entonces por eso nos íbamos en el verano. Por ejemplo, de diciembre hasta marzo, por ahí estábamos en la cordillera y sipo’ eran buenos tiempos porque había pasto en la cordillera, era verde, había vegas... humedales que le llaman, entonces era bonito” (Walter, 2022)

Durante el transcurso de las entrevistas realizadas a los crianceros de Putaendo durante nuestro trabajo etnográfico, pudimos ir notando que precisamente, el objetivo máximo de realizar la trashumancia responde a la obtención de alimento para su ganado, especialmente de pastizales y agua.

Tal como nos menciona González esta técnica ganadera “[...] está basada en el movimiento de los rebaños entre dos sectores distintos, siguiendo un ritmo estacional en procura del alimento -pasturas- para sus animales. (González, p.6, 2008)

Es así, que mientras los crianceros realizan la trashumancia en búsqueda de alimentos en las denominadas “tierras altas” -refiriéndonos a la cordillera- abajo se cosecha el pasto para la temporada invernal. “Por eso la gente hace ese recorrido a la cordillera, para dejar pasto aquí

abajo para el invierno, entonces ese era el sistema de que la gente saliera a la cordillera” (Leonardo, 2022).

De lo que nos comentó Leonardo, se desprende entonces, que ni la cordillera ni el valle son capaces de brindar los alimentos necesarios para la subsistencia del ganado de manera continua.

De lo que nos comenta este entrevistado, nos fue posible percibirlo también en el resto de nuestros relatos con los crianceros, sobre todo cuando nos señalaban que durante años, se trasladaban de un lugar a otro en búsqueda de los recursos alimentarios, dado que ni una zona geográfica ni la otra, era capaz de otorgar el alimento en cada temporada. Tal como menciona González (2008) son regiones complementarias:

Los campos de veranada e internada están distantes entre sí y mientras los primeros son utilizados durante los meses de noviembre hasta abril, en las internadas permanecen los restantes meses del año, por lo que ambas regiones son complementarias, ya que ninguna de las dos puede procurar la alimentación del ganado durante todo el tiempo. (González, 2008 p.6).

Ya que los recursos no están disponibles durante todo el ciclo anual, los sujetos se enfrentan a la toma de decisiones: una de ellas, el traslado estacional. Hasta acá podemos decir que este desplazamiento realizado por los trashumantes responde a todo un pensamiento lógico-racional, ya que hay un conjunto de saberes y conocimientos ecológicos de por medio, porque justamente, los sujetos conocen las relaciones producidas entre el ganado y su entorno. En esta directriz, el hecho de saber que durante la temporada de verano deben movilizarse hasta la cordillera con el objetivo de alimentar a sus animales y, de que durante la internada haya alimento disponible en los valles, nos enuncia que la toma de decisiones son coherentes, porque precisamente, se determina qué es lo que más se adapta a sus necesidades -y claramente a las de sus animales-.

Pero creemos necesario mencionar que la decisión de trasladarse también supone otro rasgo que es característico de la cultura trashumante: hablamos de los asentamientos humanos y animales. Tal como se puede ir deduciendo, lo que se origina con el desplazamiento, es un cambio temporal en los asentamientos. Por ejemplo, en tiempo de veranadas, los crianceros se establecen en la cordillera por cuatro meses, o inclusive la temporada completa.

En nuestra conversación con Walter, le preguntamos por cuánto tiempo se asentaba en la cordillera, a lo que éste nos respondió: “Cuatro meses de diciembre a marzo y de repente nos íbamos los seis meses, la temporada completa” (Walter, 2022).

En el caso de Cristian también se repite el mismo patrón. Sus ascensos hacia la cordillera durante la veranada comenzaban en diciembre, en los primeros días o en las dos primeras semanas del mes:

Nosotros siempre nos íbamos en el verano y depende, a veces nos íbamos los primeros días de diciembre o 15 de diciembre a veces... pasábamos las fiestas allá, pascua y año nuevo, se hacía una cena y se compartía... todo normal como se tenía que hacer o muchas veces, esperábamos las fiestas y después se iba y ahora estos años los viejos ya no han ido a las veranadas” (Cristian, 2022)

Como hemos mencionado con antelación, no nos fue posible realizar actividad trashumante por las razones previamente expuestas, en donde además, se suma el poco tiempo que la institución educativa nos ha brindado para la investigación. No obstante, aun así, logramos evidenciar que en sus relatos fue un aspecto común la concordancia en cuanto a temporalidad. Es así que durante por lo menos cuatro a seis meses, los crianceros durante la veranada se refugian en nuevos asentamientos, convirtiendo del gran macizo cordillerano su nuevo hogar.

La periodicidad del movimiento está regulada por el ritmo cíclico de las estaciones y las actividades desarrolladas en las unidades domésticas de producción se ajustan a ellas. Esto origina un cambio temporal de asentamiento seguido por una situación de retorno que da comienzo a un nuevo ciclo. (González, 2008, p.5).

Como se desprende de lo publicado por González en su artículo de la revista TEFROS, podemos decir que el habitar de los crianceros está intrínsecamente condicionado a las fases estacionales. En este sentido, los asentamientos son temporales y en pos del bienestar animal, aunque claramente, también del grupo familiar.

Para ir concluyendo, queremos poner de manifiesto la siguiente cita. Si bien es extensa, consideramos que es muy apetecible y cómica como relato, a pesar de exponer lo sacrificada

que es la actividad trashumante. Recordamos con cariño que mientras Walter Moreno relataba su experiencia, reía hilarante.

Sugerimos al lector, leer esta cita con detenimiento para disfrutar de su narración.

Hay hartas historias po'... Nosotros nos íbamos de los últimos pa allá a la Argentina, y un amigo iba con la mamá y nos pidió si los podíamos ir a dejar. Oiga y ahí hay una parte que se llama el Alto del Cuzco, es lo más alto que hay en la cordillera ahí, y oiga, nos pilló un frío, un temporal... y cuando nosotros salimos ¡hacia calor po'! Y comenzó a correr un viento, una ventosa muy fuerte y el cabro este que iba con su mamá, era una señora de edad, y durante el camino no le cuento que se nos iba helando ¡y era viejita po'! Jajajaja! Y nosotros íbamos con el grupo de cabras adelante, y ella no quería dejar a una cabra flaca y vieja que se quedó atrás ¡y se nos iba congelando también! Y la señora decía: “No, si va a llegar, ayúdeme mijito a echármela arriba” ¡a la mula! y la señora no se podía afirmar ni ella misma ya po' jajajaja. Entonces yo le decía a la señora: “Oiga, no, váyase usted no más, o si no se va a caer usted, no va a salvar ni a la cabra”. Al final igual la echamos arriba de la mula y cuando llegamos cerca del campamento sabe que ¡a la viejita no la podíamos ni bajar ya! Y algunas otras cabras fueron quedando en el camino botás y en la noche empezaron a llegar a donde nos habíamos quedado porque hacíamos fuego, más que no hay ni leña, la hacíamos con yareta, hacíamos casi puro humo no más, pero algo se hacía. Oye, y cuando llegamos ahí estábamos en la noche, ya en los sacos de dormir y se puso a nevar, era puro hielo sí, no era tan grueso, y las cabras cuando llegaron se nos empezaron a montar al lado nuestro a donde sentían el calorcito nuestro y ¡se nos tiraron encima! Buscando calor, ¡mientras que la señora casi se nos heló! ¡Oiga, no le digo yo que, fue muy re terrible esa historia! Jajajajaja.

Si bien Walter nos narraba su experiencia de manera cómica, se desprende que la práctica de la trashumancia no es sencilla, porque justamente, las condiciones de vida que se presentan en la cordillera son de múltiples inclemencias. En este sentido los crianceros viven en sus propias carnes las durezas de este oficio.

4.2.5. Invernada

Por otra parte, al hablar de invernada nos referimos nuevamente a un desplazamiento de tipo estacional en donde el ganado en el transcurso del mes de marzo se moviliza a tierras bajas. En estas tierras que denominaremos como “de baja altura” las condiciones climáticas son propicias -o con mayor posibilidad de ser propicias- para la supervivencia del ganado durante la temporada invernal.

En la invernada po', bajábamos pa' que sobrevivieron porque allá arriba en la cordillera con el frío que hace no te sobreviven, en cambio aquí abajo si po'... la situación es mejor aquí abajo en el invierno pa' las cabras (Walter, 2022).

De nuestras entrevistas, fue posible percatarnos que los crianceros concuerdan que volvían durante la época invernal, trasladándose desde las cordilleras a los valles junto a su ganado, dado al avance progresivo del invierno, el cual no permite el desarrollo florístico ni hídrico para los animales. Asimismo, las malas condiciones climáticas durante el invierno, también obstaculizan -y hacen casi imposible- la permanencia humana por períodos más largos en la cordillera.

De esta manera, el regreso de los crianceros junto a su ganado comienzan aproximadamente en abril, cuando las temperaturas ya comienzan a descender, avisando un nuevo ciclo estacional. Como nos menciona González: “Abril constituye el retorno de gran parte de los crianceros con sus animales desde los campos de veranada, situados en la cordillera, a los de invernada, donde pasarán los próximos seis meses quedándose hasta noviembre o diciembre” (González, 2008, p6).

Como ya se ha venido señalando, esto tiene nuevamente una razón lógica: la gran cordillera no cuenta con pastizales dada a las continuas nevazones y heladas producidas en invierno, lo que imposibilita que las cabras se alimenten. En este sentido, podemos decir que el clima (en cuanto ciclos naturales) también afecta al ganado directa e indirectamente ya que modifica la cantidad de alimentos disponibles en el medio.

Dada estas condiciones en la cordillera, los crianceros deciden bajar a los valles, no obstante, la alimentación sigue siendo un problema que consideramos, aqueja significativamente a las familias ganaderas. En la invernada, el pasto que han dejado crecer durante la temporada estival suele estar seco y no siempre es suficiente. Como nos mencionaba Leonardo: “Entonces el cerro estaba como bueno, el pasto estaba seco sí, pero era pa' que la cabra se alimentara y que pudiera pasar el invierno” (Leonardo, 2022).

No obstante, como evidenciamos en nuestra experiencia etnográfica, los caprinos no siempre pueden pasar la temporada completa con el pasto que se ha cosechado en las tierras bajas y, más bien, es insuficiente. Así, las pasturas se hacen críticas a inicios y durante el invierno, y tal como nos mencionan algunos de nuestros entrevistados, en múltiples ocasiones, los

crianceros caprinos han tenido que recurrir a la compra de forraje -aspecto que describimos a mayor profundidad en el capítulo IV. 2.3: “Alimentación de las cabras”. No obstante, nos hemos percatado que al menos de momento han logrado -no completamente pero al menos parcialmente- reajustarse ante estos inconvenientes.

Como nos menciona Comerci (2019) los crianceros han sabido adaptarse a las inclemencias climáticas y a las variaciones ambientales producidas en el medio, persistiendo a pesar de ello.

Si bien los crianceros han sabido resistir a estos cambios, lo cierto es que no por eso el panorama deja de ser menos complejo. Como indicábamos en un comienzo, queremos volver a retomar la idea de que la trashumancia es un elemento constitutivo del perfil campesino criancero, aunque es necesario mencionar, que no de todos ellos. Esto por una serie de razones: 1) si los crianceros han experimentado buenas lluvias de la temporada invernal, la práctica de la trashumancia no será necesaria, 2) si los crianceros cuentan con otras alternativas de alimentación la trashumancia se verá obstaculizada y 3) como nos han comentado, si la cantidad de cabras es reducida, directamente no es conveniente subir la cordillera. De esta manera, podríamos decir que esta práctica no es universal a todos los pastores.

Pero como veníamos señalando, la trashumancia sigue constituyéndose como un elemento constitutivo del perfil campesino criancero -al menos de un gran número- y es, en este sentido, que es parte fundamental de la identidad campesina, en donde este grupo socio-cultural, expresa sus características más distintivas. No obstante, la actual crisis hídrica tanto en la cordillera como en el valle Putaendino ha puesto en riesgo la actividad trashumante, actividad en donde está arraigada uno de los patrimonios culturales más ricos en cuanto hablamos de vida campesina.

Respecto a esta actividad en riesgo, uno de nuestros informantes refiriéndose a la región y a la prolongada crisis hídrica nos comentó: “Sí es seca, pero hace años no tanto. Ahora nos ha afectado mucho más, antes no era tan seco, pero ahora sí que hemos estado muy afectados por eso” (Walter, 2022).

Lo anterior, lo pudimos observar durante nuestra experiencia etnográfica. De nuestras conversaciones pudimos dar cuenta que al menos, dos de nuestros informantes se encuentran en una situación bastante preocupante respecto al panorama hídrico actual.

Como nos menciona (Bendini, et al, 2004) los principales problemas a los que se enfrentan los crianceros son: la degradación de los suelos, la falta de pastizales, así como también la falta de agua; éste último como recurso elemental.

De esta manera, esta coyuntura ha impactado considerablemente en la práctica trashumante: podríamos decir, que los crianceros al no realizar la veranada, tampoco experimentan movilidad. En este sentido, los crianceros ya no retornan constantemente a sus asentamientos de origen, porque justamente, al no ir a la cordillera, se encuentran durante todo el ciclo anual en los asentamientos bajos (los valles). Es así, que este ir y venir entre tierras bajas hacia tierras altas y de tierras altas hacia tierras bajas, se encuentra desde hace algunos años, en una gran decadencia. No obstante, y a pesar de todas las inclemencias que se han recalcado a lo largo de este escrito, algunos de nuestros entrevistados manifiestan que aguardan con gran entusiasmo que las condiciones desventajosas que acontecen se optimicen, para así dar inicio a un nuevo ciclo trashumante.

4.2.6 Trashumancia como herencia familiar

Hemos podido evidenciar que la práctica de la trashumancia se caracteriza por su herencia familiar, esto lo podemos ver representado en la medida que ha sido transmitida en las familias crianzas de generación en generación, de padres/madres a hijos/hijas durante siglos. En este sentido, los conocimientos y saberes asociados a la trashumancia se expresan dentro del grupo nuclear, dejando un importante legado cultural.

Como mencionamos, se trata de una herencia familiar porque justamente, las familias han contado con animales para practicar la trashumancia. Cuando le preguntamos a uno de nuestros entrevistados si consideraba que se trata de una tradición familiar nos respondió: “Si po’, si po’, si de siempre se criaron todas las familias con cabras... cabras y ovejas, de todo animal [..]” (Walter, 2022).

Al respecto, es interesante mencionar que no solo Walter considera que se trata de una tradición familiar. En nuestro trabajo de campo surgió (en los tres relatos de nuestros entrevistados), que la práctica de la trashumancia es una actividad que se ha aprendido a través de la familia. No obstante, nos percatamos, sobre todo, que vinculado a la práctica de trashumancia surge con fuerza la figura paterna. En las conversaciones era recurrente escuchar que los crianceros mencionaban a sus padres cuando recordaban alguna experiencia de la actividad trashumante.

Entonces, si bien hablamos de una tradición que los mismos crianceros reconocen como un legado transmitido familiarmente, nosotras hemos podido evidenciar durante nuestro trabajo de campo que mayoritariamente, este legado tiene un histórico protagonismo asignado a la figura masculina.

Este legado cultural, como nos menciona González (2008) cobra sentido que en esta práctica se aprendan rutas, manejo estacional y un trato con los animales que ha sido enseñado por sus parientes mayores.

A modo de reflexión podemos decir que, en sus itinerarios trashumantes, estos sujetos van construyendo espacialidades, manteniendo un gran vínculo con el territorio y nutriéndose de saberes que les han sido compartidos. En este sentido, los crianceros trashumantes conocen adecuadamente a sus animales, se anticipan a las adversas condiciones climáticas y orientan su rumbo por trayectos que saben, son oportunos de circular. Cada uno de estos conocimientos son parte de una gran herencia cultural que es transmitida -como ya se ha venido señalando antes- al interior de la red de parentesco.

Pero, además, creemos necesario mencionar que no sólo se aprende de profundos saberes en el ámbito natural, sino que también se aprende de solidaridad y reciprocidad social, dos cuestiones que son fundamentales al momento de hablar de trashumancia, ya que en la medida que se comparten metas e intereses comunes, se construyen lazos que son esenciales para la movilidad. En este sentido, los crianceros trashumantes revelan una herencia que contiene enormes acervos culturales.

Hablamos entonces, de un capital cultural cargado de valores y grandes saberes compartidos por las familias ganaderas trashumantes. No obstante, este legado de cíclicos movimientos, mantiene alarmados a quienes la practican. Tal como hemos señalado en el apartado anterior nos encontramos ante un complejo escenario que genera que la cordillera ya no sea rentable.

Ya como en el 2005 fuimos toda la familia porque era cerca, en la Arboleda-El Quillay. Ahí fuimos todos, mi hijo tendría unos tres añitos y desde ahí ya no fuimos más, nos quedamos aquí, porque ya empezó a estar malas las cordilleras, no convenía. (Cristian, 2022)

Cristian al respecto nos comentó que la razón de que ya no conviniese es porque tanto en los valles como en la cordillera la cantidad de aguas y pasturas no divergen en demasía. “O sea,

porque era igual que acá no más po' no había mucha diferencia de pasto y agua" (Cristian, 2022).

Como se observa, la crisis hídrica representa un desafío para la reproducción de la cultura trashumante, porque justamente, mientras el déficit del recurso hídrico perjudique en el crecimiento vegetativo y en los cursos de agua cordilleranos, entorpece continuar activa y sucesivamente de una actividad que se caracteriza por aprovechar eficientemente los recursos en las denominadas tierras de altura. De esta manera, la actual crisis hídrica, es, entre muchos otros, un factor del declive de la práctica trashumante.

En nuestro trabajo de campo, nos fue posible evidenciar que nuestros entrevistados comparten experiencias similares en cuanto hablamos de crisis hídrica. Dos de ellos (Walter Moreno y Cristian Roble) concuerdan en que han dejado de practicar la trashumancia a causa de este complejo escenario hídrico coyuntural, mientras tanto, Leonardo vincula el fin de la trashumancia a asuntos familiares.

Por otra parte, mientras platicábamos con nuestro informantes, evidenciamos otro factor que intercede en la transmisión de la cultura trashumante: la descampesinización de los actores jóvenes.

Dado a que la crianza caprina es uno de los rubros más sacrificados, gran parte de la juventud que hoy compone el mundo rural, consideran desistir de este oficio. La falta de oportunidades, el sacrificio y las bajas ganancias que se obtienen de este quehacer, ha implicado que la población joven se desligue del ámbito campesino.

En los últimos años, producto de la expansión capitalista y de la descampesinización, se ha acentuado la emigración de los jóvenes hijos de crianceros, que abrumados por la falta de posibilidades y de estímulos, abandonan el campo y la forma de vida heredada de sus padres, pasando a engrosar los bolsones de pobreza de los centros poblados y provocando el envejecimiento rural (González Coll, 2008).

Con ello, la trashumancia también se ve implicada en un complejo panorama cultural. En la medida que los jóvenes -quienes por lo demás son los receptores de la cultura oral- se instruyen en nuevos rubros, o bien, se desplazan hacia centros urbanos, paralelamente comienzan a desvincularse de la actividad trashumante.

En este sentido, se entiende que los jóvenes en la medida que abandonan el rubro criancero, se pone en riesgo la continuidad de una serie de prácticas que son propias a ella, mientras que, los jóvenes se orientan más bien, en función de nuevas actividades económicas.

“No sé po, a él le gustan otras cosas. Él quería seguir estudiando, que él ojalá le fuera bien, no sé, le gusta más la mecánica... Pa' los animales el ayuda sí, participa, pero no lo veo que siga en eso (Cristian, 2022).

Francisco Moreno de 21 años, hijo de Walter Moreno, con quien tuvimos la oportunidad de conversar durante la entrevista, nos señaló lo siguiente:

Con el pasar del tiempo, y las complicaciones que hay ya casi no es rentable [...] hay que mantener tanto a la familia como a las cabras, entonces, cada vez es más difícil. Así que sí, se ve poco rentable. A lo mejor con el tiempo, si esto no mejora y sigue igual no habría más que buscar otra cosa en la que trabajar, pero es difícil, por ejemplo, si se piensa en cambiar a los animales por la vida de uno”. (Francisco, 2022).

En nuestro trabajo de campo, nos fue posible evidenciar -especialmente en el caso de Francisco- cierta resignación, porque precisamente, como nos comentaba, cambiar a los animales por el bienestar propio es una elección que no es menos compleja, porque hablamos de una elección que pone en riesgo todo un modo de vida, modo de vida que, además, se le ha enseñado desde su primera y más tierna infancia.

En este sentido, se desprende que la población joven no descarta cambiar de trabajo y, más bien, ésta se constituye como una posibilidad ante la dificultad que representa ser campesino en un contexto en que la actual crisis hídrica amenaza vigorosamente al rubro, no obstante, hemos podido evidenciar lo que significa -para algunos jóvenes- abandonar un rubro cargado de tradiciones y saberes, pero también de sentimientos, pasiones y aspiraciones que consideramos, son necesarias de mantener.

4.3. Alimentación de las cabras

La alimentación de las cabras es un problema fundamental dentro del sistema de producción caprina, ya que de esto dependerá la productividad de la cabra y principalmente de la materia prima para la fabricación del principal producto: el queso, en el caso de nuestros entrevistados.

Primeramente debemos aclarar que los tres sujetos entrevistados, tanto Walter, Leonardo y Cristian, tienen sistemas distintos de producción. Por una parte Walter Moreno alimenta con forraje a sus cabras, sin embargo de vez en cuando él nos mencionaba que las soltaba a la calle para que se alimentarían de los pastos de los alrededores. Leonardo al contrario, es un criancero estabulado, siembra alfalfa como un alimento complementario al forraje que compra, y Cristian que aún practica el libre pastoreo, por lo que sus cabras se alimentan principalmente de la pradera natural.

Esto nos permite entender que podemos encontrarnos frente a un mismo sistema de producción caprina pero que se caracteriza por su diversificación, adaptabilidad y distintas formas de llevar a cabo la actividad, lo cual nos parece sumamente relevante para la investigación debido a que se puede evidenciar que la diversificación del sistema en los crianceros también está dado por la adaptabilidad, teniendo en cuenta que tanto Walter, Leonardo y Cristian presentan contextos, territorios y procesos distintos, donde incluso el contexto de crisis hídrica ha llevado a que operen en situaciones múltiples y a utilizar diversas modalidades para enfrentar situaciones adversas (como las épocas de sequía).

En este sentido, damos cuenta que la alimentación de las cabras va a depender de múltiples factores y en este caso el principal es la disponibilidad de alimento en el medio, y como este alcanza o no, a cubrir las necesidades nutricionales de cada cabra. Por lo que tener cabras de corral o cabras de cerro va a influir en gran medida en el sistema de alimentación, mantención y cuidado de las mismas, entendiendo que estas condiciones van a definir la salud y el estado de la cabra. No obstante, respecto a esto nos encontramos con opiniones y experiencias distintas: por una parte Walter nos menciona que el tener a las cabras estabuladas significa que están más propensas a enfermedades al estar constantemente en contacto con el resto, no como ocurre cuando están en el cerro, señalando que al estar en el cerro no se enferman porque tienen más movilidad y espacio. En este sentido, se comprende que la mantención en cuanto a la disponibilidad de alimento y espacio es un aspecto complejo dentro del sistema de producción caprina, ya que de esto dependerá la futura producción.

“La mantención, para mantener las cabras, para poder llegar a que produzcan, eso es lo más difícil, y para eso lo más importante es tener pasto, pasto donde poderlas sacar, tener libre pa donde sacarlas a comer” (Walter, 2022).

Esto puede agravar y alterar el sistema de alimentación, cuando factores climáticos externos como las condiciones de sequía, limitan los recursos como el pasto y agua, donde los crianceros presentan más dificultades para poder alimentar a sus cabras de forma natural, es decir, de la vegetación de los cerros, lo que hace que ahora los crianceros deban comprar su forraje, lo que además significa un proceso de acostumbramiento total en las cabras que no acostumbran a alimentarse de esa forma. En este sentido, se ve que por una parte aumentan los costos de producción y por otro, muchas veces la falta y calidad del alimento van a propiciar enfermedades y con ello una fallida producción.

Las cabras por ejemplo, ya de chiquitas, uno por ejemplo cuando tienen 6 meses puede darles forraje, se les acostumbra de chiquitas pa' que cuando sean cabras grandes se acostumbren al tipo de alimento que le dan, pero si usted las mantiene así no le da ni un forraje y las mantiene con lo que ellas comen por el cerro nomas, cuesta para poder darle forraje porque ahí, por el cambio, muchas se mueren (Cristian, 2022).



Figura 4. Cabras alimentándose de forraje. Fotografía de autor.

De este modo, Gioffredo y Ana Petryna (2010), nos plantean que dentro de la producción caprina es altamente recomendable cubrir las necesidades nutricionales de los animales. Las que van a depender de varios factores como la edad, sexo, categoría, estado fisiológico en que se encuentra (por ejemplo, las hembras no gestantes tienen diferentes necesidades que las hembras gestantes o las cabritas en desarrollo), nivel productivo, del ambiente, estado sanitario, etc. Por lo que se comprende la importancia de cubrir nutricionalmente a las cabras más que

solo alimentarlas y así también lograr cubrir las necesidades de producción, ya que una cabra mal alimentada, es poco productiva y se enferma fácilmente, por lo que se acorta su vida útil.

La diversificación de sistemas tanto de producción como de alimentación, se evidencia y expresa en el caso del criancero Leonardo, de quien pudimos observar que su sistema actual no depende fundamentalmente de factores externos, sino que él al estar estabulado sus cabras ya están totalmente adaptadas al forraje y a una dieta exclusiva en función de sus necesidades y requerimientos ya que estos también va a depender de la raza y la etapa de crecimiento en la que estén.

De igual manera, pudimos evidenciar que un elemento fundamental dentro de la alimentación para una favorable producción, es el agua, la cual debe estar de forma permanente disponible para las cabras, en este aspecto también vemos experiencias diversas. Si bien los crianceros habitan el mismo territorio, las condiciones son muy distintas: el hecho de contar con agua de vertiente facilita en gran medida el mantener y acumular agua de forma constante para tus cabras, sin embargo, también nos entramos con la experiencia de abastecimiento por camiones aljibes, lo cual no permite contar con agua de forma ilimitada y de libre acceso. Estas condiciones determinan esencialmente la producción dentro de un sistema de producción caprina, además que los requerimientos de agua también van a depender de la estación del año, ya que en verano la cabra bebe mucha más agua que en invierno.

En este sentido, también pudimos ver que para asegurar de alguna forma el consumo de agua, se le suministra a las cabras alimentos como la alfalfa u otros tipos de forraje que contienen y aportan un alto grado de humedad, además de variar la dieta y así las cabras no consumen tanta agua. Esto lo podemos ver expresado en la siguiente cita:

Entonces yo ese pastito se lo doy entre medio para que cambie un poco el sistema de la comida, que es un poquito más blandita, más húmeda y así no toma tanta agua tampoco porque tiene más humedad. Y si uno le da comida seca lo que más tiene que tener es agua (Leonardo, 2022).

Vemos también la importancia de las precipitaciones en el crecimiento vegetativo del lugar y como con la falta de éstas se interrumpe el proceso completo de alimentación de las cabras. En nuestra experiencia etnográfica pudimos evidenciar que la vegetación era escasa y el panorama rural simplemente nos pareció desolador. La ecuación nos pareció simple, sin agua se

interrumpe el ciclo del desarrollo vegetal y con ello una serie de complicaciones y decisiones que se deben ir tomando para cuidar la vida y bienestar tanto de ellos como de sus animales, dando cuenta de la gestión que existe dentro de este sistema de producción, entendiéndolo como todas las decisiones, acciones y planificación de todo lo que significa llevar a cabo un proceso complejo que se ve constantemente afectado e interrumpido por diversos factores.

Hace como un año que nos vinimos del Manzano, tuvimos que bajarnos por el asunto del agua, no nos daba para estar llevando agua a las cabras pa allá, no podíamos tenerlas y no habían más lugares allá donde haberse corrido más para tener a las cabras con un poco más de agua, donde hubiera agua, así que tuvimos que optar por tenerlas aquí abajo no más po' y así hemos llegado acá po', con estas pocas cabras que nos fueron quedando, porque al final si no nos hubiésemos venido de allá se nos habrían muerto todas allá por falta de agua y comida" (Walter, 2022).

En este sentido, percibimos que detrás de un sistema de producción caprino confluyen una serie de escenarios inciertos a los que deben enfrentarse los criancero, lo que amerita un una gestión de recursos, esto Meneses (2017) lo expresa como: la necesidad de tomar decisiones con el fin de utilizar de manera más eficiente los escasos recursos con que se cuenta, pensando en que el predio está rodeado de muchos actores que se interrelacionan, influyendo en los resultados de la producción.

A continuación y luego de haber presentado los componentes que influyen y de los que depende la alimentación caprina, en relación a lo que pudimos observar y dar cuenta a partir de la información entregada por nuestros entrevistados, es la importancia de los primeros meses de vida de los cabritos, aquí se deben considerar factores como el peso y la temperatura del animal para poder asegurar la supervivencia del cabrito y, lo más importante en estos momentos es el calostro o la "primera leche" el que debe ser consumido al menos por cuatro días y después, se le puede administrar suplemento. Esto lo podemos ver en el testimonio de uno de nuestros entrevistados. "si ese cabro no toma la primera leche, el cabro va a hacer enfermizo toda su vida, entonces cuando el cabrito toma esa leche es inmune a las enfermedades, o puede tener enfermedades pero no tan fuertes como que si no la tomara" (Cristian, 2022).

Los autores Gioffredo y Petryna (2010) señalan que dentro de la lactancia se debe tomar en cuenta el requerimiento nutricional tanto de la madre como del cabro, ya que la escasez de energía puede estar asociada con otras deficiencias nutricionales como las proteínas, minerales

y vitaminas causando una menor producción de leche y de menor calidad, afectando el crecimiento de la cría, ocasionando pérdida de peso, incapacidad de reproducción y mayor mortalidad de las mismas.

En nuestros encuentros con los crianceros pudimos ver nuevamente una diversificación ahora en lo que respecta la lactancia evidenciando dos maneras diferentes: por una parte Walter Moreno no las desteta inmediatamente, sino que el permite que los cabritos nacidos se alimenten de la mamá por más tiempo, ya que también esto es una práctica de menor costo y de mayor adaptación. El amamantamiento en este caso debía ser guiado, se debía buscar al cabrito, atraerlo hacia la madre, a la cual había que retenerla y ayudar al cabrito en su proceso de lactancia. Esto se hacía dentro del mismo corral, por lo que también había que estar pendiente de que no vinieran otros cabritos más grandes a intentar tomar leche de la cabra, ya que estos que eran más grandes, al ya tener sus dientes podían dañar la ubre.



Figura 5. Participación de una de las entrevistadas.
Fotografía de autor

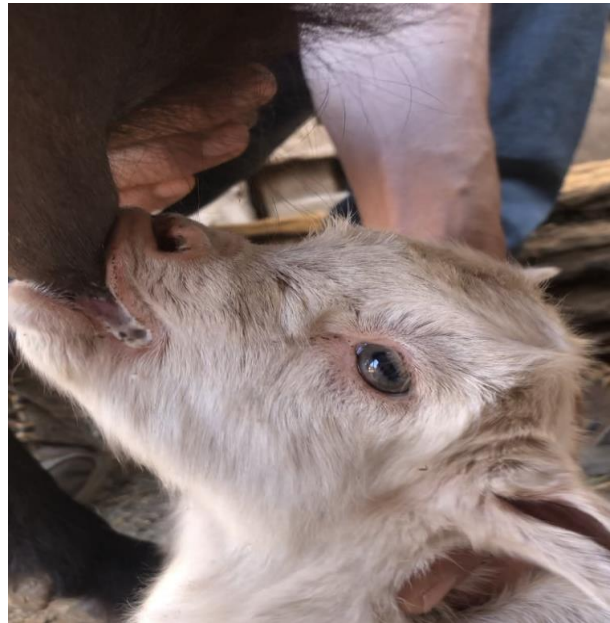


Figura 6. Cabrita lactando. Fotografía

Diferente es el caso de Leonardo, quien pudimos ver que su sistema le permite por una parte destetar a los cabritos, separarlos de las madre en un corral aparte y darles leche con biberones. Esto como parte de un proceso de adaptación de los cabritos para que el cambio de alimentación sea mejor recibido.



Figura 7. Biberones en el corral de Leonardo. Fotografía de autor.

En términos generales, podemos comprender que la alimentación caprina no solo es preocuparse por que las cabras coman, sino que va mucho más de eso, es un proceso que comprende una gestión importante, se debe tomar en cuenta inicialmente la supervivencia de los cabritos y otorgar los nutrientes necesarios para que crezcan, se desarrollen y sean cabras productoras sanas, así como también preocuparse por mantenerlas durante toda su etapa de crecimiento, tomando en cuenta la singularidad de cada sistema de producción donde se ven enfrentados a diversas situaciones de riesgo.

4.4. Sanidad y cuidado de la cabra

Dentro del sistema de producción caprina, tener ciertas consideraciones sanitarias y de cuidado hacia las cabras, significa junto a lo fundamental de la alimentación, cumplir con los requerimientos nutricionales de cada etapa de la cabra. Sin embargo y como se mencionó anteriormente también esto dependerá de las condiciones ambientales y factores externos para el mantenimiento y producción futura. Para ello, se debe contar con animales sanos, libres de parásitos y enfermedades, por lo que un correcto orden sanitario propicia el desarrollo de la producción.

El aporte nutricional al estar dado por la alimentación, también vemos que está estrechamente vinculado a la crisis hídrica. Esto nos hace reflexionar que si existe un problema de nutrición

en las cabras que hace que se implementen programas de vacunación y desparasitación, por lo que no debemos olvidar el contexto de crisis hídrica en él que se inserta este sistema de producción y el territorio en sí mismo.

En este sentido, según lo que nuestros entrevistados nos señalan, podemos ver la importancia de la prevención y cura de ciertas enfermedades a través de vitaminas, vacunas y desparasitaciones y con ello también el cuidado e higiene de la ubre, como principal cuidado. Estos cuidados y consideraciones de sanidad de los cuales pudimos percatarnos, no era un gran tema con anterioridad, ya que el enflaquecimiento de las cabras y sus enfermedades lo asocian más que nada a un cambio en la alimentación y a este cambio de sistema de “cerro a corral” lo cual significó una modificación importante en la vida de las cabras. Como nos menciona Walter: “Estaban bonitas las cabras antes, no había el problema de que las cabras estuvieran todas flacuchentas” (Walter, 2022)

Tal como menciona Meneses, se comprende que la sanidad comprende una serie de cuidados para finalmente también cuidar la producción. “El aspecto más importante que se debe considerar es la sanidad de la glándula mamaria, especialmente la prevención de la Mastitis, debido a que afecta seriamente la producción, la calidad de la leche y la elaboración de quesos” (Meneses, 2017, p.18)

Además, el entrevistado nos señala que los principales cuidados que debe entregarle a sus cabras son: “El agua, desparasitar, las vacunas, vitaminas”...“Estas vitaminas eran para que engorden un poco y le maten los bichos, los parásitos, porque las cabras también crían piojos y les matan todo eso” (Walter, 2022).

Esto hizo que los crianceros se adaptaran y aprendieran en cuanto a las diversas enfermedades que iban surgiendo y cuáles eran los cuidados y medicamentos que eran adecuados para cada afección, dando cuenta del conocimiento que existe detrás de los productores para poder identificar las enfermedades y las respectivas curas para ellas. Esto se puede ver en lo que respecta a los abortos en las cabras, ya que si no se prevenen a tiempo, con una correcta alimentación, suplementos, correcta temperatura, puede significar una importante baja de ganado y, por lo tanto, de producción debido a que las cabras son altamente sensibles a las bajas temperaturas. Esto queda evidenciado en lo que nos señala Cristian: “A veces hay que

darles antibióticos cuando ellas tienen alguna infección o abortan y les queda la placenta. Hay que darle algo para que la boten y a veces, cuando queda muy infectada, se muere” (Cristian, 2022).

A continuación el testimonio de un criancero que sufrió las consecuencias de las nevazones del presente año:

Aquí hubieron dos nevadas y las cabras estuvieron gorditas. Por ejemplo, era junio, julio estaban bonitas y estaban acostumbradas, le dábamos colisa, maíz y ahí vinieron las nevazones y ahí ya empezó el bajón, puro frío, muchas heladas y abortaban y ahí muchas se morían porque les queda la infección y eso pasa en todos lados. Ahora ya paró y por lo menos están pariendo las que estaban paridas, igual la producción de queso es lenta por eso de que hartas cabras abortaron y se pierden ya po, entonces hay que tratar de que ellas se recuperen no más y que pa’ la otra temporada ellas volvieran a quedar preñadas, si igual son procesos. Por ejemplo, toda esa crianza nueva que nace en agosto o septiembre depende, ahí usted vende todo lo que es macho y se deja la hembra para ir recuperando lo que se va perdiendo, pero a veces es lento porque no se sabe si van a ser hembras o machos. (Cristian, 2022).

En este sentido, como expresa Meneses (2017) los abortos pueden ser señal de enfermedades como la Brucelosis. El aborto en las últimas semanas de preñez es un signo que hace pensar la presencia de la enfermedad, aunque existen otras causas que pueden producir el mismo efecto, como es la falta de nutrición. Por estas razones, los cuidados de sanidad animal son sumamente importantes para poder de alguna forma prevenirlos y saber de qué manera sanar a la cabra malherida.

La sanidad también comprende elementos como la higiene dentro del sistema de producción, lo que se puede ver en los distintos corrales y lugares en donde habitan las cabras. En cuanto a esto, nos encontramos con que existe un sistema de corral en altura que permite una mayor higiene, donde las cabras no tienen contacto con sus heces y orina, ya que el contacto directo de estos desechos con los animales, puede conllevar una serie de infecciones y, por lo tanto, dentro de un sistema de producción esto significa aumento de gastos en medicamentos o la pérdida de ganado productivo. Así nos lo señaló Leonardo:

“Mire mi hijo que fue a Venezuela vio que tenían este tipo de corrales, y así se levanta por un lado y cae el excremento, por ese sistema del guano de ellas, porque si nosotros las tuviéramos así en el suelo hay

infecciones y todo eso ¿me entiende? Entonces así, la cabra no está metida con su orina ni con su guano, con el suelo directo” (Leonardo, 2022)



Figura 8. Corral en altura de Leonardo Pizarro. Fotografía de su cuenta de Instagram: [_lacabrita](#).

Tal como lo expresan Gioffredo y Petryna:

“El propósito primordial de las instalaciones, mediante la construcción de los corrales mejorados para el ganado caprino en los sistemas extensivos de producción, pretende lograr una disminución en la tasa de pérdidas de cabritos y cabras por muertes debido a problemas sanitarios y de hacinamiento, principalmente disminuir las pérdidas perinatales de cabritos en invierno, y mejorar las condiciones de alojamiento de las cabras en lactancia, elevando de esta manera los índices productivos, facilitando y eficientizando la mano de obra familiar en el manejo de los animales” (Gioffredo y Petryna, 2010, p. 14)

En cuanto a este tipo de sistema, refiriéndonos al corral, nos encontramos con que conlleva también otros cuidados, como por ejemplo, el corte de uñas o el corte y pulido de los cachos de las cabras y cabritos. Esto se realiza como una manera de ir adaptando a la cabra al lugar en que habita, y en el caso del corte de cachos, eso responde más algo conductual; las cabras se caracterizan por tener un carácter peleador y al pasar la mayor parte del tiempo confinadas en el corral, lo cachos provocaban distintas heridas entre ellas.

El corte de uñas según lo que nos comentaron nuestros entrevistados se realiza principalmente por el hecho de que las cabras donde ya no suelen ir a los cerros, no gastan sus uñas, por lo que ahora los mismos crianceros deben realizar esta tarea de forma manual. Lo cual también conlleva un esfuerzo mayor para el criancero que además también sufre complejidades propias

del rubro, y en este caso el dolor de espalda y de rodillas es muy característico al momento de realizar esta actividad.

Uno lo más que les cuida es la uña, que a nosotros una vez al mes le cortamos la uña y todo ese atado, pero no ve que la cabra aquí está tranquila, no está nerviosa, no es como una cabra de cerro que uno entra al corral y arrancan todas porque andan espirituadas, asustadas po' oiga, andan a la defensiva y todo ese sistema po (Leonardo, 2022).

Además podemos ver que existe una diferenciación de opiniones, ya que, por una parte, hay crianceros como Walter que asocian esta “nueva” práctica como producto de un hecho de transformación dentro de este sistema de producción, algo que para él es sumamente diferente y a la vez sorprendente el hecho de mantener acuarteladas a sus cabras y, además, tener que cortarles las uñas. “Imagínate que hay que cortarles hasta las uñas porque los animales no caminan. Entonces, eso todo pa' uno es una transformación po'... Hay que tenerlos encerrados, hay que estar cuidando de esa forma. Antes no po', era muy diferente” (Walter, 2022).

Por otra parte, el corte de cachos en las cabras y cabritos fue una práctica que no habíamos visto anteriormente con los otros crianceros. En la visita a Leonardo nos encontramos con que los cabritos ya con unas semanas de nacidos, en un corral aparte, no tenían sus cuernos, lo cual nos pareció inusual. Al preguntar por qué, él nos señaló que es una práctica de cuidado que tiene debido a la conducta “luchadora” de las cabras. Así, al quemarlos desde pequeños, se asegura que cuando las cabras crezcan, no tengan cuernos otra vez. En cambio, a las cabras más grandes, con las cuales no ha utilizado este procedimiento, debe estar cortándoles los cuernos constantemente. Si bien esta práctica la encontramos un tanto singular, comprendemos que es la manera que él tiene de resguardar la seguridad de sus propias cabras, formando parte de su sistema de producción. Respecto a esto nos dice lo siguiente:

Se los cortamos, son muy luchadoras. Por ejemplo, ahora hay que cortarlos, porque así les van creciendo, allí a las chiquititas le quemamos, ya no le crecen más los cuernos, porque nosotros no teníamos la máquina esa para cortar, para sellarlo porque así a ella no le crecen los cachos. Y así le cortamos los cachos porque son muy peleadoras, mira esa que está ahí tiene los cachos enteros, y se les deforman porque le cortamos con la piola, cuando se calienta el cacho se le va quemando por donde le pasa la sangre. A veces la gente le corta desde arriba donde no le saca sangre, nosotros lo cortamos a ras y no le

sale sangre porque la piola va quemando, pero les crece igual. Por eso ahora hicimos este sistema de a los chiquititos cortarle y quemarles para que ya no les salieran y es mejor eso. A estas les crece todo los años un poquito los cachos. Y este año empezamos a implementar eso, de esa máquina que es como un cautín. (Leonardo, 2022).

Finalmente pudimos ver que los cuidados no solo están orientados a aspectos sanitarios, sino que también se deben tener cuidados con respecto a otros animales que eventualmente podrían dañar a las cabras y cabritos, por lo se hace sumamente importante el nunca dejarlas solas y aisladas a la hora de pastorearlas: nos referimos a animales como el puma o el zorro, animales característicos en el territorio del valle de Putaendo. La presencia de estos animales, ha sido inclusive una razón significativa para abandonar el rubro, debido a que sufren pérdidas de ganado y es muy difícil recuperarse. Así lo expresaba una criancera con la cual tuvimos una conversación, más no una entrevista, sobre el peligro del puma, donde nos comenta el caso de su hijo, quien resultó muy afectado en cuanto a número de ganado ante los constantes ataques de los pumas, por lo que esto fue un factor crucial en cuanto decidió directamente abandonar el rubro de la crianza caprina.

4.5. Mejoramiento y reproducción animal en el sistema de reproducción caprina

El mejoramiento animal dentro del sistema de producción caprina, se comprende a partir de la información otorgada por nuestros entrevistados, de lo que pudimos percatarnos en nuestras visitas y algunas conversaciones más bien informales, como un elemento básico para lograr incrementos productivos sobre la base del potencial genético del animal y es realizado por medio de la selección y el cruzamiento. Hemos podido identificar, además, que estas prácticas de mejoramiento animal forman parte de todo un proceso de modernización del sistema productivo de los crianceros.

Dicho lo anterior, en esta categoría de análisis, revisaremos los principales elementos a analizar según lo expuesto por los entrevistados, tomando en cuenta lo que para ellos significa la mejora genética en las cabras, como logran el mejoramiento y los tipos de razas que ellos manejan.

Primeramente nos fue posible observar que lo principal para el mejoramiento animal es contar un macho reproductor, los cuales se obtienen principalmente de criaderos provenientes de Santiago. Esto da cuenta de las relaciones sociales que emergen dentro de este sistema de producción, vemos agentes como los criaderos como principales “abastecedores” de genética

animal, también la presencia de entidades como INDAP que dentro de sus programas incluyen esta práctica para incrementar la productividad de los usuarios. Por lo tanto, podemos comprender que el tener un chivato para cruzar es lo principal e inicial dentro del mejoramiento animal y, significa entonces, que las camadas siguientes de cabras ya vienen de alguna forma “mejoradas” genéticamente para ser mejores productoras, más resistentes o con características favorables para la producción.

Sin embargo, esto también puede verse afectado por factores ambientales, de sanidad o de cuidado, ya que si la cabra que fue cruzada con el chivo de raza no tiene un buen embarazo, no se encuentra en buenas condiciones, resguardada de manera adecuada o con los requerimientos nutricionales acorde a sus características, existe una alta probabilidad de aborto y con ello, se pierden todo un trabajo de cruzamiento y mejoramiento animal que sería finalmente en pos de la producción de las familias. Al respecto Leonardo y Cristian señalan lo siguiente: “Quien las trajo para acá es un compadre que está en Santiago y que tiene un criadero de cabras para vender y bueno, de ahí uno va a buscar chivos, razas y todas esas cosas.” (Leonardo, 2022).

Mi papá tiene un chivato que es para mejorar, ese se lo ganó en el Prodesal y con ese cruzamos ahora y ahora están todas preñadas de él, pero se perdieron varios cabritos que nacieron de él, donde las cabras lo abortaban, es de esas alpinas ganaderas, las otras cabras son criollas, se cruzaron con chivatos así no más y ahora se presentó la oportunidad de tener a este chivato. Éste lo trajeron justo cuando empezó la pandemia, como en el 2021 y ahí fueron a buscarlo al criadero de Santiago, venía chiquito (Cristian, 2022).



Figura 9. Chivo alpino para el encaste. Fotografía de autor

Lo expuesto anteriormente, se puede ver reflejado con lo que señala Meneses (2017) cuando menciona que el cruzamiento es una actividad que consiste en la introducción de animales en el piño, por lo general machos, de mayor capacidad genética de producción, fijando caracteres deseables al ganado con el objetivo de incrementar la productividad.

Como segundo aspecto importante de mencionar, la raza productora a escoger es fundamental para la producción, ya que de las razas dependerán principalmente la calidad y cantidad de la leche: materia prima fundamental de este sistema. Hemos podido ver que las razas Saanen y Alpina son las razas que más se han implementado entre los crianceros, además de la ya existente y originaria Criolla, debido a su gran potencial lechero o su adaptabilidad al medio a las condiciones extremas. Leonardo nos señala que su ganado se compone de cabras alpinas y Saanen y, nos explica, cómo es el proceso de cruzamiento y de heredabilidad, lo que da cuenta de un proceso lento y cuidadoso en cuanto a no degenerar la raza cruzando de forma indebida, pero que a futuro es muy conveniente.

Estas cabras siempre van a hacer igual ¿me entiende? Supóngase que esa cabra me da cuatro litros y ella aunque yo le eche otro chivato va a dar los mismos cuatro litros. Pero la cría que ella va a tener, va a dar más que ellos, porque uno va buscando chivos mejores. Entonces el chivo que nosotros tenemos, lo tenemos dos o tres años y lo tenemos que vender, porque el chivo se puede cruzar con estas cabras, pero

no con sus hijas. Si lo echamos a las crías estamos degenerando la raza ya po', no es pura, ya está saliendo mala. Entonces después para echarles a las chicas hay que tener otro chivo, uno distinto, porque no le podemos echar ni el papá, ni el hermano, nada. (Leonardo, 2022)

Así como lo expresa Meneses, el mejoramiento animal es la forma de introducir y fijar caracteres deseables a la masa con el objetivo de incrementar la producción, siendo parte fundamental de ella es la selección, la cual plantea como “una actividad anual y constante en el tiempo, que consiste en la eliminación de aquellos animales de bajo rendimiento y la mantención de los animales de mejor comportamiento productivo” (Meneses, 2017, p. 17).

Asimismo, cada raza va a tener ciertas características en cuanto a la leche, por lo que la leche de la cabra Alpina, la Saanen y la Criolla serán sumamente diversas a la hora de analizar sus leches. Así como también veremos opiniones diversas según qué tan productiva es una raza respecto a otras, no obstante, la Alpina y Saanen destacan por ser más productivas según los mismos crianceros.

Vemos que la raza Alpina es una cabra que se caracteriza por ser un animal que se le da muy bien la adaptabilidad y se adecua a cualquier espacio; su leche tiene tonalidades azules y da poca espuma. Por otra parte, vemos que la raza Saanen es una cabra mucho más propensa a los riesgos que se presenten y que, por lo tanto, requiere de más cuidados; su leche es de una textura más ligera. Por último, de la raza Criolla se ven opiniones diversas: por una parte Cristian tiene una visión mucho más productora de la Criolla que de las otras razas, ya que señala que la leche de la Criolla genera bastante espuma lo que luego termina siendo harta leche. “La Alpina por ejemplo es todo terreno, la Saanen es como más delicada y la leche es más delgada si, una vez probamos en una capacitación de un profesor de Coquimbo que era sobre manipulación de alimentos” (Cristian, 2022).

Es relativo, una criolla te puede dar un litro, medio litro. Nosotros sacando la cuenta con siete litros de leche de esta cabra criolla se hacía un kilo de queso y con la Saanen se hacía con 12 litros un kilo porque es más delgada la leche y de alpina una que anda por ahí esa da un litro o dos litros, pero esa estaba resfriada, pero no se en masa si es que es gruesa o delgada ahí ya no sé, parece que es más delgada y esa leche es como azul, se nota que es como azulita si usted la hecha en un balde blanco, y también da menos

espuma, en cambio la criolla da harta espuma y ahí la espuma se va deshaciendo y queda pura leche. (Cristian, 2022).

Pero también nos encontramos con Walter, que, a diferencia de Cristian, define a la cabra criolla como menos productora de leche. Sin embargo hay que hacer un alcance y también ver el tipo de sistema que tienen cada uno, por lo que el tipo de terreno, alimentación y condiciones en la que vive la cabra van a influir su producción de leche. Sabemos que las condiciones de tener cabras de libre pastoreo y cabras de corral cambian considerablemente.

Dentro de esta categoría nos parece relevante poner en evidencia lo que significa para los crianceros aumentar la calidad de sus cabras productoras ya que con ello, aumenta también la calidad de la leche, que es lo importante en este sistema de producción. No obstante, como en todo sistema de producción no se está exento de dificultades: por una parte, vemos que al implementar nuevas razas, los crianceros no conocen con exactitud cómo éstas se iban a ir adaptando. Por ejemplo, la Saanen se enferma fácilmente, lo que representa una gran dificultad para los núcleos familiares puesto a que genera cuidados y gastos extras que antes no se prevenían. Sin embargo, y a pesar de estos inconvenientes, se señala como algo positivo para quienes no veían mejoras en su producción.

Tener nuevas razas significa que va mejorando la calidad de las cabras, y también la calidad de la leche. Nosotros ahora tenemos tres razas de cabras, pero años atrás, solo teníamos a la cabra criolla. Si usted se da cuenta, la criolla tiene la ubre que tiene no más, con poca leche (Walter, 2022).

Si usted me pregunta a mí, tener nuevas de las nuevas razas lo veo como algo positivo, si al tener cabras encerradas, uno debería de tener a la cabra mejor, como la Alpina y la Saanen ... Aunque yo he estado viendo también una mala experiencia con la Saanen, porque en invierno nos dimos cuenta que la Saanen era muy enfermiza, lo que significa más gasto y más cuidado. La Alpina es más firme pa todo, pa las enfermedades (Walter, 2022).

Por otra parte, se encuentra la reproducción o como nos lo mencionaban los entrevistados en nuestras experiencias etnográficas “echar el chivato”. Para ello pudimos identificar que se requiere de organización: 1) del corral 2) de cuántas pariciones se quieren hacer, y 3) una serie de pasos y cuidados como parte de una gestión previa. De esta organización se toman en cuenta factores que afectan a la producción.

El macho está por allá, porque nosotros solo las juntamos cuando la cabra se va a preñar no más, que eso es una vez al año, en marzo. Nosotros aquí las cabras las soltamos acá y traemos a los chivos; se lo echamos acá y ahí están una semana o dos semanas a lo más con las cabras y de ahí los volvemos a sacar y de ahí hasta el otro año. (Leonardo, 2022)

Para que le echemos chivo tenemos que secarla, porque la cabra sigue echando leche y el sistema de secado que tengo yo, supóngase usted: hoy día le saco leche, mañana no, pasado sí, después pasan dos días, le vuelvo a sacar, después pasan tres días, le vuelvo a sacar. Y así uno le seca la ubre a las cabras, para que quede preñá' y pueda juntar el calostro porque si yo le saco leche leche y más leche no van a juntar el calostro para alimentar a su cría. (Leonardo, 2022)

Estos elementos y el factor de raza, dan cuenta de la proliferación de un sistema de producción, pero también vemos que dependen también de el sistema que lleve a cabo cada criancero, de sus recursos y en gran parte por sus experiencias. En este sentido, por ejemplo la experiencia de Cristian con la cabras criollas, quien tiene a sus cabras libres en el cerro, es muy distinta a la de Leonardo que tiene un sistema ya mucho más tecnificado y modernizado, o la de Walter, que, si bien no es un criancero estabulado en su mayor grado, si mantiene a sus cabras en corrales, lo que significa también que los requerimientos son diversos.

4.5. Producción de leche y elaboración de quesos de cabra

La obtención de leche como parte del sistema productivo caprino consta de una serie de pasos. En nuestra etnografía junto a Walter Moreno, nos encontramos con que, para obtener esta materia prima, se debe, primero que todo, cerciorar que las cabras lactantes no estén en contacto con las cabras productoras. Para esto, es necesario acuartelar a las crías en un corral aparte desde la tarde anterior y durante toda la noche. Esto con el fin de que las cabras madres, acumulen leche en las ubres. Ya para el día siguiente, las glándulas mamarias contarán con leche.

Durante las primeras horas del día, a eso de las 10 de la mañana, se obtiene el principal producto de la cabra: la leche. Esta obtención comienza con el proceso de ordeña. La persona a cargo de llevar a cabo este proceso, (quien puede ser ayudado por un tercero para sostener el cuerno del caprino) se agacha en posición de cuclillas, se sitúa en la parte trasera y de costado a la cabra, tomando una de las patas del animal para facilitar la extracción de leche. Con las manos, se

aprieta delicadamente la ubre, de arriba a abajo. Este proceso se repite con cada mama, en donde al final de la glándula mamaria, se expulsa la leche en su estado natural, la cual será acumulada en baldes o fondos. Éstos dependerán de la capacidad de leche que se extraiga. El proceso descrito se observa en la siguiente imagen captada en nuestra visita



Figura 10. Extracción de leche. Fotografía de autor.

Posteriormente, a estos fondos se les pone un paño, no de algodón porque es muy grueso y no permite que la leche pase, porque justamente, a donde la leche tiene la característica de ser grasa, se posa. Por este motivo, como nos comentaron en las entrevistas, el paño es similar a la seda. Una vez se ha recepcionado la leche, se tiene que aguardar un momento para que se enfríe lo necesario. Como menciona Walter Moreno:

Una vez teniendo la leche sacada, se tiene que dar unos minutitos para que no esté tan caliente la leche, porque la leche de la cabra sale bien tibia. Entonces, hay que darle un ratito, pero no mucho, que no se enfríe (Walter Moreno, 2022).

Posteriormente, se le echa un producto conocido como cuajo, una sustancia química que permite cortar la leche. Esta es una de las primeras etapas para la elaboración de quesos. Una vez que se aplica esta sustancia, se revuelve con la leche de manera que todo se integre homogéneamente. Hecho esto, se reposa el cuajo alrededor de media hora. Cabe mencionar,

que la medida de esta sustancia tiene que ser la medida para los litros que son, ya que, si se le echa una medida incorrecta, el sabor cambia, quedando con un gusto más bien ácido.

Nuevamente se revuelve, porque ya se corta la leche. En palabras de Walter cuando se corta la leche es como “si se hiciera como un queso” (Walter Moreno, 2022). Luego, con las manos, se prensa. El suero (la parte líquida) se separa de la parte sólida. Una vez hecho esto, la parte sólida “que es como una masa” (Walter Moreno, 2022) se va sacando con un colador y se va repartiendo en los moldes. Como nos mencionó Walter “Se prensa, en el molde tiene que ir un paño adentro y ahí se le va echando el cuajo encima, se dobla, se aprieta y, sale el líquido, que es el suero” (Walter Moreno, 2022). Ya en esta etapa final de la elaboración de quesos, no debe quedar nada de líquido, porque si no, el queso se avinagra. Posteriormente, aunque no es lo más común, se le puede sacar el paño al molde, pero el queso tiene que quedar en el mismo; la razón que nos daba el entrevistado tiene una lógica: si el queso se retira antes, se deforma, se infla.

Al día siguiente, se retira del molde y ya está listo para consumir. Los quesos deben quedar en un lugar fresco y sin calor, en donde la temperatura varíe entre 15° y 20°C; si la temperatura no está en este ideal, el queso fermenta.

Finalmente, para la venta, el queso se envuelve en una especie de papel mantequilla y finalmente, se colocan en bolsas compradas por los mismos crianceros. Dicho esto, el queso está listo para ser comercializado. En cuanto a los canales de comercialización serán descritos en el próximo subtítulo.

Todo lo detallado anteriormente, sería la manera tradicional de obtención de leche y elaboración de quesos, y es uno de los muchos procesos existentes. Cabe mencionar que durante nuestra experiencia etnográfica la elaboración de quesos aún no comenzaba; por lo tanto, lo único que nos quedaba era imaginarnos el proceso mientras nos lo relataban.

Por otra parte, nos encontramos con el caso de Cristian Robles, quien extrae leche y elabora quesos también de manera tradicional, pero su principal diferencia radica en que él realiza el procedimiento de pasteurización.

Cristian comienza con la extracción de leche, que al igual que con el caso anterior relatado por Walter, lo realiza a mano, con el proceso de ordeña. Con las manos, va apretando las ubres y recaudando en baldes la leche obtenida.

Una vez se tiene la leche de las cabras productoras, Cristian nos señala que hay que echarla en un fondo, el cual ha de estar limpio. Esto con el fin de empezar el proceso de pasteurización, en donde la leche es sometida a temperatura para disminuir la presencia de agentes patógenos. Esto queda manifestado en el manual de producción caprina:

De acuerdo con el Reglamento Sanitario, la leche debe pasteurizarse para destruir las bacterias patógenas (coliformes, salmonelas, estreptococos), especialmente aquellas que causan problemas estomacales y digestivos. El reglamento también acepta la elaboración de quesos con leche sin pasteurizar, pero estos deben dejarse por más tiempo en proceso de maduración. (Meneses, 2017, p.110)

También se señala: “Con la pasteurización se higieniza la leche sin destruir sus componentes ni cualidades alimenticias. Consiste en elevar la temperatura en forma muy controlada durante un tiempo preciso.” (Meneses, 2017, p.111).

Cristian Robles, al efectuar este procedimiento, somete la leche a una temperatura de 30° C. En este sentido y refiriéndose a la leche: “Hay que darle un calentamiento, como de 30 grados [...] darle un hervor, y después hay que echarle el líquido que corta [...]” (Cristian, 2022).

Como señala, lo primero que realiza el entrevistado es la pasteurización y posteriormente, la adición del cuajo. Una vez que ya se ha añadido hay que esperar aproximadamente una hora para que la leche se transforme en lo que se conoce como la cuajada.

Cabe mencionar que en esta experiencia etnográfica que tuvimos con Cristian, su relato fue breve y respecto al proceso de elaboración de quesos su respuesta fue más bien incompleta y poco precisa. Al respecto Cristian nos señaló: “[...] después hay que esperar como una hora para que se corte, después ve la hora y empieza a amasar, y así se hace el queso po’” (Cristian, 2022). Dadas las condiciones de Cristian, inferimos que los siguientes pasos para la elaboración quesera acontece de la misma manera que la de Walter, nuestro entrevistado anterior.

Habiendo ya descrito la forma tradicional de extracción de leche y producción de queso, debemos señalar la existencia de maneras productivas más sofisticadas. Este es el caso de Leonardo Pizarro, quien ha sido impulsado y capacitado por INDAP (el Instituto de Desarrollo Agropecuario).

Creemos necesario mencionar que el proceso de ordeña se puede realizar de dos maneras: manual y/o mecánicamente. A diferencia de nuestros dos entrevistados previos, Leonardo no extrae leche de manera manual, sino que utiliza una máquina extractora de leche llamada máquina de ordeño, la cual obtuvo del servicio INDAP y del programa Prodesal. Este aparato, que tiene la característica de ser portátil, permite omitir una serie de pasos que son requeridos en la ordeña a mano, realizando la extracción de leche de estos animales de manera mecánica.

Los tubos o mangueras conductoras, constan de pezoneras de ordeña; éstas se aplican a los pezones de las cabras creando un efecto de succión mientras se extrae la leche. Las imágenes de la maquinaria se adjuntan a inicios de la siguiente página:



Figura 11. Leonardo mostrándonos el cuerpo de la máquina extractora. Fotografía de autor.



Figura 12. Tubo conductor de leche. Fotografía de autor.

Como nos mencionaba Leonardo, con la ordeña manual puede suceder que a pesar de presionar la ubre no se logre obtener por completo la leche, mientras que de manera mecánica se logra

distender aún más la glándula mamaria. Al momento de preguntarle si esto lo realizaba en pos de aumentar la producción, Leonardo afirmó, manifestándolo de la siguiente manera:

Sí, por eso. Porque cuando uno saca a pulso no saca como la máquina, uno se cansa. De primera empieza bien, ya después se cambia de mano. La máquina es mejor, porque le saca todo, aparte no es bueno dejarles la leche por la mastitis, se les echa a perder la ubre (Leonardo, 2022).

[...] Ahora yo a estas cabras no les toco la ubre, es todo por máquina, que también nos la dieron. Son más rápidas además. [...] Es bueno bueno, ya por lo menos para uno a estas alturas, con el tema de las rodillas (Leonardo, 2022).

Así, como nos mencionaba Leonardo y como se desprende de las dos citas anteriores, podemos concluir en cuanto a la ordeña mecánica que 1) el rendimiento promedio de leche por ordeña es significativamente mayor en comparación al proceso manual y 2) A esto se debe agregar que el tiempo invertido en esta actividad, es menor cuando se efectúa de forma mecánica.

En cuanto a los quesos, si bien Leonardo no se refirió a los pasos que él efectúa para la elaboración, sí nos comentó los tipos de quesos que produce. Por una parte nos encontramos con la elaboración de quesos tradicionales y la elaboración de quesos gourmet.

El entrevistado nos comentaba que el INDAP (Instituto de Desarrollo Agropecuario) les ofreció ser partícipes de un curso quesero. Éste consistió en capacitar a usuarios del mismo servicio en el cual se les instruía respecto a la elaboración gourmet, elaborando quesos con múltiples y variadas especias. Algunas de ellas eran aceitunas, cebolla y ajo. Leonardo nos comentó que ir aprendiendo sobre una elaboración diferente de quesos, que él denominaba como “queso de sabores” fue excelente alternativa en cuanto le permite una mayor especialización en el rubro.

4.6. Comercialización del queso de cabra

Queremos partir señalando que la producción del queso es una actividad central, puesto a que es la principal entrada monetaria para la subsistencia de estas tres familias crianceras. Por lo tanto, la comercialización es un paso fundamental para la economía de los mismos.

En el caso de la familia Moreno contaban con dos canales de comercialización:

1. El queso se comercializa en un almacén local de Putaendo en donde una de sus hijas trabaja de manera parcial. El producto está evaluado en \$10.000 pesos el kilo.
2. En el sector de El Manzano, se comercializaba a un intermediario quien transportaba el queso a Santiago y Valparaíso. El producto está evaluado en \$5.000 pesos el kilo

Respecto a estos 2 canales de comercialización, Walter nos mencionaba:

“ [...] allá en el Manzano, cuando estábamos en el Manzano, se le pagaba a una persona que los venía a buscar en camioneta y se lo llevaba hacia Valparaíso y pa’ Santiago, pero eso era re poco lo que pagan, porque nos daban como 5 lucas, como a la mitad de lo que uno lo puede vender acá, la mitad po’, esa es la diferencia que ve uno de estar aquí con estar allá en el cerro (Walter, 2022).

Dicho lo anterior, creemos que el intermediario resulta ser una figura que no se puede pasar por alto, porque justamente, gran parte de los crianceros se relacionan con intermediarios para transar sus productos. Durante esta transacción, se establecen una serie de tratos y acuerdos. Uno de ellos, es la compra a un precio considerablemente menor del producto en venta. En este sentido, es necesario reflexionar en torno a que en la economía familiar campesina si se tiene una incidencia desfavorable en las ganancias obtenidas de la comercialización. Al contrario, para los intermediarios, esta transacción puede ser propicia y mucho más favorable: justamente, porque la mayor proporción del costo queda en poder de los intermediarios, es decir, se obtiene un excedente que es retenido por esta misma figura. Cabe mencionar que este excedente, finalmente, se adquiere a través del consumidor final. Lo planteado anteriormente respecto a las bajas de ganancias se ratifica en el manual de producción caprina:

En relación con el tema de comercialización de este producto, depende en gran medida del origen del queso de cabra, que puede ser de procedencia artesanal o industrial [...]. En el caso de origen artesanal, se caracteriza por presentar un gran número de intermediarios (desde productor a consumidor). Dicha situación genera bajos precios pagados al productor y calidad deficitaria del producto ofrecido. (Meneses, 2017, p.131).

Pero además, estos actores tan importantes dentro del mundo rural (intermediarios), son quienes cuentan con los permisos y sellos sanitarios para poder comercializar los productos queseros. Muchos crianceros, recurren a los intermediarios debido al alto costo del mobiliario

requerido y las inaccesibles condiciones que imponen desde las instituciones reguladoras, como acceso a agua potable o cuartos correctamente higienizados, por lo que les es casi imposible poder cumplir con estos requerimientos para poder vender sus productos.

A esta dificultad para comercializar sus quesos, se les suman factores externos. Sin duda, una situación que ha incidido notoriamente en la producción quesera y su comercialización es lo que remite a ciertos factores ambientales, como lo es la actual crisis hídrica desplegada en el territorio nacional, pero con mayor predominio en la zona norte y centro del país. Al respecto Walter nos manifestó:

Nosotros en lo que más lo notamos es en la vegetación pues, en los cerros. Casi todos los árboles se han secado, todos secos... Imagínate que uno ahora a donde va hay árboles que están botados en el suelo. Quillayes... hasta los más grandes, se secó todo (Walter, 2022).

Cuando las condiciones eran favorables, Walter nos comentaba que era rentable dedicarse al rubro de la crianza caprina. No obstante, hoy por hoy, es una actividad que no proporciona abundantes ganancias. En sus mejores años de producción llegó a tener aproximadamente 200 cabras:

A ver, teníamos unas 200 también, y 200 cabras es un número bueno... un número que era buena, un número que una persona podía trabajar bien con un grupo de cabras de 200, que le producían bien para vivir, porque se presupuesta que uno tiene que trabajar seis meses con las cabras y que le produzcan leche, bien y con eso se tiene que pasar todo el año. De hecho, la gente tiene un dicho, que seis meses le dan plata y seis meses le dan rabia. (Walter, 2022).

Con esta cantidad de animales, sumado a la favorable condición hídrica, Walter podía llegar a producir entre 20 y hasta 30 kilos de quesos por día, los cuales eran posteriormente comercializados. De ello dependía -y sigue dependiendo- su subsistencia como núcleo familiar, en donde el queso en este caso, es el eje central de la economía campesina.

En el caso de Cristian, se repite la misma situación. La comercialización del queso lo hacen a través de un intermediario. Este último compra los productos, los despachan hasta Santiago y finalmente los comercializan con timbre, porque justamente no cuenta con las regulaciones sanitarias que se le solicitaba.

Viene un intermediario, que lo llevan a Santiago y vienen de allá también. Ellos tienen todo, máquinas, todo. Ellos mismos los timbran. Si nosotros aquí no nos resultó cuando quisimos implementar eso, no nos dieron las condiciones, porque ellos pedían una sala para ordeñar y otra sala para hacer los quesos y después hacerlos madurar y agua potable. Y claro, nosotros contábamos con una sala solamente. Lo del timbre no nos resultó (Cristian, 2022).

En este sentido, se desprende que este canal de comercialización no suele ser tan transparente porque justamente, presenta a la figura del intermediario, quien además es una figura informal. En este sentido, podemos decir que tanto en el caso de Walter Moreno como de Cristian Robles, las relaciones que se generan tras la comercialización se ven representadas de la siguiente manera:



Figura 13. Proceso I de comercialización. Creación de autor.

En cuanto a la producción, Cristian nos comentaba que llegó a tener 500 cabras, las cuales tuvieron que vender porque muchas de ellas estaban feneciendo dada a la compleja situación hídrica y lo difícil de su mantención. Al respecto nos señaló:

Bueno y en esos años malos que vino la sequía, ahí ya empezaron a morir los animales, fue más por la sequía o enfermedades, pero nosotros hicimos todo lo que pudimos para salvar algo y no quedarnos sin nada y ese año, el 2019, ahí vino todas las crisis [...] (Cristian, 2022).

Cristian nos indicó que en sus mejores años de producción, llegó a producir entre 20 a 25 kilos por día. Actualmente, no cuenta con más de 100 cabras y por ende, su producción ha disminuido considerablemente: El año pasado su padre promedió dos kilogramos de queso. En cuanto a Cristian, desde el año pasado hasta nuestra visita no logró producir absolutamente nada, por ende, no hubieron ventas, lo que afectó considerablemente a la economía familiar.

En el caso de Leonardo, la situación es distinta. Su principal canal de comercialización no son los intermediarios, sino las redes sociales: Facebook e Instagram. Como nos mencionaba, es su

hijo quien se encarga de manejar el uso de estos medios para la venta de quesos artesanales. En ellas no sólo publican el producto, sino que además, fotografías del proceso de elaboración de quesos, los corrales y sus animales.

Si bien Leonardo estaba más modernizado, aún no lograba tener la resolución sanitaria (al igual que nuestros otros dos informantes). Al respecto nos mencionó:

Lo otro que nosotros queremos tener es la resolución sanitaria, cuesta, es difícil oiga, le ponen como muchas trabas a uno, no sé si es así o no nos quieren dar la mano para que uno salga a flote pue oiga' [...]" (Leonardo, 2022).

Efectivamente, el no contar con resolución sanitaria representa una dificultad al momento de ingresar al mercado, esto sumado nuevamente a factores externos como la crisis de agua, que no permitió producir lo que habitualmente se producía para la comercialización. Con la situación de crisis, llegó a vender gran parte de su ganado, quedando con tan solo 10 ejemplares caprinos de 250. "Si la cuestión seguía igual había que vender y cambiar el sistema de uno, porque con una cosa así no podemos seguir po' oiga, no podemos seguir..." (Leonardo, 2022). No obstante, Leonardo se recuperó de esta situación a diferencia de muchos crianceros caprinos en donde la situación de crisis hídrica sigue siendo un problema preocupante.

Como mencionamos, Leonardo en su mejor tiempo contaba con 250 cabras como número aproximado, con las cuales producía alrededor de 18 kilos de quesos por día. Hoy por hoy su situación se ha optimizado: Leonardo cuenta con 25 cabras productoras mejoradas, con las cuales produce 25 quesos. "Mire, yo tenía 250 cabras, así por decirle... 18 quesos hacía con esas cabras. Ahora aquí tenemos 25 cabras y hacemos 25 quesos. Entonces, 25 cabras a comparación con 250... bueno pero poco. Yo antes tenía mucho, pero malo. (Leonardo, 2022).

En ese sentido, Leonardo ya no cuenta con razas criollas, porque justamente, no las considera como cabras altamente productivas. Como se mencionó en el capítulo IV.2.3 "Mejoramiento animal y reproducción" Leonardo actualmente cuenta con cabras Saanen y Alpina. Con esa pequeña cantidad de cabras (25 ejemplares) hoy produce más leche y quesos que con las cabras de raza criolla (contabilizadas en 250).

Con el posterior queso que elabora a partir de ellas, Leonardo lleva a cabo el último eslabón de la cadena productiva: la comercialización. Como nos mencionaba sus precios variaban, porque justamente, como se mencionó previamente, Leonardo elabora dos tipos de quesos diferentes: 1) el queso tradicional y 2) el queso gourmet. De este último, su precio se incrementa, y por ende, la ganancia generada es mayor, puesto a que permite generar valor agregado. Podemos decir finalmente, que este último eslabón es uno de los más importantes dentro de la cadena, porque justamente de ello depende su subsistencia como núcleo familiar.

4.7. Capacitación y subsidios dentro del sistema de producción caprina

Los programas de capacitación y subsidios están muy presentes en los diversos sistemas de producción campesino y en este apartado abordaremos cuáles son, en qué consisten y cómo han sido las experiencias de cada uno de los crianceros, de acuerdo a lo expuesto por los mismos crianceros. En cuanto a programas de capacitación, que guían y apoyan a los crianceros, vemos principalmente al Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) y su programa de Desarrollo Local (Prodesal), como agentes colaboradores hacia los micro productores.

Dentro de nuestros entrevistados pudimos evidenciar el caso de Leonardo, en donde el ser pertenecedor de INDAP y beneficiario de Prodesal hace aproximadamente 20 años significó para él y su sistema de producción adoptar un nuevo sistema. Debido a las condiciones ambientales que han ido surgiendo y ya que, él antes tenía cabras de cerro, hoy con la asesoría de esta institución logró estabularse, como una forma de resistencia hacia el rubro, además de ser una constante ayuda y una guía que le fue facilitando una serie de cuestiones sanitarias, de implementación y tecnología en pos de su producción. También hemos podido evidenciar a través de sus relatos que Leonardo, se siente más que nada acompañado por estas instituciones en el proceso de ir adoptando nuevas técnicas y tecnología más moderna en su sistema de producción. Finalmente damos cuenta que esto es lo que justamente le motiva a Leonardo continuar en este rubro, donde a diferencia de otros crianceros, ya no hallan un sentido en esta actividad, o bien, consideran que ya no es rentable como sistema productivo.

Yo llevo como 20 años ya. Sí, de cuando yo tenía cabras de cerro yo me inscribí y estuve ahí po' y después cuando ya el clima empezó a cambiar, ahí ellos empezaron a decirnos que había un sistema para seguir con las cabras pero así estabuladas y no lo creía yo po' pero ahora me quedé calladito (Leonardo, 2022).

Nada que decir, ahora como estamos en esta cuestión del Prodesal y el INDAP tiene hartas ayudas oiga, INDAP puso Prodesal para que la gente, si tenía alguna inquietud cosa que a uno le falta, uno va ahí. Yo una vez postulé a una máquina para sacar leche, yo le hablé a ellos y ellos hablaron con ellos, entonces ellos le dan a uno un tanto por ciento, y uno pone el resto pa' un no sé, pa' una máquina, lo que sea, un chivo... (Leonardo, 2022).

Vienen ellos a poner las vacunas y ellos nos van ayudando en ese sentido, pero a veces, cuando hay una cabra que está enferma uno lo llama y él me dice que le ponga esto y esto otro y nosotros ponemos las inyecciones para curar a la cabra, sanarla de lo que tenga (Leonardo, 2022).

Según lo que plantea Meneses (2017), la capacitación y este acompañamiento consiste en otorgar los elementos que facilitan el "cómo hacer las cosas", utilizando de la mejor manera posible los recursos que el medio es capaz de entregar, optimizando así la producción.

Por otra parte, vemos nuevamente el carácter diversificador que existe dentro del sistema de producción caprina, ya que existen experiencias diversas y una de ellas es el caso de nuestro entrevistado, Walter, quien vemos que ha tenido una experiencia distinta, debido a la imposibilidad de poder ingresar al programa, donde incluso las orientaciones médicas por ejemplo, las han tenido que realizar guiándose por la experiencia y conocimientos de terceros. Como nos menciona Walter:

No, a nosotros un cabro amigo nos orienta un poco con lo de las inyecciones, las dosis. Porque acá hay un programa también por el INDAP, que quizás ustedes habrán escuchado... por el Prodesal, pero ahí nosotros no hemos podido ingresar. Ellos tienen un veterinario y un técnico y ellos andan haciendo visitas, y cuando alguien anda con un animal enfermo lo llaman y ahí van ellos, pero nosotros no hemos podido entrar porque nos dicen que no hay cupos pa' entrar al Prodesal, hay que estar ingresado en el sistema. (Walter, 2022).

No obstante, señala que por parte de la municipalidad tanto él como el resto de los crianceros han recibido subsidios de alimento y de bonos anuales para sus cabras, aunque como hemos venido evidenciando, estos aportes no logran cubrir la totalidad de los requerimientos de los crianceros. En tanto, aquí se releva la entidad municipal como la corporación que más ha

prestado asistencia a las familias dedicadas a la actividad ganadera, especialmente a la actividad caprina.

Como de 200 lucas y es al año, y la otra vez estuvieron dando alimento pa las cabras, un pellet. Este se lo daban a todos los crianceros, y ahora no nos han dado nada, nada. De hecho, ayer tuvimos una reunión acá en Granallas para los que tenemos una agrupación, para un bono, pero es el bono que da el municipio... que hace el esfuerzo el municipio y nos va a dar ese bono, y ese es el de \$2.000.000 de pesos. Ahí el municipio es el que más nos ha cooperado (Walter, 2022).

En este sentido, se evidencia que por parte de las instituciones ha existido un acompañamiento en lo que respecta a las vacunas, desparasitados y vitaminas, sin embargo, deja entrever que la orientación y los subsidios han sido más bien escasos y poco constantes a pesar de ser usuarios del programa. Las razones los crianceros las desconocen, por lo que es importante reflexionar en torno a la cobertura de estos programas, ya que crianceros como Cristian lo asocian a falta de comunicación o a las largas distancias en las zonas rurales, sin embargo, Cristian al igual que Walter, destaca la figura municipal en la entrega de alimentos y bonos de dinero de prodesal que, de alguna forma, hacen que la situación no se agrave.

A nosotros aquí prácticamente no llegan, será porque no quieren entrar para acá o falta de comunicación, porque por ejemplo, he dado todo los datos pero a veces nos pasan por alto, pero igual hemos recibido algo del municipio, pero siempre es personas conocidas pero no sé qué pasaría, siempre el portón está sin llave en la noche, lo dejo sin llave, pero hasta el momento la última ayuda fue alimento de la muni y del Prodesal unos bonos que nos dieron de unas 200 lucas, ese fue el último. A veces lo dan por el tema de la sequía pero lo dan relativo, a veces sí a veces no, ahora están más seguido, el último fue en julio-agosto pa' comprar forraje y hay que facturar y comprobar lo que uno compra. (Cristian, 2022).

Tal como señala Meneses (2017) parte fundamental de la continuidad de estos programas es la inversión, y no la capacidad, condición y medios de los crianceros, por lo que sistemas como el extensivo suelen “fracasar”. Por otra parte, hemos observado que en general los programas y los subsidios municipales han sido en pos de dar soluciones rápidas frente a un contexto hídrico complejo, como por ejemplo, otorgar forraje, dinero o agua a los principales afectados.

4.8. Transformaciones dentro del sistema de producción caprina

Teniendo en consideración el desarrollo de las anteriores subcategorías sobre el sistema de producción caprino, esta subcategoría busca dar cuenta de los cambios y transformaciones tanto

del sistema en general, como de ciertas prácticas productivas tradicionales. Teniendo en consideración la existencia de diversos factores según lo que hemos podido dilucidar en cada una de las entrevistas y también por lo que pudimos observar y percibir en nuestro trabajo de campo.

4.8.1 De cerro a corral

Según lo expuesto por los entrevistados, nos encontramos con que una de las mayores transformaciones ha sido el paso de criar cabras en el cerro a criar en corral o estabular, lo cual significó e intercedió en su comportamiento, sus cuidados e incluso en el vínculo entre las cabras, el criancero y el medio, y por ende, también en su productividad.

Con lo descrito anteriormente, es decir, con la estabulación, también cambiaron las condiciones de alimentación principalmente lo que respecta a comprar forraje, comprendiendo que años anteriores no pagaban por él.

Hartas po', hartas, imagínate tú que nosotros, lo de ahora no más po'... nunca antes tenía a los animales encerrados así po', siempre estaban sueltos en el cerro, se les sacaba la leche y se soltaban no más po', no se les estaba dando comida así encerrados, y yo eso es lo que digo, tener una parte donde poderlos soltar, que los animales anduvieron sueltos, sueltos y comieran hasta cuando quisieran... Imagínate que hay que cortarles hasta las uñas porque los animales no caminan, entonces eso todo pa' uno es una transformación po', que hay que tenerlos encerrados, hay que estar cuidando de esa forma, antes no po', era muy diferente. (Walter, 2022).

Por otra parte Leonardo, quien como se mencionó en anteriormente en el punto IV. 2.2 “Sanidad y cuidado animal” el paso de tener “cabras de cerro” como dice él, a “estabular” y mantener a sus cabras en un tipo de corral en altura significó para él un cambio en donde hay un menor gasto físico y además tiene tiempo para realizar otro tipo de actividades, incluso junto a las cabras, pero ahora no de una forma tan “esclavizante” y agotadora como nos menciona.

Yo antes andaba todo el día detrás de las cabras po'. Este cerrito yo lo caminaba todos los días: salía a las 8-9-10 de la mañana y no volvía hasta las 6-7 de la tarde. Y ahora con esto tengo tiempo para salir y hacer otras cosas, porque esto da po', esto da... (Leonardo, 2022).

Por otra parte, Cristian sobre estabular el ganado expresa que si es una práctica que está dando resultados en algunos crianceros, pero que factores como el económico y el hecho de poseer un terreno propio, inciden dentro de lo que significa cambiarse de un sistema a otro. Como nos menciona: “Por ejemplo, uno podría hacerlo también, hay gente que se estabuló pero tenían la plata y cumplían con los requisitos para hacerlo y tenían terreno propio [...]” (Cristian, 2022).

Cuando hablamos de la crianza en los cerros nos referimos a lo que plantea Comerci (2019) como el pastoreo a “campo abierto” el cual es otro sistema característico de la actividad caprina. Cuando el ganado caprino ya es más adulto, se liberan hacia distintos sectores del monte en el día y vuelven en la tarde y durante la noche permanecen en los corrales

4.8.2 De lonco a cuajo

Otro elemento que da cuenta de una transformación dentro del sistema de producción caprino, según lo que nos plantean los entrevistados, es la manera en la que se corta la leche para elaborar el queso de cabra. Hoy en día la utilización del lonco para cortar la leche es muy escasa de encontrar, principalmente por reglamentos de sanidad y tiempo, comprendiendo que ya las dinámicas han cambiado y con ello el sistema de producción también se ha tenido que ir modernizado. En este sentido, respecto a la utilización del lonco, Walter señala: “Antes hacíamos con mi papá y antes se utilizaba eso no más, y ahora por no hacer y la comodidad, porque se demora mucho” (Walter, 2022).

En cuanto a Leonardo nos comenta lo siguiente “Eso ya hace cuanto... como unos... como unos 10 años por ahí serán, porque si a mí me pillaban los de la salud cortando con eso, me iban a cerrar y no iba a poder hacer queso”. (Leonardo, 2022).

Tradicionalmente para cortar la leche se utilizaba el fermento del estómago de un rumiante en período de lactancia que aún no ha sido destetado. Esto se conoce popularmente como “lonco” o “cuajo de cabrito” y tal como señala Carrasco (2001) este suero natural para cuajar la leche ha sido reemplazado por los polvos químicos “cuajó” que cumple con el mismo objetivo, pero responde más que nada a una prescripción sanitaria.

En parte, los temas de sanidad y la transición reglamentaria del lonco al cuajo, es debido a la procedencia del lonco, ya que se logra discernir que es una forma poco higiénica, aunque barata y accesible para los crianceros. En este sentido, según lo que nos dicen Leonardo y Cristian, evidenciamos que este proceso de transformación da cuenta de al menos unos 30 años en el caso de Cristian y en el caso de Leonardo una década en donde ellos dejaron de utilizar el lonco, y se orientaron más bien, hacia el uso del cuajo químico. A continuación veremos los testimonios de los tres entrevistados.

Antiguamente cuando no había el cuajo antes, uno carneaba a una cabra, a un cabro chico, todas las cabras, y bueno, casi todos los animales tienen una cuestión que se llama el lonco, y esa cuestión cuando lo carneaba se lo sacaba a las cabras po', ¡y hasta ahora po'! En el Manzano que aún hay personas que lo usan, pero alguna gente lo usa no más, porque es del mismo animal po', es como natural, no usa químicos. Y eso es como una tripa, como una parte redondita del animal, y eso se lava bien lavado, que quede limpiecito y lo echas a una garrafa de esas de cinco litros. Le echan un poco de suero de la misma cabra y lo dejan como siete días con eso, y eso se transforma en un líquido que tú se lo echai' a la leche, una cucharadita de esas soperas, por ejemplo, digamos a 20 litros de leche y se corta, pero parejito, naturalmente. (Walter, 2022)

El lonco la gente lo vio porque cuando uno mataba un animal, si yo busco el lonco hay cuajarones de leche cortá' entonces por eso se dieron cuenta que cortaba la leche. Por eso la gente empezó a usar ese coso para cortar leche, porque pasaba por ahí, por esa parte y estaba con todos esos pelotones de leche cortá, y así se empezó a usar por muchos años, y como le digo pongámosle como 10 años que empezó a aparecer el cuajo. Hay uno que es líquido, dicen que es mejor que el polvo, que corta mejor la leche, yo le dije a mi hijo que viéramos dónde comprarlo y probarlo, parece que lo venden en Santiago. (Leonardo, 2022)

Si, mi mamá lo sacaba de estos cabritos, era bueno porque los quesos no se hinchaban, y era mejor el de cabrito. Y cambiamos más por cuestiones de sanidad y empezó a qué teníamos que tener caseta, yo creo que cuando yo tenía como 10 años ya dejó de usarse el lonco. (Cristian, 2022)

Esto nos hace reflexionar en torno al proceso de cortar la leche, como un proceso que forma parte fundamental dentro del sistema de producción caprino, y que además tiene un componente histórico, y, que efectivamente, ha sufrido una transformación en cuanto a su materialidad, ya que su finalidad sigue siendo la misma, ya sea con lonco o con cuajo, el fin es cortar la leche para poder fabricar el queso.

4.8.3. Cambio en la producción de leche y proceso de ordeña

Por otra parte, los crianceros también permiten dar cuenta de los cambios dentro de lo que es la producción de leche y el proceso de ordeña. Aquí quien más ha experimentado estos cambios es Leonardo: como se dejó entrever en el punto IV. 2.4 Producción de leche y elaboración de quesos, él ya no realiza la ordeña manual sino que por medio de una máquina, lo cual para él es mucho más productivo, eficiente en tiempo y cantidad. En este sentido, Leonardo tiene más bien una visión que hace referencia al esfuerzo físico del proceso de ordeñar a mano o a pulso. De igual manera, mecanizarse a este nivel, significó en él y su familia un sentido de extrañeza.

No, nunca me imaginé, y por parte de ellos, de Prodesal igual, me dijeron: hay una máquina para sacar leche, y yo decía ¿Cómo? ¿Cómo lo vamos a hacer? Si yo no tenía idea hasta que después hicimos esta tarima, mi hijo empezó a ver por YouTube y todas esas cosas (Leonardo, 2022).

Contrario a Leonardo, se encuentra la visión de Cristian que nos dice que el ordeña a “mano no más” ya que desconfía en cierta medida de las máquinas: “hay que tener cuidado con que se hinche la ubre y le dé mastitis, porque por ejemplo a mano no po, uno va observando, hay que ver si sangra y ahí uno va viendo” (Cristian, 2022).

Podemos que estos procesos forman parte de un proceso mucho mayor, como lo plantea De Grammont (2004), al referirse a las transformaciones del campo latinoamericano como producto del proceso de globalización como que son tan profundas que más que hablar de cambio se deben tratar como un proceso de transición de una sociedad agraria organizada en torno a la actividad primaria hacia una sociedad rural más diversificada. Lo que justamente hemos podido evidenciar en cada una de nuestras grandes categorías de análisis.

Estos testimonios nos permiten dilucidar un panorama en el cual, existen visiones y experiencias distintas en torno a ciertas transformaciones. Por una parte, vemos que Leonardo debido a todas los cambios que ha tenido que implementar en sus sistema, le han permitido con el tiempo mayor especialización y conocimientos para una mayor producción. Esto también da cuenta de una modernización del sistema de producción caprino como parte también de una nueva ruralidad, una ruralidad, mucho más especializada y tecnificada para mejores y mayores producciones.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES

Con respecto a nuestra pregunta de investigación ¿Cuáles han sido las transformaciones del sistema de producción caprino que ha implicado la transformación y cambio de prácticas productivas tradicionales en la localidad de Putaendo en el marco de una crisis ambiental hídrica en los últimos 10-12 años? Tomando en cuenta a tres crianceros y las entrevistas desarrolladas, vemos que existen relatos comunes en torno a lo que significa un sistema de producción caprino en un contexto hídrico complejo, pero también encontramos particularidades subjetivas en ello.

Con esto nos referimos principalmente al hecho de que nuestra investigación, nos arrojó tres muestras muy variadas entre ellas, en cuanto al modo en que cada criancero entrevistado lleva a cabo su sistema de producción, sin embargo, existen patrones comunes independiente sean sus condiciones.

Primeramente nos fue interesante comprender las principales prácticas productivas tradicionales y conocer en qué consisten cada una, pudiendo realizar un contraste temporal según los propios relatos de los entrevistados. De este modo pudimos percatarnos de la existencia de prácticas trashumantes en el territorio, en donde la cordillera, juega un rol fundamental en el desarrollo del sistema productivo, pero también en las diversas expresiones culturales que se reflejan en una historia familiar y local. En este sentido el componente familiar y en especial la figura paterna fueron los que fueron formando a nuestros entrevistados en sujetos con un fuerte vínculo a los animales, al territorio, a la cordillera y especialmente al rubro, donde a pesar de todas las complicaciones, el estar expuestos a fenómenos climáticos incluso mortales y lo sacrificado del rubro, han permanecido trabajando en ello y buscando soluciones a sus problemáticas.

Pudimos ver que las consecuencias de la crisis hídrica los crianceros las vieron expresadas principalmente en la disponibilidad de alimento para sus cabras, debido al escaso crecimiento vegetativo producto de la falta de precipitaciones.

Siguiendo la misma línea, la falta de escasez de alimentos, ha provocado una serie de transformaciones en cuanto a la vacunación. Hemos dado, con algunos casos en que al ya no poseer de alimentos debido a la situación de crisis, los animales ya no disponen de los nutrientes

necesarios para su larga subsistencia, por ende, y, a modo de consecuencia se ha implementado un nuevo sistema de vacunación.

Esto de alguna forma nos permite responder a la pregunta teniendo en cuenta que dentro del sistema de producción caprino, lo fundamental es la alimentación del animal, por lo que ha medida que las condiciones de la sequía se fueron agravando, la imposibilidad de otorgar el alimento disponible en la pradera, hizo que las necesidades fueran cambiando, y con ello las formas de crianza, de manejo, de organización, la calidad y cantidad de la leche.

Respecto a este último punto, en el que se menciona la calidad y cantidad de leche, cabe señalar que la problemática hídrica ha incidido de manera evidente en cuanto hablamos del sistema de producción caprino como un sistema total: Si la cabra no cuenta con suficiente alimento y recurso hídrico, incidirá en la producción lechera: tanto su cantidad como calidad, disminuirá notoriamente.

Paralelamente, la leche también incidirá en el producto queso porque justamente, la leche es la principal materia prima para su elaboración. La ecuación es simple, porque hablamos de una cadena consecutiva: si no hay disponibilidad hídrica, se traduce en menos alimento para el ganado; esto significa que la producción lechera disminuye, y, por ende, la producción de quesos a mayor número, se obstruye.

Asimismo sucede con el proceso de comercialización. Coincidimos cuando ponemos de manifiesto que la crisis hídrica ha incidido de manera notoria en la comercialización, justamente, porque a menor producción, menores son las ganancias obtenidas, lo que conlleva a la precarización de la vida en el mundo rural.

Pudimos identificar también que las mayores transformaciones del sistema de producción caprino que han implicado una transformación y cambios en las prácticas productivas tradicionales, son por una parte todas aquellas transformaciones en el medio, o sea las bajas o nulas precipitaciones en la región provocaron un escaso crecimiento vegetativo, una degradación del suelo, el cual no daría abasto para la cantidad de ganado existente y tampoco sería posible seguir pastoreándolas o, como mencionamos anteriormente, no sería posible practicar la trashumancia; por lo que de allí en adelante, las soluciones ya no estaban en el

campo abierto, sino que en los corrales. Esto implicó, cambios conductuales, compra de forraje, un acostumbramiento de las cabras a un nuevo sistema, entre otros.

Por otra parte, comprendemos también que la nueva ruralidad y la modernización del sistema de producción caprino, fueron cambiando y transformando las formas tradicionales de producción, como por ejemplo la producción de leche y la elaboración de queso, sin embargo, no podemos separar del todo de las transformaciones del medio, ya que es fundamental entender que esta es una actividad que depende de lo que el medio les otorga y principalmente la cabra. No obstante, la nueva ruralidad y prácticas modernizadoras también, son conscientes de lo cambiante y dinámico que son los sistemas de producción, por lo que las nuevas implementaciones, como por ejemplo, el cuajo, las máquinas de extracción de leche, las capacitaciones, también van respondiendo a los factores externos que pueden ir afectando la vida y la producción de sus sistemas.

En este sentido, se entiende que la cabra es un animal que se acostumbra y se adapta con facilidad al medio, sin embargo, lo que sucede con los crianceros es un panorama distinto, ya que son ellos quienes deben tomar decisiones sobre su ganado, su núcleo familiar y también sobre ellos mismos como individuos autónomos.

En cuanto a futuras líneas de investigación, se sugiere continuar bajo la misma dirección, pero profundizar y considerar otros elementos, como por ejemplo, realizar la misma investigación pero desde un enfoque de género, donde se puede visibilizar la relevancia histórica de la figura masculina dentro del pastoreo y como también se ha ido transformando en relación a diversos contextos, medioambientales, económicos, sociales y políticos.

Por otra parte, también se podría relevar la figura femenina como una figura trascendental dentro de la elaboración del queso de cabra, apuntando hacia aspectos tradicionales inmateriales y materiales de esta actividad, o, también poder describir e indagar a profundidad sobre la trashumancia en la región, ya que es una práctica que opera y resiste en un contexto en donde la movilidad se ve cada vez más reducida por factores climáticos como por factores políticos, abordándola además por medio de una historia de vida que dé cuenta del componente familiar y territorial de los sujetos.

Asimismo, se podría abordar la problemática central pero hacia otros rubros agropecuarios, lo que requería abordarlo desde un ámbito interdisciplinar e incluso intercultural, tomando en cuenta el fenómeno migratorio en el campo chileno.

BIBLIOGRAFÍA

1. Adolfo Albán, A., & Rosero, J. R. (2016). Colonialidad de la naturaleza: ¿imposición tecnológica y usurpación epistémica? *Interculturalidad, desarrollo y re-existencia. Nómadas*, (45), 27-41.
2. Alimonda, H., Escobar, A., Palacio, G., Secreto, M., Búnker, S., Machado, O., Svampa, M., Tabra, M., Amaste, J., Echave, J., Palacín, M., Pérez, M., Wagner, L., Giraud, M., Romero, P., Lamberti, M. (2011). *LA NATURALEZA COLONIZADA, Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires: Clacso
3. Álvaro, M. B. (2016). Revisiones teóricas sobre el concepto de campesinado: potencialidad teórico-política de la discusión para la caracterización de las luchas por la tierra de los crianceros neuquinos. *(En)clave Comahue. Revista Patagónica De Estudios Sociales*, (19/20), 155–182. Recuperado a partir de <http://revele.uncoma.edu.ar/index.php/revistadelafacultad/article/view/1120>
4. Aranda, X. (1971). Un tipo de ganadería tradicional en el Norte Chico: la trashumancia. Departamento de Geografía Universidad de Chile, Santiago.
5. Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956.
6. Andreu, Jaime. (2002). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Academia.
7. Batalla, G. (2004). Patrimonio cultural inmaterial. Pensar nuestra cultura. Diálogos en acción, primera etapa.
8. Bendini, M., Tsakoumagkos, P., & Nogués, C (2004). Los crianceros trashumantes del Neuquén. *BENDINI, M. & C. ALEMANY (comp.), Crianceros y chacareros en la Patagonia*, 2340.
9. Bengoa, J. (2016). *Historia rural de Chile central. TOMO I: La construcción del Valle Central de Chile. TOMO I, Volumen 1*. Santiago, Chile: LOM ediciones
10. BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. "Durante la colonia", en: El rodeo. Memoria Chilena . Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-93609.html> . Accedido en 19/8/2022.

11. BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE. La Reforma Agraria (1962-1973). Memoria Chilena. Disponible en <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3536.html> . Accedido en 25/11/2022.
12. Biblioteca nacional de Chile. Vida agrícola y trashumancia en el Norte Chico. Memoria Chilena. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-546004.html> . Accedido en 25/11/2022
13. Bengoa, J. (1996). Campesinado y Mercosur. *Temas Sociales, Vol. (12)*, pp 1-14. Santiago de Chile : Ediciones SUR, agosto de 1996. Recuperado de: <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=317>. [Consultado en: 01-06-2022]
14. Carrasco, M. (2001). Los ranchillos: Diversidad cultural en un mundo globalizado o la globalización en la punta del cerro. In *IV Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile AG
15. Cialdella, N. & Dubroeuq, D. (2003). La trashumancia de cabras en Chile: un modo de gestión adaptado a las zonas áridas. En Liveanis, P. y Aranda, X.(editores científicos) *Dinámica de los sistemas agrarios en el Chile árido*. Universidad de Chile–IRD–Universidad de La Serena. Santiago de Chile.
16. Correa, R. (1999). La aproximación biográfica como opción epistemológica, ética y metodológica. *Proposiciones*, 29, 35-44.
17. Cortés, D. (2018). *Reforma y Contrarreforma agraria en Chile central (1967-1985): La Mujer campesina ¿Cambios o permanencias en los roles de género?* (Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia con Mención en Estudios Culturales), Santiago
18. Droppelmann, V. (17 de junio de 2020). *Los tesoros que guarda la cordillera de Putaendo*. Ladera sur. <https://laderasur.com/articulo/los-tesoros-que-guarda-la-cordillera-de-putaendo/>
19. De Grammont, H. (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista mexicana de sociología*, 279-300.
20. Folguerias, P. (2016). La entrevista. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/2445/99003>
21. FAO and UN Water. (2021). *Progress on the level of water stress: Global status and acceleration needs for SDG indicator 6.4.2, 2021*. Rome. <https://doi.org/10.4060/cb6241en>
22. Gaete, G. (22 de septiembre de 2022) Patrimonio rural del Aconcagua. Cuarta parte: Crianceros del Aconcagua. *EL TRABAJO DE SAN FELIPE*. <https://www.upla.cl/noticias/2021/10/08/patrimonio-rural-del-aconcagua-cuarta-parte-crianceros-del-aconcagua/>
23. Gallardo, F & Yacobaccio, H. (2007). ¿ Silvestres o domesticados? Camélidos en el arte rupestre del Formativo Temprano en el desierto de Atacama (norte de Chile). *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 12(2), 9-31.

24. Garza, M. & Hernández, A. (1997). Philippe Descola: Hacia una Antropología de la Naturaleza, Vol. 4, N°. 1, págs, 8-10
25. Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas*, Ed. Gedisa Barcelona.
26. Gioffredo, J & Petryna, A. (2010). Caprinos: generalidades, nutrición, reproducción e instalaciones. *Universidad Nacional de Río Cuarto. Facultad de Agronomía y Veterinaria. Dpto. de Producción Animal. Río Cuarto, Argentina.*
27. Gómez, M. (2000). Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología. *Revista de Ciencias Humanas – UTP*
28. Gonzalez, M. (2008). *Crianceros transhumante: un modo de producción que se resiste a desaparecer*. *Revista TEFROS*. Vol 6, Núm. 1, Recuperado de: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/171>
29. Guerra, J. P. & Bengoa, J. (2005). *Pastoreo transhumante en el Valle de Aconcagua* (Doctoral dissertation, Universidad Academia de Humanismo Cristiano).
30. Harris, M. (1990). *Antropología cultural*. España : Editorial alianza
31. Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill
32. Hernández, R & Luis, P (2009). *Antropología rural chilena a las dos últimas décadas: situación y perspectivas*. Volumen (4), p 204- 228.
33. Hernández, Z. (2000). La caprinocultura en el marco de la ganadería poblana (México): contribución de la especie caprina y sistemas de producción. *Archivos de zootecnia*, 49(187), 341-352.
34. Hobsbawm, E. Ranger. T. (2002). *La Invención de la Tradición*. Crítica, Barcelona
35. INE. Instituto Nacional de Estadísticas - Censo 2017 - Regiones, Provincias y Comunas <https://ine-chile.maps.arcgis.com/apps/webappviewer/index.html?id=c2155cac57d04032bf6ca5f151cddd6d>
36. INE. Instituto Nacional de Estadísticas - 2021. Resultados preliminares, existencia nacional de ganado, Chile.
37. Lagos, J. (2008). Atlas geográfico de la comuna de Putaendo, Google Sites. Recuperado de <https://sites.google.com/site/comunadeputaendo/Home> [11 de mayo, 2022]
38. Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.
39. Mauss, M. (1971). *Ensayo sobre los dones, razón y forma del cambio en las sociedades primitivas*. En sociología y antropología. Tecnos. Madrid

40. Meneses, R. (2017). Manual de producción caprino.
41. Minga, (2022, febrero). Informe internacional de expertos en cambio climático y mega sequía: Alarmante situación en Chile. *elciudadano.com*.
42. Monks, J. (1991). *Administración de operaciones: McGraw Hill. México. 1991.*
43. Nuñez, A. Aliste, E. Molina, R. (2019) Las otras geografías de Chile. Chile :Ediciones Lom
44. Opazo G., Augusto. (1881). Las cabras y su explotación en la Provincia de Coquimbo . Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-132434.html> . Accedido en [24/11/2022](http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-132434.html).
45. Ortiz, G. (2015). La entrevista cualitativa. *Técnicas de Investigación Cuantitativas y Cualitativas*.
46. Organización Meteorológica Mundial. (1992). La Conferencia Mundial sobre el Clima. En Boletín de la OMM, XXVIII. N° 3. Ginebra, Suiza
47. Pavez, O. A. (2017). La Reforma Agraria chilena: entre el gradualismo y la transformación acelerada. In *Anales de la Universidad de Chile* (No. 12, pp. 37-62).
48. Quintero, p. (2012) Antropología rural: Orígenes, desplazamientos y aperturas. Cuadernos de antropología, 7.
49. Ramírez, I. (2003). Evolución y perspectivas de la producción caprina en la IV región de Coquimbo. In Livenais, P., & Aranda, X. (Eds.), *Dinámicas de los sistemas agrarios en Chile árido: La región de Coquimbo*. IRD Éditions. doi:10.4000/books.irdeditions.24926
50. Restrepo, E. (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas. Envión editores, Bogotá, Colombia.
51. Salém, J. (2020). Tierra y derechos humanos en Chile: la contrarreforma agraria de la dictadura de Pinochet y las políticas de reparación campesina. *Historia Agraria*, 8, 209-242.
52. Sánchez, A. y Morales, R. (1990). *Las regiones de Chile, espacio físico y urbano-económico*. Santiago: Editorial Universitaria.
53. Santibáñez F, P. Santibáñez, C. Caroca, P. González, F. Huiza, C. Melillan (2014) Atlas del Cambio Climático de las regiones áridas y semiáridas de Chile. Universidad de Chile. págs, 145.
54. Stüdemann, N. (2010). Producción caprina tradicional. perspectiva y reflexiones desde la antropología. Hernandez, A. Pezo, L. (Ed.), *La ruralidad chilena actual*

aproximaciones desde la antropología.. (pp.325-364). Santiago de Chile: CoLibris ediciones

55. Talledo, L. (2020). Evaluación de la calidad y rendimiento del queso fresco elaborado con leche de vaca utilizando dos tipos de cuajo: natural y artificial.
56. Taylor, S. y R.C. Bogdan (1989). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Barcelona.
57. Urquiza, A. & Billi, M. (2020). Water markets and social-ecological resilience to water stress in the context of climate change: An analysis of the Limarí Basin, Chile. *Environment, Development and Sustainability*, 22(3), 1929-1951.
<https://doi.org/10.1007/s10668-018-0271-3>
58. Valdés, X., & Rebolledo, L. (2015). Géneros, generaciones y lugares: cambios en el medio rural de Chile Central. *Polis. Revista Latinoamericana*, (42).
59. Williams, R. (2000) *Marxismo y Literatura*. Ed. Península. Barcelona.
60. World Resources Institute (2019). 17 países, hogar de una cuarta parte de la población mundial, enfrentan un estrés hídrico extremadamente alto. Recuperado el 21 de Abril de 2022, <https://www.wri.org/insights/17-countries-home-one-quarter-worlds-population-face-extremely-high-water-stress>
61. https://dga.mop.gob.cl/administracionrecursoshidricos/decretosZonasEscasez/Documents/DTR_47_2022.pdf Recuperado en 06 de junio de 2022, de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-8421201300020010&lng=es&tlng=es.

X. Anexos



Anexo 1. Cerro de Putaendo



Anexo 2: Río Putaendo, más arriba del manzano



Anexo3. Freddy Moreno y Juan Francisco Bravo



Anexo 4. Cabras de Don Mario Cortés Pizarro



Anexo 5. Cráneo de cabra en Fundo las Mercedes.



Anexo 6. “Liberen el agua” puente Putaendo.



Anexo 7. Cabras de Walter



Anexo 8. Cabras y corral de Walter Moreno



Anexo 9. Cabritas sin cachos de Leonardo



Anexo 10. Cabritas en corral con sus biberones



Anexo 11. Leonardo y su chivato



Anexo 12. Cristian y un cabrito



Anexo 13. Cabritas de Cristian en su corral



Anexo 14. Campo Ganadera Tongoy

Carta Gantt

Seminario de grado I y II									
Meses	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Actividades									
Definición tema y lugar de investigación	x								
Planteamiento del problema y revisión de estado del arte		x							
Elaboración pregunta de investigación, objetivos e hipótesis			x						
Definición y fundamentación del marco teórico - conceptual			x						
Definición fundamentación marco metodológico			x						
Primeras etnografías y aplicación entrevistas				x	x				
Recolección de datos primarios				x	x				
Transcripción y sistematización de los datos					x				
Análisis preliminar de los resultados						x			
Redacción y análisis						x			
Conclusiones finales							x		
Diseño informe final							x		
Entrega informe final								x	
Defensa tesina									x

Carta Gantt. Elaboración propia.